Travel2City

Volumen 1

El mapa sin última página

Edición de lectura en la web



Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Relatos ilustrados de viajes inspirados en fotografías originales de Travel2City.

80 relatos · 368 ilustraciones

Travel2City.com

Índice

Capítulo 1	Eslovaquia
Capítulo 2	Portugal
Capítulo 3	España y Gibraltar
Capítulo 4	La Riviera y Mónaco
Capítulo 5	Italia y la Ciudad del Vaticano
Capítulo 6	Bélgica
Capítulo 7	Los Países Bajos
Capítulo 8	Croacia
Capítulo 9	Montenegro
Episodio 1	La ciudad que me devolvió la mirada
Episodio 2	La página que pasó el viento
Episodio 3	La línea que me guio
Episodio 4	Aun así, nos entendimos
Episodio 5	Un sitio a la sombra
Episodio 6	Cinco minutos más
Episodio 7	Un poco de aire, por favor
Episodio 8	Como si no hubiera cámara
Episodio 9	En una sola postal
Episodio 10	Té para tres
Episodio 11	Hoy, en ningún otro sitio

Índice

Episodio 12	Tres miradas, un viaje
Episodio 13	Esta ciudad me sienta bien
Episodio 14	Un bolsillo lleno de cielo
Episodio 15	Solo una esquina más
Episodio 16	No conseguimos quedarnos calladas
Episodio 17	Basta con un bonjour
Episodio 18	No hace falta llave
Episodio 19	Qué bonito, así de torcido
Episodio 20	Grandes planes, pequeñas alegrías
Episodio 21	Cuando calla el cuaderno
Episodio 22	Todavía no volvemos a casa
Episodio 23	La lluvia me cambió los planes
Episodio 24	Un dulce acuerdo
Episodio 25	Un vestido para un día cualquiera
Episodio 26	Al otro lado del objetivo
Episodio 27	Los bolsillos llenos de domingo
Episodio 28	Un pequeño concierto sin entradas
Episodio 29	Un color no basta
Episodio 30	No hay quien esconda una sonrisa
Episodio 31	El barco que nunca zarpó

Índice

Episodio 32	En casa por cinco minutos
Episodio 33	Un sombrero con planes propios
Episodio 34	Reglas de un solo uso
Episodio 35	Un paso de pura alegría
Episodio 36	No hay manera de ponerse serias
Episodio 37	La corona se quedó en casa
Episodio 38	Teatro sin entradas
Episodio 39	La carta que voy a guardar
Episodio 40	Un pícnic sin reserva
Episodio 41	El color que no pude meter en la maleta
Episodio 42	Hoy elige Lu Cia
Episodio 43	Un pendiente para el sol
Episodio 44	El helado no espera
Episodio 45	Una cintita roja
Episodio 46	Un limón para tres
Episodio 47	Un billete para un pequeño rodeo
Episodio 48	El parecido es discutible
Episodio 49	Flores porque sí
Episodio 50	El dragón tenía el día libre
Episodio 51	Una mesa para una, por favor

Índice

Episodio 52	El misterio del guante azul
Episodio 53	Un pequeño drama con abanico
Episodio 54	La pelota tiene la última palabra
Episodio 55	Una invitación de la farola
Episodio 56	El gato nos eligió
Episodio 57	Una máscara y mi propia sonrisa
Episodio 58	Un gofre para tres sonrisas
Episodio 59	Los zapatos se tomaron un descanso
Episodio 60	Susurros con vistas
Episodio 61	Dos ruedas, una mañana sin prisa
Episodio 62	Una postal para nosotras tres
Episodio 63	Pasos sin llevar la cuenta
Episodio 64	Una foto con temporizador
Episodio 65	Una canción sin nombre
Episodio 66	Un paraguas en buena compañía
Episodio 67	Una sombra pisándome los talones
Episodio 68	El león no quiso sonreír
Episodio 69	El eco se apuntó
Episodio 70	Pronóstico: tres sonrisas
Episodio 71	Una página más

Capítulo 1

Eslovaquia

Capítulo 01 / 09 · El cuaderno de Mea

La primera página

Compré el cuaderno antes de saber a dónde iba. Su primera página permaneció en blanco durante tres días. Un comienzo, descubrí, puede tomar una cantidad sorprendente de espacio.

La cuarta mañana me puse mi vestido azul, ató mi bufanda y salió. No hubo una gran partida. Perdí un tranvía, encontré una calle más tranquila y miré una torre que había pasado muchas veces.

En el río finalmente escribí algo: Comience con el lugar que usted cree que ya sabe.

Un diario de viaje imaginado a partir de fotografías originales de Travel2City. Las escenas y las palabras de Mea ofrecen una interpretación creativa, no un testimonio documental.

Una ciudad que pensé que sabía

Bratislava





Fotografía del archivo

La torre había estado aquí todo el tiempo. Hoy finalmente miré hacia arriba.

Bratislava





Fotografía del archivo

Me había equivocado de familiaridad por haber visto todo.

Bratislava





Fotografía del archivo

Por la noche, incluso la calle común había cambiado de opinión.

Devin





Fotografía del archivo

El río abastecía una flecha. He suministrado un par de botas.

El pequeño coraje de dejar

Trnava





Fotografía del archivo

Recogí una ventana, una rama, un parche de tarde.

Banská Štiavnica





Fotografía del archivo

Una colina es un buen lugar para notar cuán lejos puede viajar una pregunta.

Altos Tatras





Fotografía del archivo

Aquí arriba, la página necesitaba más cielo que palabras.

Banská Štiavnica





Fotografía del archivo

Mi primera regla: comienza antes de que te sientas listo.

Leer el relato en Travel2City

Capítulo 2

Portugal

Capítulo 02 / 09 · El cuaderno de Mea

Aprender dónde acaba la tierra

El tranvía amarillo apareció en mi cuaderno antes de dibujar la calle alrededor. Parecía impaciente, como si tuviera algo mejor que ser. Entendí el sentimiento.

En Guincho mantuve la libreta contra el viento. El paisaje no ofreció casi nada para esconderse: arena, una línea baja de escrúpulos, todo el enorme cielo. Dejé de intentar llenar la página.

Portugal enseñó el cuaderno dos hábitos útiles. Deja espacio alrededor de una cosa. Y, cuando el camino llega al mar, no hay obligación de llamar a ese fin.

Un diario de viaje imaginado a partir de fotografías originales de Travel2City. Las escenas y las palabras de Mea ofrecen una interpretación creativa, no un testimonio documental.

La ciudad y el viento

Lisboa





Fotografía del archivo

El tranvía sabía su ruta. Todavía estaba negociando la mía.

Guincho





Fotografía del archivo

El viento abrió mi cuaderno a una página que no había elegido.

Cabo da Roca





Fotografía del archivo

En el borde de la tierra, encontré espacio para continuar.

Sintra





Fotografía del archivo

Algunas respuestas llegan disfrazadas como otro vuelo de pasos.

Un cuaderno aprende a escuchar

Sintra





Fotografía del archivo

El árbol atravesó la pared blanca. Lo dejé prestado mi página.

Obidos





Fotografía del archivo

Tomé la calle estrecha porque tenía espacio para menos planes.

Batalha





Fotografía del archivo

La puerta era elaborada. Entrar fue maravillosamente simple.

Coimbra





Fotografía del archivo

En las baldosas, un jardín había aprendido a vivir en interiores.

Norte con una sentencia sin terminar

Alcobaca





Fotografía del archivo

En el claustro, incluso mis pensamientos apresurados encontraron un lugar donde sentarse.

Tomar





Fotografía del archivo

Seguí la piedra hasta que la frase perdió su parada completa.

Valle del Duero





Fotografía del archivo

La ladera guardaba su propia letra cuidadosa.

Porto





Fotografía del archivo

Lo busqué. La página creció más alto.

Leer el relato en Travel2City

Capítulo 3

España y Gibraltar

Capítulo 03 / 09 · El cuaderno de Mea

Dibujos y rodeos

Empecé a notar patrones en todas partes: rayas a través de un arco, baldosas al lado de una escalera, la decisión repetida de girar a la izquierda porque la luz parecía interesante.

El cuaderno se volvió menos ordenado. Un bosquejo pasó por dos páginas. Una lista de compras adquirió una pequeña catedral. Dibujé un mono al margen y luego le di la custodia del horario.

Para cuando llegué a la costa, había dejado de preguntar si cada desvío había sido útil. Algunos simplemente habían sido buenos.

Un diario de viaje imaginado a partir de fotografías originales de Travel2City. Las escenas y las palabras de Mea ofrecen una interpretación creativa, no un testimonio documental.

Una mejor forma de perderse

Granada





Fotografía del archivo

Seguí un pequeño cuadrado de luz en una tarde mucho más grande.

Córdoba





Fotografía del archivo

Los arcos se repitieron. Mis pensamientos finalmente dejaron de hacer eso.

Sevilla





Fotografía del archivo

Las baldosas hicieron un espléndido argumento por tomar el largo camino.

Toledo





Fotografía del archivo

Desde lejos, las calles enredadas parecían una invitación.

El margen del mapa

Barcelona





Fotografía del archivo

Dejé un margen generoso para las cosas que no podría haber planeado.

Gibraltar





Fotografía del archivo

El inspector local no mostró interés en mi itinerario.

Santiago de Compostela





Fotografía del archivo

En otra puerta, puse el cuaderno y simplemente llegué.

Mallorca





Fotografía del archivo

El día terminó sin consultar el horario. Hizo un buen trabajo.

Leer el relato en Travel2City

Capítulo 4

La Riviera y Mónaco

Capítulo 04 / 09 · El cuaderno de Mea

Una tarde sin nada que hacer

Me había convertido en muy eficiente en descubrir cosas. Esto fue, decidí, una señal de advertencia. Hice un nuevo plan: una tarde sin nada que probar.

Había carriles, barcos y una fuente. Un banco ofrece una vista sin pedir un billete. Me senté lo suficiente para dejar de componer la cuenta de sentarse.

Esa noche escribí sólo una línea. Me había gustado. El cuaderno lo aceptó como un informe completo.

Un diario de viaje imaginado a partir de fotografías originales de Travel2City. Las escenas y las palabras de Mea ofrecen una interpretación creativa, no un testimonio documental.

El arte de una pausa

Bonito





Fotografía del archivo

El mar no necesitaba una capción. De todas formas escribí uno.

Saint-Paul-de-Vence





Fotografía del archivo

La fuente estaba ocupada haciendo una cosa hermosa.

Antibios





Fotografía del archivo

Una ventana puede ser un destino si te quedas lo suficiente.

Cap Ferrat





Fotografía del archivo

Tomé prestado el color de la casa por un margen muy extravagante.

Nada urgente

Mónaco





Fotografía del archivo

Incluso el cañón parecía estar tomando la tarde libre.

Vence





Fotografía del archivo

Más allá del jardín, la ciudad siguió perfectamente bien sin mí.

Hieres





Fotografía del archivo

Había suficientes sillas para la noche para tomar su tiempo.

Saint-Tropez





Fotografía del archivo

Dejé que el barco dejara el marco. Algunas cosas viajan mejor de esa manera.

Leer el relato en Travel2City

Capítulo 5

Italia y la Ciudad del Vaticano

Capítulo 05 / 09 · El cuaderno de Mea

La ciudad reflejada

En Venecia los edificios tenían dobles. El agua los volvió a dibujar, cambió de opinión y comenzó una vez más. Encontré esto tranquilizador. Aparentemente un primer intento no era vinculante.

Seguí ese pensamiento a través de otras ciudades. Stone podría parecer ingravable. Una habitación podría parecer continuar más allá de su techo. Una palabra familiar podría convertirse en una forma completamente desconocida cuando se escribe en otra mano.

El cuaderno adquirió reflexiones, correcciones y una página que me gustaba más al revés. Guardé los tres.

Un diario de viaje imaginado a partir de fotografías originales de Travel2City. Las escenas y las palabras de Mea ofrecen una interpretación creativa, no un testimonio documental.

Una segunda versión del mundo

Venecia





Fotografía del archivo

El agua estaba haciendo un segundo borrador de la ciudad.

Venecia





Fotografía del archivo

Decidí quedar menos avergonzada por las revisiones.

Florencia





Fotografía del archivo

Mirar hacia arriba se estaba convirtiendo en un hábito útil.

Florencia





Fotografía del archivo

Algunas superficies premian una segunda mirada, luego una tercera.

Sala para otra opinión

Roma





Fotografía del archivo

Las columnas sostuvieron un espacio que el cielo podía entrar.

Roma





Fotografía del archivo

En los pasos, nadie tenía la misma tarde.

Vaticano





Fotografía del archivo

Bajé mi voz, aunque el techo tenía mucho que decir.

Lago de Garda





Fotografía del archivo

El lago ofreció una página más simple. Estaba listo para eso.

Capítulo 6

Bélgica

Capítulo 06 / 09 · El cuaderno de Mea

Pequeñas estancias en un gran viaje

Después de las grandes fachadas, empecé a recoger cosas más pequeñas. Una puerta justo por encima del agua. Un camino entre dos paredes de ladrillo. Una ventana sin ambición de convertirse en un hito.

El cuaderno estaba casi medio lleno. Esto parecía imposible. Tanto de lo que quería guardar no era visible en un dibujo: la decisión de pausa, el ligero cambio en el aire, el alivio de encontrar una calle tranquila.

Dejé unas cuantas páginas sin rellenar. Podrían contener las partes que se negaron a sentarse.

Un diario de viaje imaginado a partir de fotografías originales de Travel2City. Las escenas y las palabras de Mea ofrecen una interpretación creativa, no un testimonio documental.

Lo que la calle mantiene

Brujas





Fotografía del archivo

Una pequeña puerta sabía exactamente dónde empezó el agua.

Brujas





Fotografía del archivo

Los tejados estaban hombro a hombro como viejos amigos.

Gante





Fotografía del archivo

Una pared puede ser sólida sin cerrar la conversación.

Lovaina





Fotografía del archivo

El estrecho carril hizo espacio para un pensamiento más.

La útil página vacía

Bruselas





Fotografía del archivo

Había muchas maneras a lo largo del día. Elegí este.

Amberes





Fotografía del archivo

Había aprendido a llegar sin explicar inmediatamente el lugar.

Bokrijk





Fotografía del archivo

Una pequeña puerta, un camino, y ninguna razón para apurarse.

Costa belga





Fotografía del archivo

Guardé una página vacía para el sonido de esto.

Leer el relato en Travel2City

Capítulo 7

Los Países Bajos

Capítulo 07 / 09 · El cuaderno de Mea

Una línea más amplia

Una vez creí que un viaje tenía que avanzar para contar. Los canales no estaban conectados. Me invitaron a cruzar, regresar y ver el mismo rincón del otro lado.

En la playa vi una línea que nunca llegó. Simplemente estaba allí, más lejos que mis planes. Intenté dibujarlo sin convertirlo en un límite.

La línea se quedó un poco torcida. Esa fue la primera versión en la que confiaba.

Un diario de viaje imaginado a partir de fotografías originales de Travel2City. Las escenas y las palabras de Mea ofrecen una interpretación creativa, no un testimonio documental.

Cruzando atrás

Amsterdam





Fotografía del archivo

El canal tomó la vista larga. Crucé el puente dos veces.

Amsterdam





Fotografía del archivo

Una casa podría flotar y todavía ser un lugar para volver a casa.

Amsterdam





Fotografía del archivo

Seguí el agua hasta que me olvidé de comprobar la hora.

Middelburg





Fotografía del archivo

La calle se volvió. Finalmente me sentí cómodo con eso.

El horizonte no cierra

Middelburg





Fotografía del archivo

Persianas rojas. Piedra de pale. Una buena razón para parar.

Middelburg





Fotografía del archivo

Dejé el dibujo inacabado y me tomé la sensación.

Zandvoort





Fotografía del archivo

El horizonte era una línea que se negaba a convertirse en frontera.

Zandvoort





Fotografía del archivo

Lo dejé salir de la página.

Leer el relato en Travel2City

Capítulo 8

Croacia

Capítulo 08 / 09 · El cuaderno de Mea

Piedra, sombra y una plaza compartida

El mar regresó a otra sombra de azul. Comencé a reconocer mis propios hábitos: buscar una escalera, seguir una pared, parar donde un parche de sombra hace espacio para una persona.

En las viejas ciudades, cada marco ya contenía la tarde de alguien más. Me hice más pequeño en los dibujos. Había más espacio para el lugar de esa manera.

Por las islas, el cuaderno ya no se sentía como una colección de cosas que había encontrado. Se sentía como un registro de lugares que habían hecho espacio para mí.

Un diario de viaje imaginado a partir de fotografías originales de Travel2City. Las escenas y las palabras de Mea ofrecen una interpretación creativa, no un testimonio documental.

A lo largo de la pared

Dubrovnik





Fotografía del archivo

La pared tenía su forma. La luz siguió cambiando la historia.

Dubrovnik





Fotografía del archivo

Elegí la escalera que desapareció antes de poder ver su fin.

Ston





Fotografía del archivo

Una calle estrecha es una conversación entre dos paredes.

Trsteno





Fotografía del archivo

El jardín respondió en un lenguaje de sombra.

Un cuadrado nunca está vacío

Dividir





Fotografía del archivo

Los arcos dieron al cielo un lugar en la ciudad.

Trogir





Fotografía del archivo

Al otro lado del agua, la ciudad parecía casi su reflejo.

Sibenik





Fotografía del archivo

Incluso los pájaros tenían algo importante que ser.

Istria





Fotografía del archivo

Los mástiles dibujaron una puntuación tranquila a lo largo de la noche.

Islas en el cuaderno

Hvar





Fotografía del archivo

Desde arriba, la ciudad casi podría caber entre dos páginas.

Korcula





Fotografía del archivo

Mantuve la isla a su distancia adecuada. Un dibujo puede esperar.

Lokrum





Fotografía del archivo

El viajero más seguro aquí había traído su propio magnífico abrigo.

Peljesac





Fotografía del archivo

El cielo usó todos los colores que yo había ido guardando.

Leer el relato en Travel2City

Capítulo 9

Montenegro

Capítulo 09 / 09 · El cuaderno de Mea

La página que queda abierta

Todavía había espacio en el cuaderno, aunque había empezado a cargarlo de forma diferente. Menos como una prueba de que había ido a alguna parte. Más como un compañero que podría estar en silencio.

Las montañas se levantaron, el lago se ensancharon, y una tormenta atrajo una oscura frase sobre el mar. Miré desde el refugio. Algunas fotos nos piden acercarnos; otras se mantienen mejor a una distancia razonable.

Al final de la ruta volví a la primera página. La sentencia todavía estaba allí. Empieza con el lugar que crees que ya sabes. Esta vez parecía estar dirigida a mí.

Un diario de viaje imaginado a partir de fotografías originales de Travel2City. Las escenas y las palabras de Mea ofrecen una interpretación creativa, no un testimonio documental.

Entre la montaña y el agua

Kotor





Fotografía del archivo

La puerta pertenecía a una pared. La invitación perteneció al día.

Perast





Fotografía del archivo

La isla no tenía que ser alcanzada para convertirse en parte del viaje.

Lovcen





Fotografía del archivo

Las montañas hicieron un poco más de espacio dentro de mis pensamientos.

Ostrog





Fotografía del archivo

He dejado el cuaderno. Algunos lugares piden silencio primero.

El clima tiene una voz

Skadar Lake





Fotografía del archivo

El lago sostenía las montañas ligeramente. Intenté hacer lo mismo.

Rijeka Crnojevica





Fotografía del archivo

Un puente se unió a dos bancos sin pedirles que fueran iguales.

Tara





Fotografía del archivo

Sobre la garganta, mantuve el barandilla y dejé que la vista hiciera el viaje.

Costa de Ulcinj





Fotografía del archivo

Desde el refugio, vi al mar escribir una frase propia.

No última página

Bar





Fotografía del archivo

El viejo árbol nunca había necesitado una línea recta para seguir creciendo.

Podgorica





Fotografía del archivo

Por el río, una tarde ordinaria se convirtió en suficiente.

Virpazar





Fotografía del archivo

Había recogido lugares. Las páginas habían recogido una manera de mirar.

Sveti Stefan





Fotografía del archivo

Cerré el cuaderno. El viaje se mantuvo abierto.

Episodio 1

La ciudad que me devolvió la mirada

Bratislava & Devín · El cuaderno de Mea

Bratislava y Devín · Cuatro momentos con Mea Zen

Algunos viajes comienzan con un billete de avión. Este comenzó con una página en blanco, un vestido azul, y la decisión de no darse prisa. Mea Zen salió a una ciudad que pensó que sabía. La ciudad, sin embargo, tenía una pequeña idea propia.

Un viaje imaginado inspirado en las fotografías Travel2City del autor. Los eventos, secuencia del día y el carácter en las escenas son interpretaciones artísticas.

Mirando hacia arriba





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bratislava · Puerta de Michael

Debajo de la puerta de Michael, me desaceleré. Mi bufanda me cepilló el cuello, y la brisa cogió su extremo antes de que pudiera enderezarlo. Lo dejé. Por primera vez esa mañana, no tuve nada que terminar. Sólo tenía que buscar. El reloj de torre mantuvo su propio ritmo. Mis pasos finalmente encontraron los suyos. El

cuaderno se mantuvo cerrado. No todas las cosas lindas necesitan ser atrapadas de inmediato.

> **La torre había estado aquí todo el tiempo. Hoy finalmente miré hacia arriba.**

Un pequeño rendimiento





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bratislava · Teatro histórico

Fuera del teatro, me senté y abrí mi cuaderno. Windows apareció en el papel, luego arcos, luego una línea sospechosamente torcida. Me hizo reír. Si esperara un dibujo perfecto, la ciudad tendría tiempo para otra actuación. Cruzé mis tobillos, suavicé mi vestido y miré sobre mi hombro. Quería quedarme. En lugar del nombre del edificio, escribí: Un poco más.

> **El teatro tenía su escenario. Hoy, un banco era suficiente para mí.**

Habitación para el viento





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Devín · Castillo y paisaje fluvial

En Devín, de repente había más cielo que lenguaje. Descansé mi mano en el carril de madera y vi el río más allá de las paredes de piedra. Mi pelo se me cayó en la cara; esta vez no lo limpié inmediatamente. El sol estaba caliente, el viento estaba fresco, y me gustaban los dos. Una página abierta girada por sí misma. Muy bien, pensé. Un viaje puede sugerir lo que viene después.

> **El viento hizo espacio para algo que ningún plan podía contener.**

Una calle más





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bratislava · Ciudad vieja al atardecer

Por la noche, la calle había cambiado el color de la miel. La luz junto a la puerta hizo pequeñas islas en la pavimentación, y mis pasos parecían más lentos entre ellos. Dejé la bufanda suelta sobre mi hombro. Ya no estaba buscando el miedo de perder algo. Simplemente me gustó la vista. El cuaderno finalmente tuvo una historia, y aún quedaba mucha noche. En la última línea añadí: Mañana, tampoco necesitamos prisa.

> **La ciudad no se despidió. Me invitaba a bajar una calle más.**

Una calle más.

La primera página está llena. Todavía hay espacio en el siguiente.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 2

La página que pasó el viento

Portugal · Mea, Colombine & Lu Cia

Tres mujeres. un cuaderno. Un Portugal que se negó a permanecer entre las líneas.

En la primera página, Mea enumera los lugares que quería ver. Colombine dibujó una pequeña flor azul entre ellos. Lu Cia dejó la siguiente página en blanco. Por lo que les ocurriera en el camino, dijo. Y por lo tanto su plan de viaje compartido tomó forma: la intención parcial, el mal de parte.

ficción ilustrada inspirada en las fotografías originales Travel2City. Cuatro momentos recordados, en lugar de un itinerario de un día.

Habitación en el Margin





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Nuestro trío

Lisboa · El tranvía amarillo

El tranvía amarillo pasó la iglesia tal como Mea estaba a punto de comenzar una oración. Su campana llegó allí primero. Colombine se inclinó sobre el cuaderno abierto y dibujó una ventana con un solo golpe, luego añadió tres cabezas. “Aún no

nos hemos embarcado”, se opuso Mea. "Esa es la ventaja del dibujo", sonrió Colombine. Lu Cia se inclinó más cerca hasta que sus hombros tocaron. "¿Y a dónde vamos?" Mea miró la lista, y luego a las tres caras de la ventana. Por una vez, no le importaba todo el papel vacío entre los nombres de los lugares.

> **"Sala en el margen, aún podemos quedarnos ahí".**

Una mano dentro del alcance





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Nuestro trío

Sintra · Pasos de piedra y batallas

En los pasos de Sintra, el cuaderno de repente pesaba más de lo que tenía abajo. Mea lo arrojó contra su lado y consideró el siguiente paso de piedra. "El plan decía que elambular romántico", respiró. "Esta es la versión vertical", dijo Lu Cia, ofreciendo su mano. Detrás de ellos, Colombine se rió tan duro que los tres tuvieron que parar. Por un momento no había nada que fotografiar o escribir. Sólo piedra caliente, una mano en otra, y la flor azul de Colombine se desliza precariamente detrás de su oído. Mea lo enderezó con su mano libre. Luego subieron unos pasos más.

> **"Todavía es romántico vagando, sólo un poco cuesta arriba."**

Un editor inesperado





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Nuestro trío

Guincho · Viento entre las dunas

En Guincho, Mea abrió el cuaderno para agregar algunas líneas al fin. El viento dio tres páginas a la vez. Colombine cogió a uno con su palma, Lu Cia retenía la esquina opuesta, y Mea trató de rescatar una frase que ya había olvidado. Su bufanda bailaba entre ellos como una pequeña bandera descontrolada. "Creo que el mar nos está editando", dijo. "¿Hacer cortes?" preguntó Colombine. "Reorganizar las cosas", decidió Lu Cia. Los tres doblaron sobre el papel, su pelo enredado por el viento, sus hombros cerca. La página abierta sólo tenía esa flor azul. De repente, fue suficiente.

> **"No tienes que rellenar cada página en blanco de inmediato."**

Sin una parada completa final





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Nuestro trío

Cabo da Roca · Faro en luz de la noche

El faro sobre el acantilado cogió la última luz cálida, y Colombine finalmente puso su lápiz. "Voy a dejar que esto suceda", dijo. Mea cerró el cuaderno pero mantuvo un dedo entre las páginas. Lu Cia notó el pequeño movimiento y sonrió. "¿Temes que pierdas tu lugar?" "Más miedo que parezca el final." Se mantuvieron juntos por un tiempo, mirando a lo largo de la costa. Luego Colombine unió los brazos con Mea, y Lu Cia cayó al lado de ellos. El cuaderno se mantuvo cerrado. Cuando se abrió de nuevo más tarde, la primera oración en la nueva página leía: Aún no lo hemos visto todo.

> **"Aún no lo hemos visto todo".**

Aún no lo hemos visto todo.

Todavía hay espacio para los tres en la siguiente página.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 3

La línea que me guio

Italia · El cuaderno de Mea

Venecia, Florencia, Roma y Garda. Cuatro momentos con Mea Zen y un dibujo ligeramente insensato.

Traje un cuaderno a Italia, junto con una idea bastante optimista de lo hermosa que dibujaría en él. Mi primera línea salió mal. Lo dejé allí, inicialmente por la pereza, luego por curiosidad. Quería ver qué más podría llegar a ser.

ficción ilustrada inspirada en las fotografías originales Travel2City. Cuatro momentos en diferentes lugares, en lugar de un itinerario de un día.

El barco tenía otras ideas





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Venecia · Una góndola en un canal estrecho

La tapicería dorada de la góndola era más suave de lo que esperaba. Me asentaré en el asiento, me abrí el vestido sobre mis rodillas y abrí el cuaderno. Un arco de rosa en la pared de ladrillo por delante. Todo lo que tenía que hacer era ponerlo en papel. Justo entonces, el barco se movió, y mi pluma se movió con él. En vez de un arco, produje una línea ondulatoria que

parecía querer un paseo propio. Lo consideré muy seriamente por un momento. Entonces me reí. El agua reflejada se metió en la manga, y el final de mi bufanda colgó sobre el asiento. Para arreglar el dibujo, necesitaría un barco más estable. Pero me gustó este.

> **"El bolígrafo era mío, la gondola tomó la letra".**

Un arco en el aire





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Florencia · Una puerta de mármol

En Florencia, me detuve ante una puerta tan elaborada que mi cuaderno de repente parecía muy modesto. Cada arco sostenía otro, con pequeñas figuras, adornos y sombras entre ellos. Levanté mi bolígrafo al aire e intenté seguir una sola línea. No hay papel esta vez. Mi mano lo manejaba sorprendentemente bien. Tal vez ayudó a que no hubiera nada que arruinar. Una hebra de pelo cayó a través de mi mejilla; la dejé allí y terminé el movimiento. Luego abrí el cuaderno a la página de Venecia. Mi pequeña línea torcida parecía un poco menos sola.

> **"Se sintió más fácil cuando no dejó ninguna marca".**

Los Gaps son demasiado largos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Roma · Columnas y cielo abierto

En Roma, me atrapé añadiendo cosas a mi dibujo que no estaban ahí. En mi mente, construí paredes detrás de las columnas y puse un techo sobre ellos, como si no pudiera manejar sin un edificio completo. Pero había cielo entre las piedras. Las nubes se movieron, y toda la imagen cambió lentamente con ellas. Cerré el cuaderno, caminé un poco más lejos por el camino y miré hacia atrás sobre mi hombro. Me gustó mejor así. No tenía idea de cómo sería mi reconstrucción perfecta. Esta vista estaba justo delante de mí.

> **"Algunos vacíos valían la pena mantenerlos."**

Lo dejaré así.





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Lago de Garda · Montañas más allá del agua

En Garda, encontré un lugar donde sentarme sin preguntar nada del lago. Cruzé mis tobillos, dejé que la bufanda se descanse sobre un hombro y puse el cuaderno en mis rodillas. Las montañas se desvanecieron en la distancia, una detrás de otra. Un pequeño velero parecía una parada completa olvidada. Abrí mi primer dibujo. La línea veneciana era igual de torcida, pero ahora podía ver el arco florentino en él, una brecha entre las columnas, y algo de este agua. Mi bolígrafo se detuvo por encima del periódico. No he añadido nada. Dejé el cuaderno abierto un poco más, esta vez porque me gustó lo que ya estaba allí.

> **"No tenía que ser recto, era suficiente que fuera mío".**

Lo dejaré así.

Una línea. Cuatro lugares. Y algo que quería conservar.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 4

Aun así, nos entendimos

Los Países Bajos · Tres compañeras

Amsterdam, Middelburg y Zandvoort. Tres mujeres, unas palabras enredadas y muchas razones para sonreír.

En los Países Bajos, mis idiomas comenzaron a enredarse. Empezaría una frase en Eslovaco y terminaría con cualquier palabra que llegara primero. Colombine encontró esto entretenido. Lu Cia dijo que me entendía mejor cuando dejé de corregirme. Decidí ponerlo a prueba.

ficción ilustrada inspirada en las fotografías originales Travel2City. Cuatro momentos imaginados de diferentes viajes, en lugar de un itinerario de un día.

Una ola fue suficiente.





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Amsterdam · Un saludo a través del canal

Un largo barco de cristal pasaba más allá del carril negro. Quería decir algo sobre el puente, pero salió: "Pozri, el puente, es así..." Nunca terminé la frase. Alguien en el barco levantó una mano, y me devolví sin pensar. Colombine se unió. Lu Cia nos vio con una sonrisa, como si estuviéramos llevando a cabo una conversación

altamente técnica. El barco siguió adelante, sus pequeñas olas rompiendo el reflejo del puente blanco. "Excelente pronunciación", comentó Colombine. Miré mi mano levantada. Esta vez, no había nada que corregir.

> **"Este saludo no necesitaba subtítulos".**

Despacio, Prosím





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Middelburg · Una calle entre casas antiguas

En una pequeña calle de Middelburg, Colombine caminaba medio paso más rápido que yo. Quería mirar la lámpara roja, las ventanas, la torre y seguir con nuestra conversación. "Slow, prosím", me desdibujé, ligeramente agarrando su manga. Se volvió, repitió mis dos palabras con una cara perfectamente seria, y se desaceleró tan a fondo que casi caminé en ella. Lu Cia se rió primero. Entonces los tres nos reíamos. Caminamos juntos, el pavimento que marca un ritmo mucho más agradable. Nunca terminé la frase. Colombine me esperó de todos modos.

> **"Dos palabras, dos idiomas, el ritmo correcto".**

Por favor, no rías.





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Middelburg · En frente de las persianas rojas

En frente de las persianas rojas, Colombine abrió su cuaderno. "Un momento", preguntó. Lu Cia le apretó las manos y se puso de pie tan solemnemente que un marco dorado le hubiera ido bien. Intenté copiarla. Duré unos tres segundos. Un rincón de mi boca escapó, luego el otro, hasta que sólo pude bajar la cabeza y reírme en mi bufanda. Colombine miró el cuaderno de bocetos. "Exactamente así, no te muevas". Esto fue, por supuesto, una petición imposible. Lu Cia todavía parecía ceremonial, pero sus hombros la regalaron. Al final, el dibujo cogió algo mucho más preciso que nuestras poses obedientes.

> **"El retrato funcionó cuando dejamos de posar".**

No se necesita traducción





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Zandvoort · Pies desnudos y el Mar del Norte

En Zandvoort, nos quitamos los zapatos. La arena estaba fría, y mi primer paso produjo un sonido que no pertenecía a ninguno de mis idiomas. Lu Cia me miró. Colombine no intentó mantener una cara recta. Llevé mis botas en una mano e intenté caminar con la dignidad de una mujer que había planeado cada detalle de esto. Fallé. Nos reímos, dejando tres senderos de huellas detrás de nosotros, cada uno ligeramente diferente. El mar estaba delante, nuestros zapatos no estaban cerca de nuestros pies, y el cuaderno estaba a salvo en mi bolsa. Por este momento, no necesitaba encontrar la palabra correcta.

> **"Nos entendimos el uno al otro de todos modos."**

Nos entendimos.

Algunas cosas que dijimos con nuestras manos. El resto, con risa.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 5

Un sitio a la sombra

Croacia · El cuaderno de Mea

Algunos lugares sólo aparecen cuando usted deja de darse prisa.

Un verano croata no se arregla por fecha en memoria. Lo que queda es una palma contra piedra, luz verde entre hojas, y la mirada de un pájaro que no ve razón para disculparse por ser hermoso. Mea recogió cuatro momentos como este de varios viajes. En cada uno, ella olvidó brevemente adónde había estado yendo.

ficción ilustrada inspirada en cuatro fotografías originales del archivo Travel2City. Dubrovnik, Trsteno, Lokrum y Poreč forman un collage de recuerdos, no un itinerario de un día. Mea es un personaje ficticio; las situaciones y los monólogos interiores se imaginan creativamente.

Un paso más alto





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Dubrovnik · Pasos de piedra

Desde abajo, los pasos habían sido románticos. A mitad de camino, habían desarrollado opiniones sobre la aptitud de Mea. Destiró su bufanda, se enrolló en las mangas y reposó una palma contra la pared. La piedra sombreada era fresca: una pequeña y

totalmente convincente razón para permanecer quieta. Crockery se parpadeó en algún lugar por encima de ella; el olor del almuerzo se desplazó desde una ventana. Mea sonrió su plan original para llegar a la cima sin parar. Nadie más lo sabía, lo que hizo una elegante revisión muy fácil. Antes de seguir adelante, ella dejó que sus puntas de dedo viajaran una vez más a través de la pared. Esto era lo que ella recordaría sobre los pasos.

> **"Otro momento, es parte de la ruta".**

Otro uso para un portátil





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Trsteno · Tono de bambú

Entre el bambú, la luz se volvió verde. Mea fue a unos pasos más allá y dejó de inclinarse. Ella sacó su cuaderno: al fin, ella escribiría algo. Entonces empezó a usarlo como fan. Funcionó hermosamente, especialmente mientras estaba cerrado. Ató su bufanda a la correa de la bolsa y dejó caer un poco de sombra en movimiento sobre la espalda del cuello. Las hojas se oxidaron sobre la cabeza sin sentirse obligadas a explicar nada. No se agregó nada a la página limpia ese día. Al guardar el cuaderno, notó un pequeño flash de luz solar entre las hojas y lo vio por un tiempo. Su agenda estaba llena, en realidad.

> **"Hoy el cuaderno también tiene un uso práctico."**

The Better-Dressed Guest





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Lokrum · Un pavo real junto al agua

El pavo real estaba sobre la roca como si lo hubiera reservado, vista incluida. Cuello azul, plumas verdes, una impecable renuencia a darse prisa. Mea se detuvo a una distancia educada. Había estado muy contenta con su vestido esa mañana, pero la competencia había llegado preparada. Se metió un pelo detrás de la oreja. El pavo real le dio la cabeza lo suficiente para reconocerla, y luego volvió su atención al agua. No hay propagación de plumas, sin rendimiento bajo petición. Mea se rió tranquilamente. Se quedaron allí un poco más, cada uno manteniendo su propio parche de espacio. Cuando se fue, sus hombros eran un poco más rectos.

> **"Muy bien, ganas hoy".**

Masts in the Water





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Poreč · El puerto al atardecer

En el puerto, los mástiles llegaron al cielo mientras sus reflejos doblaban suavemente en el agua. Mea deja que su mirada se descanse contra una de esas líneas. El cuaderno se mantuvo cerrado bajo su brazo; la bufanda se adentró a través de sus antebrazos. El aire ya no quería nada de ella. Una pareja pasó detrás de ella, un momento de risa se levantó, y luego sólo había agua al lado de los barcos de nuevo. Pensó en la pared fresca, el bambú y el pavo real con su confianza en sí mismo. Cada viaje le había dejado algo que nunca podría haber comprado. Esperaba que la reflexión más cercana se desmoronara y se reuniera de nuevo. Luego ella lentamente siguió adelante.

> **"No tengo que irme todavía."**

La sombra era exactamente su tamaño.

Y cuando llegó la noche, no había donde necesitaba darse prisa.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 6

Cinco minutos más

Montenegro · Tres compañeras

Tres mujeres, cuatro paradas, y el tiempo que se puede hablar de quedarse.

"Solo cinco minutos", dijo Colombine. Mea asintió, y Lu Cia sonrió con el aire de alguien que había oído esto antes. En Montenegro, sus pequeñas pausas se recogieron: junto al agua, por un puente, a la sombra de un árbol viejo. Ellos no se pusieron en contacto. Sólo la idea de que todo lo encantador podría ser encajado en un plan.

Un viaje imaginado con Mea Zen, Colombine MichelangeLove y Lu Cia, inspirado en cuatro fotografías originales de Travel2City. Kotor, Rijeka Crnojevića, Bar y Sveti Stefan forman un collage de historia suelta, no un registro literal de un viaje o un itinerario de un día.

Un acuerdo por las paredes





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Kotor · Muros junto al agua

Mea comprobó su reloj. No impacientemente; simplemente tenía curiosidad por lo que el dispositivo pensaba de su parada. El cuaderno de Colombine aún estaba cerrado, aunque sus ojos ya habían viajado a la mitad del muro de piedra. "A cinco minutos

de cuando empiezo a dibujar", aclaró. Lu Cia se descansó contra la barandilla. "Así que todavía tenemos tiempo." Las reflexiones verdes se movieron debajo de las paredes, y cada parpadeo de luz hizo un pequeño retraso parece razonable. Mea bajó su muñeca y se unió a ellos. "Muy bien, pero yo decido en la próxima parada." Colombine la sonrió. Ambos tenían una idea justa de cómo resultaría eso.

> **"¿A partir de cuándo, exactamente?"**

Decisión de Mea





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Rijeka Crnojevića · El puente de piedra

El puente era corto. Podrían haber cruzado en un momento, si Mea no se hubiera detenido en la orilla del río y miraba el agua. El arco continuó bajo la superficie; el más mínimo movimiento de agua rompió su otra mitad en pequeñas piezas. "¿Y bien?" Colombine preguntó. Mea descansó una mano en el parapeto de piedra. "He decidido que no vamos todavía". Lu Cia, que ya había dado un paso adelante, se volvió con una cara perfectamente seria. "Una decisión audaz, tienes mi apoyo." Los tres se reían. El cuaderno se mantuvo cerrado. Esta vez, fue suficiente para mirar lo mismo, cada uno de ellos verlo un poco diferente.

> **"Mi decisión esta vez, nos quedamos".**

El Árbol se renueva a la Pose





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Bar · El viejo olivo

"Hay un codo," dijo Lu Cia, señalando a un pliegue en el maletero. Mea le inclinaba la cabeza. Ella también podía verlo. Un poco más arriba podría haber sido una nariz, o sólo una sombra; el árbol mantenía sus opciones abiertas. Colombine abrazó su cuaderno y se rió. "Si lo dibujé exactamente, la gente diría que lo había inventado". Por un tiempo, trataron de encontrar la misma figura en la corteza enredada. No podían estar de acuerdo, y ninguno de ellos pensó. Se quedaron juntos en el camino mientras los parches brillantes se movieron a través de su ropa. Cuando Mea sugirió irse, Lu Cia levantó un dedo. "Espera, he encontrado el otro codo."

> **"No se puede pedir a un modelo como ese que se mantenga recto."**

Sin contar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Sveti Stefan · Una vista a través de la bahía

A la vista de Sveti Stefan, nadie propuso un límite de tiempo. Los techos rojos se agrupaban sobre el agua, la bahía curvaba hacia la orilla, y la brisa ocasionalmente llevaba la bufanda de Mea hacia Colombine. Ella lo sostenía ligeramente con un dedo, y luego dejó que el hombro cepillara la de Mea. Lu Cia los miró a ambos. "Podríamos usar una fotografía ahora." "¿Pero quién la tomaría?" Mea preguntó. Hubo un breve silencio, y luego se rieron: otra excelente razón para quedarse. Ninguno de ellos llegó a una cámara. Se quedaron allí mientras la luz en el agua cambió y su conversación encontró su propia manera fácil hacia el próximo viaje.

> **"Lo recordaremos sin contar".**

"Pon más, entonces."

Esta vez, los tres lo dijeron.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 7

Un poco de aire, por favor

España y Gibraltar · El cuaderno de Mea

Un ventilador, cuatro paradas y una brisa con sus propias ideas sobre el pelo de Mea.

Mea tenía un plan sencillo para los días cálidos: zapatos cómodos, un cuaderno y un ventilador. Los zapatos cooperaron. El cuaderno esperaba pacientemente. El fan resultó ser una excelente compañía, especialmente cuando dejó de esperar mucho de ella.

Un viaje imaginado con Mea Zen, inspirado en cuatro fotografías originales de Travel2City. Granada, Sevilla, Gibraltar y Mallorca forman un collage suelto de paradas separadas, no un itinerario de un día.

Un pequeño verano de su propio





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Granada · Luz más allá del pasaje

El pasaje estrecho era más fresco. Mea se detuvo justo antes del arco, donde la luz se derramó a través de la piedra, y abrió su abanico. La primera película envió un pelo lejos de su mejilla. El segundo lo puso directamente. "Excelente, tenemos un sistema".

Se rió y dejó que el abanico abierto se descanse en su cintura. Ella pisó la luz lentamente, su cabeza ligeramente inclinada, como si escuchara a alguien alrededor de la esquina. Nadie la estaba esperando. Todavía se sentía como si estuviera de camino a una reunión encantadora.

> **"Excelente, tenemos un sistema".**

Un patrón que no encajaría





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Sevilla · Entre las baldosas

Aparte de las baldosas en Sevilla, el fan perdió brevemente el concurso por su atención. Azul curvo alrededor de amarillo, un adorno llevó a otro, y Mea decidió traer al menos una pequeña pieza de ella en su cuaderno. Se sentó en el extremo libre de un banco, dobló el ventilador, y dibujó tres líneas. No parecían nada delante de ella. Ella los estudió por un momento, y luego añadió: "Deliberadamente libre interpretación". Ella asintió, satisfecho. Esa descripción podría resultar útil para otros intentos de vida, también.

> **"Deliberadamente libre interpretación."**

Una revisión sin palabras





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Gibraltar · Una audiencia sin impresiones

El macaque se sentó en la barandilla de madera con la expresión de alguien que había visto suficientes turistas y sus ideas. Mea se detuvo más lejos por el camino. Mantuvo el ventilador doblado a su lado, su bolsa cerrada, y ofreció su mejor sonrisa casual desde una distancia respetuosa. El mono miró lejos. "Lo entiendo, demasiado encanto para una tarde." Esta vez, se rió de sí misma. No había necesidad de dibujar nada o poner una actuación. Ella simplemente vio al animal sentarse tranquilamente en su propio día, y luego continuó en su camino.

> **"Demasiado encanto por una tarde."**

El ventilador saca la noche





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Mallorca · Buenas noches por el mar

Por el mar, ya no necesitaba el ventilador. La brisa llegó por su cuenta, revolvió el extremo de su bufanda, y reorganizó su cabello sin preguntar. Esta vez, no lo corrigió. Se descansó contra una pared baja y vio la estrecha banda de color cálido bajo las nubes azul-gris. Masts se levantó por encima del puerto a su izquierda; el agua llevó su propio movimiento inquieto. El ventilador doblado descansaba en su mano. Por un momento lo levantó, como si proponía un brindis. "Buen trabajo, toma la noche libre." Luego se convirtió en el aire y cerró los ojos.

> **"Buen trabajo, toma la noche libre."**

"Ahora estás fuera de servicio", le dijo al fan.

Y que el mar envíe la brisa.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 8

Como si no hubiera cámara

Riviera y Mónaco · Tres compañeras

Tres mujeres, un cuaderno de bocetos y demasiadas ideas sobre dónde poner sus manos.

Colombine quería traer a casa un retrato no presentado de la Riviera. "Nada grandioso, sólo nosotros, como somos." Mea reajustó inmediatamente su bufanda. Lu Cia la miró, luego a Colombine. "Esto puede tardar un tiempo."

Un viaje imaginado con Mea Zen, Colombine MichelangeLove y Lu Cia, inspirado en las fotografías originales de Travel2City. Saint-Paul-de-Vence, Cap Ferrat, Mónaco y Niza forman un collage suelto de paradas separadas, no un itinerario de un día.

Qué hacer con sus manos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Saint-Paul-de-Vence · Al lado de la fuente de piedra

Al lado de la fuente, Mea encontró su lugar, enderezó la espalda y dobló sus manos. Luego los desplegó. Uno fue a su bolsa; el otro no tenía una tarea clara. Colombine levantó su lápiz. "Parece natural". Mea estaba aún más recta. Lu Cia observaba la

transformación por un momento y inclinaba su cabeza. "¿Es así como te paras mientras esperas café?" El agua siguió goteando en la cuenca de piedra. Mea logró un segundo más serio. Entonces sus hombros cayeron, y la sonrisa ya no necesitaba ser arreglada.

> **"¿Es así como te paras mientras esperas café?"**

Probando el papel de la anfitriona





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Cap Ferrat · Fuera de la villa rosa

En el exterior de la villa rosa, Mea tenía una nueva teoría: el aspecto natural requería el fondo adecuado. Se volvió de lado y ofreció un gran y acogedor gesto. "Por favor, hazte como en casa." Colombine bajó su cuaderno de bosque y le ofreció todo el balcón con un floreciente. Lu Cia cubrió su sonrisa. "Wonderful. ¿Cuál de ustedes limpia todas esas ventanas?" Mea miró el piso superior. Luego el inferior. Jugar a la anfitriona de repente perdió su atractivo. "Seamos visitantes hoy." Se quedaron en el camino, riéndose de sus muy breves nuevas carreras.

> **"Seamos visitantes hoy."**

Un retrato casi oficial





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Mónaco · Aparte de los cañones históricos

En Mónaco, Lu Cia propuso un intento más digno. Se paró junto a los cañones mostrados, le cortó las manos detrás de la espalda y adoptó una expresión adecuada para recibir noticias importantes. Mea se unió a ella. Miraban hacia delante en silencio mientras Colombine mantenía su cuaderno cerrado contra su pecho. "¿Qué se supone que debemos ser?" Mea preguntó sin mover sus labios. "El Comité para la búsqueda relajada." Colombine se rió primero. Lu Cia bajó rápidamente su cabeza, y Mea perdió su expresión por completo. Los cañones históricos fueron las únicas cosas que lograron permanecer solemnes.

> **"El Comité para la búsqueda relajada."**

Cuando detuvieron el Posing





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Bonito · Un cuaderno del mar

En Niza, Colombine dejó de dar direcciones. Abrió su cuaderno de bocetos en la pared, dibujó la curva de la costa y añadió tres pequeñas figuras a su lado. Mea se inclinó más cerca; la brisa le barrió el pelo a través de su mejilla. Lu Cia descansaba junto a ella y apuntaba a una línea. "¿Soy yo?" "Hasta ahora, ese es tu brazo." Mea se rió, Colombine añadió otro golpe, y por un momento todos se olvidaron de cómo se veían. Había muy poco en el periódico. Una costa, tres mujeres y manos que finalmente habían encontrado algo que pertenecer.

> **"Hasta ahora, ese es tu brazo."**

"Ahora nos parecemos a nosotros mismos", dijo Mea.

Y por una vez, no intentó mejorar nada.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 9

En una sola postal

Bélgica · Mea Zen

Cuatro paradas, una postal y una frase sin prisa para llegar.

En Bélgica, Mea compró una postal con un ambicioso plan: esta vez escribiría algo mejor que "es hermoso aquí". Tenía un lápiz. Un sello también. Todo lo que ella carecía era lo más simple de todo — lo que realmente quería decir.

Un viaje en solitario imaginado con Mea Zen, inspirado en las fotografías originales de Travel2City. Brujas, Bruselas, Leuven y la costa belga forman un collage de paradas separadas. Los acontecimientos y el diálogo son ficticios; esto no es un itinerario de un día.

Demasiados adjetivos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Brujas · Una fila de gables escalonados

En la plaza, ella miró las gables. Un rojo, otro pálido, cada uno con su propia opinión sobre cómo debe terminar un techo. "Picturesque", lo intentó Mea. Entonces "muy encantador". Ambas palabras se sentían prestadas del folleto de alguien más.

Descansó su lápiz contra la esquina de la postal y vio a la gente bajo los toldos. Podría describir cinco fachadas, tres colores y una nube. Pero el otro lado de la tarjeta ya tenía una foto. "Muy bien", se lo dijo. "Las casas se pueden presentar". Puso la tarjeta sin una sentencia.

> **"Las casas se pueden presentar".**

La primera marca





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bruselas · Bajo el techo de cristal de la arcada

En la galería de Bruselas, finalmente tuvo una idea. Una mano sostenía la postal, el otro chocolate, mientras que el lápiz trató de pertenecer a ambos. "Escribiré algo sobre la luz", decidió, mirando el techo de cristal. Para cuando desenvolvió la última pieza, un pequeño lodo marrón había aparecido en la esquina del papel. Mea lo miró. Intentó borrarlo, promoviéndolo a una parte totalmente huida de la composición. Entonces sonrió y dejó la servilleta. "Al menos una cosa en esta postal es exacta ahora."

> **"Al menos una cosa es exacta ahora."**

A quien escribo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Lovaina · Un carril de ladrillo estrecho

En Leuven, encontró un carril donde nada le pidió que se apurara. Puso la postal en su cuaderno cerrado y se detuvo junto a una ventana. "Hoy vi..." escribió, y luego se detuvo. Por un momento ella imaginaba a alguien querido de pie en su hombro, apoyado sobre el papel y riéndose tranquilamente del chocolate. Ella sabía de inmediato lo que ella les mostraría: la sombra debajo del arco, las adoquinas irregulares, la pequeña ventana al final del carril. No todo. Solo esto. Ella cruzó suavemente su apertura. De repente el lápiz no tenía que trabajar tan duro.

> **No todo. Solo esto.**

Una condena por el mar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Costa belga · Al lado del Mar del Norte

En la costa, el viento se rasgó el pelo antes de que pudiera encontrar su lápiz. El mar se acercó lentamente a las huellas en la arena, y luego cambió de opinión cada vez. Mea terminó una frase corta. Lo leyó de nuevo, esta vez sin corregirlo. Había espacio en la postal para el lodo, su nombre y un beso. Sostuvo el papel contra su pecho para que el viento no lo tomara y mirara el agua. Ya no tenía que apretar las casas, la arcada y el carril en cinco líneas. Esa frase abrió una puerta a todos ellos.

> **"Ojalá pudiera mostrarte esto."**

"Ojalá pudiera mostrarte esto."

De repente, había espacio para todo.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 10

Té para tres

Eslovaquia · Tres compañeras

Un frasco, tres tazas, y las vistas más disfrutadas juntos.

Para sus pequeñas salidas eslovacas, se establecieron en una regla simple. Mea elegiría una parada, Colombine traería su cuaderno de bocetos, y Lu Cia llenaría el frasco antes de que se fueran. "¿Entonces estoy a cargo de suministros?", preguntó. "Morale", Mea la corrigió. "Los suministros son sólo el término técnico."

Una historia imaginada con Mea Zen, Colombine MichelangeLove y Lu Cia, inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Trnava, dos paradas en Banská Štiavnica y los Altos Tatras forman un collage de salidas separadas en clima más fresco.

El equipaje más importante





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Trnava · Junto a una fachada amarilla y una estatua de piedra

Debajo de las ramas desnudas de Trnava, Lu Cia produjo el frasco con la gravedad de alguien que entregaba noticias importantes. Colombine balanceó tres tazas pequeñas en su palma. Mea ajustó su bufanda e inspeccionó los colores. "El azul

es mío." "La crema es mía", agregó Colombine. Lu Cia miró la última copa. "Así que fue una opción libre hasta que fue mi turno." Se reían. La figura de piedra sobre la linterna miraba con dignidad sin menoscabo. Mea miró hacia arriba. "Probablemente trajo su propio frasco."

> **"Fue una opción libre hasta que fue mi turno."**

Una sala de té con vistas





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Banská Štiavnica · Una torre sobre los tejados

En Štiavnica, encontraron una vista de una torre sobre los árboles desnudos. Lu Cia vierte el té, y Mea se inclinó hacia la primera cinta de vapor. Colombine apuntó cuesta arriba. "Imagina una sala de té en esa ventana más alta." Mea imaginó una mesa, tres sillones y un mar infinito de techos. Lu Cia miró la pendiente. "¿Y quién llevaría el agua allá arriba?" Colombine lentamente bajó la mano. "Quizás debamos seguir siendo un pop-up por ahora." Las tazas se quedaron en la pared baja. Los tres tenían la misma opinión, y el servicio era excepcionalmente personal.

> **"¿Quién llevaría el agua allá arriba?"**

Instrucciones para el viento





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Banská Štiavnica · Un camino a través de una colina de hierba

En la ladera abierta, el viento decidió unirse a ellos. Mea envolvió sus manos alrededor de su copa, Colombine sacó el pelo de su cara, y Lu Cia se acercó un poco más. "La terraza tiene aire acondicionado animado hoy", observó. Se volvieron así y eso hasta que encontraron un ángulo para un sorbo pacífico, como tres manos en un reloj muy inusual. Luego se pusieron hombro a hombro, y se volvió más fácil. Colombine miró el camino recto por delante. "Mantendré el cuaderno cerrado hoy." Mea asintió. "Eso deja las dos manos libres para el té."

> **"La terraza tiene aire acondicionado hoy en día."**

Cuando el Té tenía sus palabras





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Altos Tatras · Roca, agua y niebla

En los Tatras, el paisaje superior desapareció en la niebla. Una estrecha corriente se mantuvo entre las rocas, junto con pinos enanos oscuros y algunos parches de blanco. Se detuvieron en un amplio y nivel de camino. Esta vez, nadie inventó un nombre para la sala de té. Mea calentaba sus manos, Colombine descansaba una mano ligeramente sobre su hombro, y Lu Cia vio el vapor disolverse en el aire frío. "Sólo he notado que no hemos dicho nada por un tiempo", murmuró Mea. Lu Cia levantó su copa. "El té tenía su opinión." Colombine sonrió. Dejan que siga hablando un poco más.

> **"El té tenía su opinión."**

Tres tazas. De repente, suficiente calor para toda la historia.

Volverán a llenar el frasco antes del próximo viaje.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 11

Hoy, en ningún otro sitio

Portugal · El cuaderno de Mea

Cuatro paradas en Portugal, y el pequeño arte de dejar algo para mañana.

Mea todavía tenía mucho espacio en su cuaderno y demasiadas flechas en sus planes. Entre paradas, Portugal siguió ofreciendo sus bancos, barandillas y mesas para una. Al principio pensó en ellos como descansos. Luego comenzó a notar que estas eran a menudo sus partes favoritas del viaje.

Una historia imaginada con Mea Zen, inspirada en fotografías originales Travel2City. Alcobaça, Tomar, el Valle del Duero y Oporto forman un montaje de paradas separadas. La luz de la noche en Oporto es una reinterpretación artística de una fotografía diurna.

Un banco sin planes





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Alcobaça · Entre las arcadas y el jardín

En el patio del claustro, Mea se sentó simplemente para ajustar su correa de bolsa. Esa fue su explicación, de todos modos. Más allá de las arcadas estaban pequeños árboles, y las sombras se movieron lentamente a través de los caminos. Su cuaderno se

quedó cerrado en su regazo. Después de un tiempo, se dio cuenta de que la correa había estado perfectamente cómoda durante algún tiempo. Todavía no se levantó. "Una parada técnica", susurró con una sonrisa. Fue una parada técnica notablemente exhaustiva.

> **"Una parada técnica".**

Incluso los pasos pueden esperar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Tomar · Al pie de la piedra pasos

En Tomar, la escalera de piedra la saludó con un gesto persuasivo: así. Mea miró hacia arriba, luego hacia abajo en sus botas. No formularon observaciones sobre la propuesta. Puso una mano sobre su cadera y se dio otro momento abajo, donde podía ver la pared, la torre y toda la generosa invitación. "Estaré bien," dijo los pasos. Ella cerró su cuaderno. Esta vez, nadie tenía que fingir que una vista sólo contaba después de una escalada.

> **"Estaré bien."**

Paisaje sin Puntos de Bala





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Valle del Duero · Curvas por las colinas

Sobre el valle del Douro, Mea puso su cuaderno en una pared de piedra baja. Las pendientes que se avecinaban estaban cubiertas de curvas. Ella siguió uno, lo perdió, y encontró otro. Sus ojos no podían rastrearlos en el orden ordenado que prefería para las listas. Una brisa levantó el final de su bufanda. Ella lo pintó bajo un codo y sonrió en su intento de mantener al menos una cosa en línea. Entonces dejó que su mirada vagase. El cuaderno no plantea objeciones. Estaba cerrado, después de todo.

> **Al menos la bufanda se mantuvo en línea.**

Hoy, en ningún otro sitio





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Porto · La última mesa del viaje de hoy

En Oporto, encontró una pequeña mesa con vistas a la torre alta. La noche en su historia se ablandó en azul, y las luces aparecieron por las ventanas. Mea terminó su café, puso la taza en su platillo, y ató el cuaderno con una cinta. Todavía podría convertirse en otra calle. Todavía podría encontrar otra vista. En su lugar, ella descansó su barbilla en la mano. "Hoy en ningún otro lugar". Ella lo dijo con la satisfacción de alguien que acababa de descubrir un lugar perdido del mapa.

> **"Hoy en ningún otro lugar".**

Mañana encajará en otra página.

Hoy no tiene nada que ver.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 12

Tres miradas, un viaje

España · Nuestro trío

Mea, Colombine y Lu Cia en España. Cada nota algo diferente; juntos ven más.

No habían asignado ningún papel para este viaje. Sin embargo, Lu Cia fue a menudo el primero en detectar un camino a través, Colombine algo que dibujar, y Mea una razón para mentir. A veces las tres posibilidades ocupaban el mismo lugar. Entonces la parte más difícil estaba de acuerdo en qué manera de mirar.

Una historia imaginada con el trío, inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Córdoba, Toledo, Barcelona y Santiago de Compostela forman un montaje de paradas separadas, no un itinerario de un día. Los personajes, sus acciones y la iluminación son interpretaciones artísticas.

Donde mirar primero





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Córdoba · Debajo de los arcos rayados

En Córdoba, Mea miró hacia arriba y olvidó brevemente que estaba caminando. Lu Cia se detuvo junto a ella, siguiendo una fila de columnas en la distancia. Colombine tenía su cuaderno de bocetos contra su pecho. Había demasiado para una sola página.

"¿Qué arco?" susurró. "El siguiente", dijo Mea. Lu Cia sonrió. "Tú dices eso de cada arco." Los tres tenían razón. Así que simplemente se pararon por un tiempo, dejando que las bandas rojas y pálidas continuaran hasta donde sus ojos pudieran seguir.

> **"El siguiente".**

El mapa tiene una vista más pequeña





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Toledo · Una ciudad más allá del mapa desplegado

En el mirador de Toledo, Mea desplegó un mapa. Lu Cia encontró la torre en la ciudad antes de localizarla en el periódico. Mientras tanto, Colombine estaba eligiendo el color de los tejados, como si llevara toda una tarde en su caja de lápiz. "¿Por qué?" Mea preguntó. Uno apuntaba hacia adelante; el otro se inclinaba hacia el panorama. Una brisa levantó un rincón del mapa, y los tres trataron de atraparlo. Se reían. Al menos habían acordado una dirección: las manos hacia el papel, los ojos de vuelta a la ciudad.

> **El mapa también quería echar un vistazo.**

La línea recta toma un día libre





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Barcelona · Junto a una curva de mosaico

En Barcelona, Colombine abrió su cuaderno de bosque junto al mosaico. Ella quería empezar simplemente, con una línea recta. Luego miró a su alrededor. Lu Cia tenía un lápiz derecho, como si ofreciese el último espécimen disponible. Mea se inclinó contra el borde de la onda y levantó una ceja entretenida. "No creo que eso pertenezca aquí." Colombine sacó una curva. Entonces otro. Una pequeña brisa cogió su falda, y Mea suavizó su bufanda. Por un momento, los tres parecían ser parte de la misma línea de flujo.

> **"No creo que eso pertenezca aquí."**

Habitación para los tres





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Santiago de Compostela · Habitación en una página compartida

Frente a la catedral de Santiago, finalmente se sentaron juntos. Mea abrió su cuaderno y trató de resumir lo que cada uno de ellos recordaba. Lu Cia: arcos y caminos entre ellos. Colombine: colores que se negaron a encajar en su cuaderno. Mea: los momentos en que tuvieron que parar porque se estaban riendo demasiado para caminar. Hizo tres golpes cortos en la página. "¿Es ese nuestro plan?" Colombine preguntó, descansando una mano sobre su hombro. "El reparto, por ahora", dijo Mea. Lu Cia se inclinó más cerca. Había espacio suficiente.

> **"El yeso, por ahora."**

Cada uno se llevó a casa una imagen diferente.

Los tres se llevaron la misma risa.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 13

Esta ciudad me sienta bien

Italia y el Vaticano · Mea Zen

Mea Zen en Venecia, Florencia, Roma y el Vaticano. Cuatro paradas, y una sonrisa que no puede ser ensayada.

Mea empacó cómodas botas, su bufanda favorita y un vestido que se balanceó un poco cuando caminaba. Antes de salir, ella todavía había estado practicando cómo mantenerse en él. En Italia, se olvidó gradualmente. Había demasiado agua, color, demasiados pasos y techos pintados, todo lo que alejaba su atención de sí misma. Esos fueron los momentos que más le gustaba.

Una historia imaginada con Mea Zen, inspirada en fotografías originales Travel2City. Venecia, Florencia, Roma y el Vaticano forman un montaje de paradas separadas. La acción, el carácter y la iluminación son interpretaciones artísticas de las imágenes de origen.

Un peinado por el Canal





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Venecia · Al lado de un pequeño canal

En un pequeño puente en Venecia, Mea se inclinó sobre el parapeto. Su bufanda se rompió en parches dorados en el agua, y su pelo parecía aún más irrestricto de lo que tenía esa mañana. Le dio una cerradura detrás de la oreja. La reflexión

inmediatamente la movió en otro lugar. "Muy bien, a tu manera," le dijo al canal. Un barco se mudó al lado del banco, y el pequeño espejo se rompió por todas partes. Mea se rió. Por fin, un peluquero que no pretendía saber cómo deberían verse las cosas.

> **"Muy bien, a tu manera."**

Una bufanda para coincidir con Florencia





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Florencia · Colores fuera de la catedral

Afuera de la catedral de Florencia, Mea levantó el final de su bufanda y lo comparó con los colores delante de ella. Piedra de pale, bandas verdes, la cúpula caliente. Miró hacia abajo su vestido, luego hacia arriba otra vez. "Hemos coordinado bastante bien hoy". Ella lo dijo en silencio, para salvar a la ciudad cualquier rubio. La brisa sacó la bufanda de su mano y la estableció en un nudo perfectamente ordinario. Le gustó de todos modos. Unos pasos más tarde, se dio cuenta de que había dejado de revisar su reflejo en las ventanas de la tienda.

> **"Hemos coordinado bastante bien hoy".**

Un paso sin ensayar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Roma · En la plaza debajo de los pasos españoles

Por debajo de los pasos españoles, había demasiado movimiento para mantener una pose por mucho tiempo. Mea hizo espacio para un sillón, faltó a un grupo de personas y se puso en el otro lado de la plaza. Su vestido siguió, y su bolsa se golpeó suavemente contra su cadera. De repente se dio cuenta de que así era exactamente como había esperado sentirse mientras practicaba frente al espejo antes del viaje. Sólo que ahora no estaba intentando nada. Ella levantó su barbilla, cogió el olor del café y caminó. No hay fotógrafo. Eso fue suficiente.

> **No hay fotógrafo. Eso fue suficiente.**

Habitación para mí también





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

El Vaticano · Bajo la bóveda pintada

En la larga galería vaticana, Mea se desaceleró. Las pinturas continuaron sobrecargadas, más allá de los muelles y en una distancia donde ella ya no podía hacer los detalles. Su mano fue automáticamente a su bufanda, y luego cayó flojamente a su lado. Nada necesita ajustarse aquí. Durante un tiempo se puso de pie mirando hacia arriba, usando una pequeña sonrisa que probablemente no podría haber recreado en un espejo. Más tarde, escribió una sola línea en su cuaderno: "La ciudad me queda bien". Y debajo, en letras más pequeñas: "Cuando no tengo que posar".

> **"Cuando no tengo que posar."**

La ciudad me queda bien.

Sobre todo cuando no tengo que posar.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 14

Un bolsillo lleno de cielo

Los Países Bajos · Mea, Colombine y Lu Cia

Amsterdam, Middelburg y Zandvoort. Mea, Colombine y Lu Cia buscan un recuerdo lo suficientemente grande para realizar todo un viaje.

"Esta vez, voy a traer algo pequeño a casa", anuncié, sosteniendo una bolsa de monedas vacía. Colombine lo inspeccionó con un respeto exagerado. Lu Cia miró al canal, luego al cielo. Debí darme cuenta de que mi plan sensato acababa de convertirse en un juego de grupo.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Las cuatro escenas reúnen paradas separadas, en lugar de un itinerario de un día. Personajes, conversaciones e iluminación son una interpretación artística.

Esto no va a funcionar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Amsterdam · Por encima del canal

El cielo flotaba debajo del puente. Al menos hasta que un pequeño bote lo dividió en piezas de plata. "Ese", dije. "Me gustaría llevarme eso a casa." Lu Cia miró mi cartera de monedas abiertas. "Tendrás que doblarlo." Colombine sugirió

tomar una sola nube. Pasamos tanto tiempo escogiendo que todos se mudaron, y ninguno fue el único que habíamos elegido. Me rompí el bolso cerrado. Nuestro primer recuerdo había escapado, pero nos quedamos en la barandilla por varios minutos más. A nadie le importaba.

> **"Packar el cielo es sorprendentemente difícil".**

Un recuerdo con una cocina





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Amsterdam · Hogares en el agua

La casa flotante tenía ventanas que ya tenían un pequeño cielo. Lu Cia se dio cuenta enseguida. "Ordenado, vamos a tomar este." "¿Coronel incluido?" Colombine preguntó. Me imaginé explicando en casa que había traído sólo un pequeño recuerdo; solo necesitaba amarrar en algún lugar. Me reí lo suficientemente fuerte como para hacer un paseador a la vuelta. La madera amarilla brillaba en el agua, y un poco dinghy rocó a su lado. Prometí elegir algo que pudiera llevar por mí mismo. Lu Cia aceptó esta nueva condición con considerable renuencia.

> **"Alquiler de equipaje, con vista y cocina".**

Un cielo con una manija





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Middelburg · Bajo un paraguas

En Middelburg, el cielo decidió hacer nuestra elección más fácil y empezó a caer. Abrí un paraguas de tartán grande. Colombine arrojó su cuaderno de bocetos, y Lu Cia se resbaló bajo el otro borde. Frente a las persianas verdes, de repente tuvimos un pequeño techo propio. "Ahí estás," dijo Colombine. "Ya lo llevas". Le di la vuelta y la atrapé con una mirada divertida. Con compostura envidiable, Lu Cia agregó que la versión plegable era más práctica para viajar. Lluvia batida en la tela. Por un tiempo, no teníamos necesidad de ir a ninguna parte; era suficiente que los tres encajamos debajo de ella.

> **"Un cielo, tres viajeros felices."**

Habitación para la risa





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Zandvoort · En la línea de agua

Por el mar, recogí una pequeña cáscara vacía. Era exactamente el tamaño que mi plan permitía. Lo balanceé en mi palma. "Ese califica", aprobó Lu Cia. Justo entonces, el viento soplaba el final de mi bufanda justo enfrente de mi cara. Colombine se rió, y me uní antes de poder ver el mar de nuevo. Puse la cáscara de nuevo en la arena. Mientras nos fuimos, encontré algunos granos en mi bolsillo y esa risa todavía en mi cabeza. Había funcionado. Tenía algo pequeño, y había espacio para todos nosotros.

> **"El mejor recuerdo nos pasó".**

Un puñado de cielo.

Y una pequeña arena que se empacó.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 15

Solo una esquina más

Croacia · Mea Zen

Šibenik, Split, Trogir y Hvar. Mea Zen intenta la ruta más corta, con pequeños desvíos que siguen multiplicando.

"Sólo un paseo, sin desvíos", me dije con la convicción de una mujer que acababa de poner zapatos cómodos. Dibujé una línea corta y recta en mi cuaderno. Era un plan perfectamente respetable. Duró hasta la primera esquina.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Las cuatro escenas reúnen paradas separadas, en lugar de un itinerario de un día. El carácter, los acontecimientos y la iluminación son una interpretación artística.

El Comité de Pigeones





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Šibenik · Bajo un cielo de palomas

En Šibenik, una repentina prisa de alas me detuvo. Pigeones esparcidos por encima del estrecho carril y brevemente reorganizado todo el cielo azul. Lo busqué. "¿Qué camino, entonces?" Le pregunté al comité ruidoso. La mayoría se dirigió a la vuelta de la esquina. Dos palomas se quedaron en el tejado,

seguramente para poner objeciones al acta. Esperé que el aire se saliera, y luego se volvió tras ellos. En mi cuaderno, grabé el primer desvío como decisión aprobada por mayoría. Seguro que no iba a discutir con la democracia al comienzo de un paseo.

> **"Desvío aprobado por una mayoría de alas."**

Una habitación sin techo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Dividir · Ventanas abiertas

En Split, pisé entre paredes viejas y descubrí que la habitación más encantadora en un viaje no necesita tener un techo en absoluto. Azul claro brillaba por las ventanas altas. Cruzé la pavimentación de piedra un poco más lentamente de lo necesario. Mi vestido se movió como debería con cada paso. Por un momento, me dejé ser el único invitado en mi propio pequeño show de moda. Entonces una piedra crujida bajo mi suela y ceremoniosamente me trajo de vuelta a la tierra. "Gracias por el aplauso," susurré. La línea recta en mi cuaderno adquirió una segunda curva elegante.

> **"Código de estrés: siéntete bien."**

El lado derecho de un desvío





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Trogir · En el muelle opuesto

En Trogir, me pillé caminando precisamente en la dirección opuesta a la que había planeado. Estaba a punto de regresar. Entonces el agua se abrió delante de mí, con toda una fila de casas, techos y una torre más allá de ella. Si hubiera obedecido el plan, probablemente habría estado mirando mi propia expresión de cruz en una ventana de la tienda. En vez de eso, me paré en el muelle con toda la ciudad antes que yo. Mantuve el cuaderno cerrado. Este desvío no tenía necesidad de justificar su kilometraje. Por un tiempo, simplemente observé las paredes de piedra rectas se convierten en líneas maravillosamente inructuosas en el agua.

> **"Vuelve mal, excelente lugar".**

El Plan Grew Curls





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Hvar · Por encima de los techos

Por encima de Hvar, finalmente me senté. Techos, puerto y mar se pusieron delante de mí; en mi regazo había un cuaderno con una línea que ahora parecía una cerradura de mi pelo después de un largo día. Lo miré, y luego en la ciudad. Desde aquí arriba, todos esos desvíos parecían casi sensibles. Cruzé "la ruta más corta" y escribí "mi ruta". Aparte de eso, añadí una flecha. No porque nada faltara de la vista. Era sólo que, en el camino hacia arriba, había notado un pequeño carril más. Y en realidad estaba a sólo una esquina.

> **"La ruta más corta hubiera sido demasiado corta."**

Sólo una esquina más.

Los zapatos estaban a favor. Nadie preguntó el plan.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 16

No conseguimos quedarnos calladas

Montenegro · Mea, Colombine y Lu Cia

Perast, Lovćen, Lake Skadar y Tara. Mea, Colombine y Lu Cia intentan simplemente buscar un tiempo — sin un solo comentario.

"Buscamos un poco", sugirió Colombine. "Sin hablar". Lu Cia asintió. Yo también, aunque ya tenía dos preguntas. Era un plan encantador: tres mujeres, un vasto paisaje y un pequeño silencio. Nadie había dicho todavía cuál de nosotros estaría a cargo de mantenerlo.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Las cuatro escenas reúnen paradas separadas, en lugar de un itinerario de un día. Personajes, conversaciones e iluminación son una interpretación artística.

Las reglas son simples





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Perast · Dos islas antes que nosotros

Dos pequeñas islas descansaban en el agua antes de Perast. Uno tenía cipreses oscuros, el otro una cúpula pálida. Colombine cerró su cuaderno como si acabara con toda nuestra reunión. "Empieza ahora." Por un tiempo, los tres nos veíamos muy

diligentemente. Luego respiré. "¿Y si uno de nosotros ve algo hermoso?" Lu Cia se volvió hacia mí. "Mea, eso es lo que estamos viendo." Colombine levantó una ceja sin una palabra. Nuestro primer intento terminó con un tecnicismo: las reglas claramente necesitaban una enmienda. Las islas permanecieron pacíficamente donde estaban. Tenían mucho más práctica.

> **"La silencio comienza después de la pregunta final."**

Ni siquiera un comentario





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Lovćen · Entre capas de montañas

En Lovćen, nos sentamos frente a las montañas que se desvanecieron uno detrás de otro. Esto puede funcionar. Manos a la vuelta, cuaderno cerrado, bocas también. Nos las arreglamos lo suficiente para empezar a sentirnos sospechosamente bien comportados. Colombine se inclinó un poco hacia mí. "Imagínate cuántos comentarios no estamos haciendo." Me apreté los labios juntos. Lu Cia trató de parecer severa, pero la esquina de su boca la regaló. Los tres nos reímos de una vez. Grabamos el segundo intento como observación de montaña compartida exitosa con un breve suplemento de audio.

> **"Eso no fue un comentario, sólo un suplemento de audio."**

Alguien no firmó las reglas





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Lake Skadar · Un pequeño descanso

Por el lago Skadar, difundimos una manta y dejamos que nuestros ojos viajen por bandas de plantas de agua hacia las montañas. Por fin, estar tranquilo vino naturalmente. Sin labios apretados, sin contar secretos. Luego vino un suave pero muy determinado ruido. Lu Cia nos miró y dijo con calma: "Ese no era yo, mi estómago no firmaba las reglas". Colombine abrió una bolsa de papel de panes. Ella me dio una, y lo acepté como una exención oficial. Hemos suspendido el tercer intento de refrescos. La vista mantuvo nuestro lugar mientras tanto.

> **"El hambre no cuenta como hablar".**

Una vista para tres voces





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Tara · Al lado del gran puente

Al lado del puente sobre el Tara, ya sabía que el cuarto intento no sobreviviría a primera vista. Los arcos se extendieron por encima de las profundidades boscosas, y cada uno de nosotros notó algo diferente. Colombine vio el ritmo del puente. Lu Cia vio los colores de las pistas. Me di cuenta de lo bueno que se sentía entre ellos. "¿Un intento más?" Colombine preguntó, sin siquiera abrir su cuaderno. "Preferiría que me dijeras lo que puedes ver," le sugerí. Ambos respondieron de inmediato. La risa saltó de uno de nosotros a otro, y el concurso terminó sin un ganador. Salvamos el silencio para el viaje de vuelta, por si acaso lo necesitábamos.

> **"El paisaje tenía la vista. Nos teníamos el uno al otro."**

No podíamos callarnos.

Pero éramos muy buenos.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 17

Basta con un bonjour

Costa Azul · Mea Zen

Antibes, Vence, Hyères y Saint-Tropez. Mea Zen descubre lo lejos que un saludo ordinario puede llevarla.

Para este viaje, había preparado una palabra confiable: bonjour. Se suponía que debía abrir conversaciones, puertas y quizás algunas sonrisas. Lo que diría después, me fui a circunstancias. Fue un kit de idiomas impresionantemente ligero en el equipaje.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Las cuatro escenas reúnen paradas separadas, en lugar de un itinerario de un día. El carácter, las conversaciones y la iluminación son una interpretación artística.

Un ensayo silencioso





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Antibios · El mar a través de una ventana

En Antibes, el mar tenía un marco propio. Una ventana arqueada alta lo dividió en un parche de cielo azul e incluso agua más azul. Descansé mi palma en el sillón de piedra y discutí silenciosamente, "Bonjour". El mar no cometió ningún delito. Pequeñas velas se fueron por su negocio, y la luz del sol cruzó mi

mejilla. Fue una primera conversación ideal: nadie me corrigió, y la respuesta no requería ningún diccionario. Repetí el saludo un poco más audazmente. Entonces me sonreí a mí mismo. A veces, cuando viajas, tienes que empezar diciendo hola a una ventana.

> **"El mar aceptó mi pronunciación."**

El pueblo respondió





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Vence · Sobre techos y palmas

En Vence, las casas se apilaron una sobre otra, como si cada una de ellas quisiera estar en la foto. Las palmas se levantaron entre los techos, y mirando hacia arriba, olvidé completamente comprobar si alguien podría oírme. "Bonjour," dije, simplemente por el placer de ella. De algún lado de la vista, vino una respuesta: "¡Bonjour, Madame!" Giré la cabeza pero no encontré a nadie. El saludo entre las casas. No sabía a quién pertenecía, pero por un momento era mío. De repente, ya no me sentí como un visitante de pie aparte de toda la ciudad.

> **"A veces un pueblo dice hola".**

La Conversación Recogió la velocidad





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Hyères · Un café, por favor.

En una cafetería de Hyères, entregué mi bonjour con tanta confianza que una frase rápida la seguía. Sólo entonces descubrí la debilidad de mi sistema. Sabía cómo abrir una conversación, pero aún no había adquirido las instrucciones para continuar. Me reí, apunté al café e intenté pedir cortésmente un ritmo más lento. La respuesta de la sonrisa me dijo que todo estaba bien. Pronto, una taza pequeña se puso delante de mí. Mi francés no había crecido mucho. Mi coraje, sin embargo, acababa de levantar una silla propia.

> **"Manejé el café, manejamos la conversación juntos".**

El Diccionario Permaneció en la Bolsa





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Saint-Tropez · Un saludo en el agua

Cerca de Saint-Tropez, un pequeño barco de pesca cruzó el agua azul. Una fina raya roja corría por su casco blanco, y un pálido velada detrás. Alguien en cubierta levantó una mano. Quizás ellos estaban saludando a alguien detrás de mí. Miré atrás, sólo para comprobar, pero nadie estaba allí. Así que crí el mío. El segundo saludo fue inconfundible, y me reí. No tenía que decir una sola palabra. El barco se movió; la sonrisa se quedó. Mi cuidadosamente preparado bonjour me había llevado todo el camino a una conversación que no la necesitaba después de todo.

> **"Este saludo no necesitaba traducción."**

Un gorro es suficiente.

Una sonrisa puede decir el resto.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 18

No hace falta llave

Bélgica · Mea, Colombine y Lu Cia

Brujas, Gante, Amberes y Bokrijk. Mea Zen, Colombine y Lu Cia van a buscar la puerta correcta y encuentran algo mejor.

"Si pudiéramos elegir una puerta, ¿cuál sería?" Colombine preguntó. Lu Cia se acercó a su cuaderno, como si nos hubieran dado una tarea seria. Miré nuestras maletas. "Muy bien, pero las únicas llaves que tenemos son para nuestra habitación." Eso no hizo nada para detener nuestro nuevo juego.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Las cuatro escenas reúnen paradas separadas, en lugar de un itinerario de un día. Los personajes, conversaciones e iluminación son una interpretación artística.

Visitantes por Agua





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Brujas · Una puerta sobre el agua

En Brujas, encontramos una pequeña puerta azul entre paredes altas. Debajo estaban unos pasos, y luego agua. Desde el banco opuesto, Colombine lo declaró su primera opción. "Práctico. Sus visitantes llegan en barco." Lu Cia se inclinó por el parapeto para

ver mejor. "¿Y si olvidas tu llave?" Colombine pensó por apenas un momento. "Esperas una marea de buenas ideas." Miré mis botas y decidí admirarla desde donde estaba. La puerta podría guardar su secreto. Nuestra risa lo alcanzó a través del agua de todos modos.

> **"Esta puerta también necesita un remo".**

Grandes expectativas





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Gante · Mirando hacia arriba

En Gante, nuestros ojos subieron la fachada de piedra hasta las torres. La ventana redonda encima de nosotros parecía un ojo inspeccionando a tres curiosos visitantes. Colombine levantó la barbilla un poco más alto. "Ahora, esto parece una dirección adecuada." Podía sentir que mi bufanda se me escapaba del hombro, pero todavía no podía dejar de mirar hacia arriba. Lu Cia nos sonrió. "Si la altura es cómo elegimos, no podremos girar nuestras cabezas esta noche". Bajamos las barbillas casi al mismo tiempo. Nuestras grandes expectativas acababan de pedir un breve descanso.

> **"El tacto no siempre es más amable con el cuello".**

Una entrada para visitantes importantes





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Amberes · No hay cita

Frente al portal tallado en Amberes, Colombine ajustó su cuello. Las figuras de piedra sobre nosotros llevaban tanta dignidad que incluso nuestro lingering ordinario comenzó a sentirse ceremonial. "¿Nos están esperando?" Pregunté. "Por supuesto," contestó con una cara recta. "Tres damas, sin cita". Lu Cia se rió antes de que pudiera escribir algo. Las puertas de madera pesadas se quedaron cerradas. No intentamos entrar; pararnos bajo ese arco y fingir que habíamos llegado para una reunión muy importante era suficiente. De hecho, ya teníamos uno.

> **"Tres damas, sin cita".**

No necesita ganador





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Bokrijk · El camino de la capilla

En Bokrijk, una pequeña capilla blanca con una puerta verde estaba al lado del camino. Grass creció detrás de una cerca de madera, y la pista polvorienta desapareció entre las casas. "¿Y cuál ganó?" Lu Cia preguntó. Miré hacia atrás a la pequeña puerta, y luego al camino abierto por delante. "Creo que este", dije, apagándose. Colombine miró donde estaba apuntando. "Pero no hay una puerta allí." "Exactamente". Lu Cia cerró su cuaderno sin anunciar los resultados. Por un tiempo, simplemente caminamos de lado a lado. Entonces Colombine preguntó si todavía podríamos encontrar uno con café en el otro lado.

> **"Aquí, los tres podemos ir juntos."**

No se requiere llave.

El camino estaba abierto. Y había tres de nosotros.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 19

Qué bonito, así de torcido

Portugal · Mea Zen

Sintra, Óbidos, Batalha y Coimbra. Mea Zen quiere traer a casa un hermoso bosquejo de Portugal. Su lápiz tiene ideas propias.

Había comprado un pequeño cuaderno y decidí dibujar Portugal en él. No todo, obviamente. Una rama, una calle, unos detalles encantadores. Me imaginé líneas delicadas y elegancia sin esfuerzo. Mi mano derecha aparentemente no me habían dicho acerca del acuerdo.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Estas cuatro escenas reúnen paradas separadas, en lugar de un itinerario de un día. El carácter, los incidentes y la iluminación son una interpretación artística.

La rama que no se comportaría





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Sintra · Una rama contra una pared blanca

Contra la pared del palacio blanco, un árbol extendió sus ramas desnudas como la escritura de mano grande y ligeramente indeciso. Me senté y elegí el más simple. En el papel, inmediatamente se convirtió en algo entre un tenedor y una

araña asustada. Miré el árbol. Entonces en mi cuaderno. El árbol parecía perfectamente contento. Traté de corregir la línea, que le dio a la araña otra pierna. Finalmente, me reí. Todo a mi alrededor parecía tan fácilmente hermoso que hacer un magnífico garabato en medio de él se sentía bastante liberador.

> **"El árbol resultó bien, sólo tiene unas cuantas piernas."**

Un respiro sin un borrador





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Óbidos · Un carril bordeado en azul

En Óbidos, elegí una pequeña calle. Paredes blancas, un borde azul, macetas de flores y adoquinadas debajo de pies: seguramente algunas líneas lo harían esta vez. Me aparté, abrí mi cuaderno, y una brisa levantó el final de mi bufanda. Se acurrucaba por el aire más bellamente que cualquier cosa que había dibujado hasta ahora. Mi lápiz se resbaló, enviando una curva a través del nuevo dibujo. Estaba llegando al borrador cuando noté que el carril estaba doblado de la misma manera. Lo dejé allí. La brisa claramente funcionó rápidamente, sin revisiones.

> **«Esa línea la dibujó la brisa. No admite reclamaciones».**

Hoy no hay tarea





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Batalha · Encaje en piedra

Antes del portal en Batalha, saqué mi lápiz de costumbre. Los arcos ramificaron, encogieron y desaparecieron en adornos aún más pequeños. Cada detalle ofreció diez más, mientras que mi cuaderno apenas tenía espacio para un aperitivo. Por un tiempo, intenté decidir por dónde empezar. Entonces lo cerré. Descansándolo contra mi cintura, me inclinaba la cabeza y simplemente miré. La piedra no tenía que encajar en mi página. Tampoco tenía que entregar nada. Mi lápiz podría tomar un descanso; mis ojos acababan de recibir todo el turno.

> **"Hoy no hay una prueba sobre la belleza".**

Una señal de la muerte del escriba





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Coimbra · Flores que se quedaron

En Coimbra, una pared había llegado a florecer. Los talones, pequeños árboles y ornamentos se encogieron a través de las baldosas — detalles que me habrían enviado buscando un gobernante de vuelta en Sintra. Ahora me quedé al final de mi bufanda junto al cuaderno abierto. Las flores azules en la tela, las flores en la pared y mi rama infructuosa de repente parecían entenderse unos a otros. Añadí algunas hojas. Eso lo resolvió: la araña era ahora una planta. En lugar de corregirlo de nuevo, firmé bajo el dibujo. No era preciso, pero trajo piedra caliente, una brisa y mi propia risa. Mucho para un pedazo tan pequeño de papel.

> **"No es una copia exacta, es mi memoria."**

Hermoso torcido. Completamente mío.

Traje a casa cuatro momentos de Portugal, y el impulso de dejar mi primera línea sola.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 20

Grandes planes, pequeñas alegrías

Croacia · Mea, Colombine y Lu Cia

Dubrovnik, Trsteno, Korčula y Pelješac. Tres viajeros descubren cuánta alegría cabe entre las grandes vistas.

Colombine anunció que esta vez prestaríamos atención a las grandes cosas. Murallas de la ciudad, historia, panoramas. Lu Cia asintió tan solemnemente que comencé a sospechar problemas. Ajusté mi bufanda y decidí que podíamos medir el tamaño de nuestras experiencias una vez que llegamos a casa.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Las cuatro escenas reúnen paradas separadas, en lugar de un itinerario de un día. Los personajes, el diálogo y los puntos de vista son una interpretación artística.

Ahora ese es un plan





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Dubrovnik · Un gran comienzo

Las paredes de Dubrovnik se elevaron tan alto ante nosotros que Colombine sólo tenía que extender una mano y mirar como si ella las hubiera encargado personalmente. ¿Ves? Exactamente lo que tenía en mente. La piedra brillaba en el sol, el cielo azul se

extendía por encima de la torre, y por un momento olvidé lo que había estado a punto de decir. Lu Cia le tenía su cuaderno en el pecho. "¿Debería comenzar una nueva página?" "Al menos dos", dijo Colombine. Sonreí. El viaje apenas había comenzado, y ya estábamos en peligro de necesitar papel más grande.

> **"Hemos encontrado las grandes cosas, ahora para caber en el cuaderno".**

La atracción más pequeña del día





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Trsteno · Un recuerdo verde

En Trsteno, los tallos altos de bambú nos rodearon. La luz dibujó rayas entre ellos, y yo inclinaba mi cabeza para ver todo el camino hacia el canopy. "Aléjate", dijo Colombine. Ella levantó cuidadosamente una hoja pequeña de mi pelo y la mostró en su mano. Lu Cia se rió. "Encontraste un recuerdo." "Me encontró", la corrigí. Colombine ceremoniosamente presentó la hoja como si fuera otra torre Dubrovnik. "La atracción más pequeña del día." Debajo del bambú alto, tres mujeres adultas admiraban una hoja perfectamente ordinaria. Por un tiempo, ninguno de nosotros se sentía como seguir adelante.

> **"Esta vez, el recuerdo nos eligió".**

Habitación para ambos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Korčula · Roofos a través del agua

Desde el agua, los techos de Korčula se colocaron en una imagen tranquila. Una torre de campana subió por encima de los árboles, un muro de piedra corría debajo de las casas, y la superficie brillaba entre nosotros. Nos apoyamos en el carril de la pequeña embarcación. "¿Y bien?" Colombine preguntó. "¿Puede esto sostenerse contra nuestra hoja?" Lu Cia cerró un ojo como si comparase dos obras de arte. "Una categoría completamente diferente". Le señalé a la torre y luego a su cuaderno. "Dale a cada uno una página." Colombine asintió contentamente. No teníamos que decidir si la vista ancha o la pequeña cosa de mi pelo era más bonita. Nuestro viaje tenía espacio para ambos.

> **"El panorama y la hoja. Una página para cada uno."**

El cielo tenía la última palabra





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Pelješac · Una noche sin clasificación

En Pelješac, el cielo ardeaba naranja y rosa. Nos sentamos en una pared baja, y Lu Cia dejó su cuaderno cerrado de rodillas. Colombine se inclinó hacia adelante. "Muy bien, esto realmente es magnífico." Por un tiempo, simplemente vimos los colores cambiando por encima de las colinas oscuras. Entonces Lu Cia comentó en voz baja, "Y la hoja tiene el mejor lugar en el cuaderno. No tiene que esperar a que la dibujara". Nuestra risa regresó como un viejo amigo. Dibujé mi bufanda más cerca y los miré a ambos. Un día, podríamos enmascarar la orden de nuestras paradas. Probablemente no esta noche, o esa frase.

> **"El recuerdo más pequeño tenía una página propia."**

Grandes planes. Pequeñas alegrías. Nuestro viaje.

Había espacio en el cuaderno para las paredes y una hoja pequeña. La risa no necesitaba equipaje.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 21

Cuando calla el cuaderno

Montenegro · Mea Zen

El mar cerca de Ulcinj, Podgorica y Virpazar. Mea Zen busca las palabras correctas y encuentra momentos que simplemente pueden permanecer momentos.

Tenía una lista de lugares en mi cuaderno, con un poco de espacio al lado de cada uno. Pensé que iba a llenarlo mientras iba: lo que vi, lo que sentí, lo que no quería olvidar. Montenegro tenía otra idea. Primero me quitó la sentencia de apertura. Entonces me quitó el impulso de buscar un segundo.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Las cuatro escenas reúnen paradas y estaciones separadas, en lugar de un itinerario de un día. El carácter, los incidentes y el punto de vista interior de la tormenta son una interpretación artística.

La Primera Sentencia puede esperar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Ostrog · Una pared blanca debajo del acantilado

En Ostrog, abrí mi cuaderno antes de que hubiera mirado bien. Una pared blanca se levantó de la roca, y debajo de la pasarela el valle desapareció en la niebla. Escribí la cita. Luego sostuve mi lápiz por encima del papel durante tanto tiempo que noté mi

propia respiración. La gente pasaba tranquilamente; alguien ajustaba un abrigo, alguien se detuvo por la pared. Salí del camino y mantuve el cuaderno contra mi pecho. No necesitaba una sentencia de apertura. Necesitaba mirar hacia arriba por fin.

> **"Tengo la cita, el resto sigue ocurriendo".**

El Mar escribe su propio





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Costa cerca de Ulcinj · Una tormenta más allá de la ventana

Por el mar, el cielo se oscureció tan rápidamente que las palabras "agradable brisa" en mi cuaderno comenzaron a parecer una mala broma. Desde una habitación seca detrás de una ventana cerrada, vi un embudo oscuro sobre el agua. Una taza calentaba mis manos mientras pequeñas gotas en el vaso se unían a líneas más largas. Por una vez, no tenía ganas de describir la naturaleza bellamente. Ver que era suficiente. Mi cuaderno estaba cerrado a mi lado, su tranquila cubierta beige que parecía casi cómica en medio de todo ese drama. En el exterior, el cielo tenía el suelo. Por ahora, tomé un trago.

> **"El cielo está escribiendo el programa de hoy."**

Una tarde ordinaria





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Podgorica · Un puente entre los árboles

En Podgorica, un pequeño puente de piedra me detuvo. Apenas era visible entre los árboles, y la luz cayó en parches desiguales sobre las rocas debajo de ella. Me senté a un lado en una piedra seca. Tomé mi cuaderno de mi satchel, cambié de opinión, y saqué una manzana en su lugar. Fue un poco brusca, pero probó maravillosa. Después de la actuación de la tormenta, esta pequeña tarde se sintió inesperadamente preciosa. No pasó nada que pidió un gran rumbo. Las hojas oxidadas por mis pies, las ramas se inclinaron sobre el agua, y comí la mitad bruscada también.

> **"Hoy, sólo un puente, una manzana y yo. Bastante."**

Una página que no necesita ninguna prueba





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Virpazar · Barcos entre reflexiones

En Virpazar, los botes se lamentaban tanto que sus propios reflejos parecían mantenerlos en su lugar. Las ramas desnudas se repitieron boca abajo en el agua tranquila, y el banco olía de aire frío y hojas húmedas. Saqué mi abrigo alrededor de mis hombros y abrí el cuaderno. Había más espacio después de las fechas de lo que había planeado. Una vez, eso podría haberme decepcionado. Ahora resbalé el lápiz entre las páginas y lo cerré sin añadir una frase. Por un tiempo, vi el barco más cercano suavemente rock. Sabía exactamente dónde estaba. Esta vez, el periódico no necesitaba probarlo.

> **"Lo recuerdo, incluso sin una nota."**

Algunas páginas quedaron vacías. El viaje no lo hizo.

Cerré el cuaderno. Virpazar se enfureció en el agua, y no tenía prisa en irme.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 22

Todavía no volvemos a casa

Bratislava · Mea, Colombine y Lu Cia

Devín, la puerta de Michael, el teatro y un carril caliente. Mea, Colombine y Lu Cia descubren que incluso una ciudad familiar merece una noche más larga.

Después de todos esos viajes, lo razonable habría sido volver a casa, desempacar y establecerse. En su lugar, nos conocimos en Devín. Colombine tenía un plan, Lu Cia se sentía como ir a alguna parte, y mis llaves de casa estaban en el fondo de mi bolsa. Nadie sugirió que empezara a buscarlos.

Una historia imaginada inspirada en el archivo Travel2City fotografías. Las referencias familiares Bratislava vuelven en nuevas ilustraciones con el trío. El diálogo, los incidentes y la progresión de la tarde a la noche son interpretaciones artísticas, en lugar de una guía actual o un itinerario preciso.

La casa puede ser un camino fuera





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Devín · Viento sobre el río

Colombine desenvolvió el mapa con la expresión de una mujer que pretendía organizar todo. El viento inmediatamente lo dobló en la mitad otra vez. Lu Cia tenía una esquina mientras trazaba el río debajo del castillo con mi dedo. "Podrías ir un largo camino

en esa dirección", dije. "Y para cenar en este", contestó Colombine, señalando en otro lugar por completo. Nos reímos, aunque aún no estaba claro qué opción ganaría. En el camino entre las viejas paredes, nos asentamos en un plan simple: permanecer juntos un poco más, luego decidir qué hacer con el resto del mundo.

> **"Tenemos un plan hoy, por ahora está doblado en la mitad".**

El reloj es sólo una sugestión





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Puerta de Michael · Tiempo para un pequeño desvío

Debajo de la puerta de Michael, miré el reloj y señalé que probablemente podría irme a casa ahora. Ambos me miraron como si hubiera sugerido cerrar la ciudad. "Podrías," admitió Lu Cia. "Pero no tienes que hacerlo." Colombine me tomó la mano y me dio un paso más allá. Conocía estas adoquinadas, esta torre y esa sensación peculiar de que no quedaba nada por buscar en una ciudad familiar. Sin embargo, con ellos, de repente se sentía maravilloso. Un poco de carril. Algo delicioso. Una razón para no girar hacia la parada todavía.

> **"El reloj cuenta la hora, decidimos por la noche."**

Tres papeles, sin ensayo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Teatro Nacional Eslovaco Histórico · Un poco de rendimiento

En frente del teatro, Colombine hizo un arco tan ceremonioso que su bolsa se deslizó de su hombro. Lu Cia aplaudió inmediatamente. "Papel de líder: la mujer que nos sigue llevando a algún lado", anunció. "Apoyo al papel: la mujer que sigue deseando volver a casa," contestó Colombine, enderezándose. Lu Cia puso una mano sobre su corazón. "Y estoy jugando hambriento". No había respuesta a eso. La luz de la noche suavizó la fachada, la fuente se puso ante ella como parte del conjunto, y nuestro pequeño rendimiento terminó con una decisión unánime de encontrar una mesa.

> **"El aplauso era encantador, ahora me gustaría cenar".**

Una tabla para tres





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Ciudad vieja · Junto a una luz cálida

En un estrecho carril, las ventanas brillaban oro y las sombras de los macizos mezclados con el nuestro en las adoquines. Encontramos una pequeña mesa junto a la pared. Colombine movió una silla, Lu Cia puso su cuaderno, y finalmente abrí mi bolsa. No para las llaves. Estaba buscando un bolígrafo, porque una nueva lista estaba tomando forma en una servilleta de papel: donde ir después. "Orden primero", dijo Colombine. "Estoy de acuerdo con la administración", agregó Lu Cia. Puse la pluma. La noche no necesitaba más plan. Llegaron tres tazas cálidas, algo para adormecer, y una conversación que no tenía intención de terminar.

> **"No nos vamos a casa todavía, seguimos aquí".**

La casa puede esperar. Esta noche es nuestra.

Las llaves se quedaron en el fondo de mi bolsa. En nuestra mesa, hicimos espacio para otra historia.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Episodio 23

La lluvia me cambió los planes

Bélgica · Mea Zen

Brujas, Leuven, Bruselas y la costa. Mea Zen empacó algunos grandes planes y un paraguas rojo.

Puse el paraguas en mi bolsa en el último momento. Era roja, ligeramente incómoda y, según mi plan, totalmente innecesaria. Tenía un vestido encantador, botas cómodas y una ruta llena de sol. Bélgica aparentemente no había leído mi plan.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Estas cuatro paradas forman un collage de viajes separados, no un itinerario de un día. La lluvia, las superficies húmedas, el clima y las experiencias de Mea Zen son adiciones artísticas a las fotografías de origen.

Un accesorio no solicitado





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Brujas · Debajo de las gables pisadas

En Brujas, la lluvia comenzó justo cuando decidí mirar sin esfuerzo compuesto. La primera gota aterrizó en mi nariz, la segunda en mi escote, y el resto no esperaba una invitación. Abrí el paraguas tan abruptamente que me asusté. Un círculo rojo

floreció por encima de la pavimentación húmeda. Debajo de ella, tenía un parche privado de sequedad y una vista inesperadamente buena de las casas coloridas. Sus gables pisadas continuaron al revés en los charcos. Enderezé mi bufanda, alcé mi barbilla y aceleré mi ritmo. El nuevo accesorio me agradaba.

> **"Muy bien, rojo va con todo."**

Sólo un poco más largo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Lovaina · Un carril de ladrillo y un arco de piedra

En Leuven, me refugiaba bajo un arco de piedra. Mi paraguas doblado goteaba junto a mis botas, y el carril de ladrillo se convirtió en un túnel rojizo tranquilo. Sólo quería esperar la ducha. Entonces me fijé en un hilillo de agua que encontraba un camino distinto para rodear cada adoquín que sobresalía. Lo seguí con mis ojos a un pequeño charco al lado de la pared. Tenía un pedazo de ventana y un pequeño cielo gris. La lluvia se alimentó gradualmente, pero me quedé bajo el arco. De repente, no podía pensar en una excusa muy buena para darme prisa.

> **"Puedo irme ahora, no quiero".**

Un techo para la lluvia





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bruselas · Bajo un techo de cristal

Entré en la galería de Bruselas sintiéndome victorioso: el tiempo no podía alcanzarme aquí. Me doblé el paraguas, alisé mi cabello y revisé mi reflejo en una ventana de la tienda para ver si todavía me parecía una mujer de vacaciones. Parecía una mujer de vacaciones cuyo pelo acababa de llover. Entonces un batido suave comenzó sobre la cabeza. Las gotas corrieron por el techo de cristal, la luz se suavizó, y la gente pasó debajo de los arcos. Miré hacia arriba y me reí. Había venido a esconderme de la lluvia, y ahora tenía el mejor asiento para escucharla.

> **"Así que encontraste tu camino dentro después de todo."**

Una bota demasiado lejos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

La costa belga · Al lado del agua de retiro

Por la costa, la lluvia se había detenido. Llevé el paraguas doblado y caminé a través de la arena húmeda usando la expresión seria de una mujer que sabía adaptarse al clima. Evité un charco, luego otro. El tercero era tan pequeño que intenté cruzar sin pensar. Splash. Miré mi bota, luego al mar, como si esperara una disculpa. Ninguno vino. Me reí tan fuerte que el viento llevaba la mitad del sonido. Fui correctamente alrededor del siguiente charco. Las grandes transformaciones personales tienen sus límites, especialmente cuando solo tienes un par de calcetines secos.

> **"Esto no estaba en el plan, ni la risa".**

El paraguas terminó su viaje secando en el baño.

Me limpié las botas la mañana siguiente. La risa de la costa se quedó conmigo más tiempo.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 24

Un dulce acuerdo

Italia · Mea, Colombine y Lu Cia

Venecia, Florencia, Roma y el lago Garda. Tres amigos descubren que las decisiones vienen más fácilmente alrededor de una mesa compartida.

Mea fancionó pistacho. Colombine quería chocolate. Lu Cia no había decidido todavía, pero definitivamente quería probar a los otros. Así fue como comenzó nuestro acuerdo italiano. Tenía poco que ver con el mapa, pero resultó ser notablemente útil en las paradas que siguieron.

Una historia de trío imaginada inspirada en las fotografías originales Travel2City. Venecia, Florencia, Roma y el lago Garda forman un collage de viajes separados, no un itinerario de un día. El diálogo, los incidentes, la mesa compartida y la luz nocturna junto al lago son adiciones artísticas.

Tres opiniones muy serias





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Venecia · Por encima de un canal estrecho

En un pequeño puente en Venecia, el debate sobre el helado duró inesperadamente. Mea defendió pistacho con la convicción de que alguien eligiera un futuro hogar. Colombine simplemente levantó una ceja. "Chocolate no necesita defender". Mientras

tanto, Lu Cia vio las casas reflejadas en el canal. "¿No podríamos cada uno tener nuestro propio y pedir prestado un poco?" Sugirió que, dada la gravedad del debate, era casi provocativo. Mea se rió. Colombine se acercó para estrechar la mano de Lu Cia en su lado del parapeto. Se llegó a un acuerdo. Debajo de ellos, un barco se movió, como si también hubiera estado esperando a que terminemos.

> **"Nuestras propias opciones, todo el mundo tiene un gusto."**

El Acuerdo se está derritiendo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Florencia · Bajo la cúpula

En Florencia, cada uno tenía nuestro propio cono. La cúpula se levantó por encima de nosotros, y Mea decidió que este era precisamente el momento para una magnífica mirada hacia la distancia. Su helado de pistacho tenía otros planes. "Tu dignidad está corriendo por tu mano", señaló Colombine. Lu Cia rápidamente produjo una servilleta, luego notó un punto rosa en la punta de su propia nariz. Mea también se estaba riendo. Por un momento, nos adentrábamos entre admirar la arquitectura y recubrir el postre. El postre ganó. La cúpula no tenía prisa; nuestros tres scoops claramente tenían un horario completamente diferente.

> **"Guarda el helado primero. El arte puede esperar."**

Una pequeña enmienda





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Roma · En el camino junto a las viejas columnas

En Roma, nuestras botas habían hecho bastante caminar. En el camino frente a las viejas columnas, Colombine paró y abrió el mapa. "Sólo este pedacito." Mea dobló sus brazos. "Eso es lo que el mapa anterior dijo." Lu Cia cerró su cuaderno de bocetos y propuso una enmienda al acuerdo veneciano: cada uno de nosotros podía elegir un descanso, sin apelaciones de los demás. Mea votó por una silla, Colombine para una vista, y Lu Cia para algo dulce. Nos miramos unos a otros un momento. Luego Colombine dobló el mapa. Por primera vez esa tarde, sabíamos exactamente lo que estábamos buscando, incluso sin una flecha.

> **"Una silla, una vista, un postre, un informe claro al fin."**

Tres cucharas harán





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Lago de Garda · Una mesa de noche junto al agua

Por el lago Garda, finalmente nos sentamos en una pequeña mesa frente al agua. Las montañas se suavizaron en la luz descolorante, y un solo tazón con tres sabores llegó entre nosotros. Con tres cucharas. "Esto está sospechosamente bien organizado", admitió Colombine. Mea probó el chocolate con la expresión de un inspector independiente de calidad. Lu Cia se quedó tranquilamente en el cuenco hacia el centro. Cuando una última cucharada se quedó, los dos hicimos un gesto para que ella la tomara. "¿Voluntariamente?", lo comprobó. "Hoy, sí", dijo Mea. "Mañana el acuerdo está a punto de negociar otra vez."

> **"Salvamos al menos una excusa para mañana."**

Lu Cia tiene la última cucharada. La cuenta nos encontró a los tres.

Dusk se estableció sobre el lago Garda. Tres cucharas y un cuenco vacío se colocan en la mesa, con un montón de espacio dejado para la conversación.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Episodio 25

Un vestido para un día cualquiera

España · Mea Zen

Sevilla, Córdoba, Toledo y una noche en Granada. Mea Zen descubre que un vestido favorito no necesita ninguna ocasión especial.

Mea había salvado el vestido para algo especial varias veces. Lo empacó casi en secreto, entre las cosas prácticas. Una mañana miró sus flores azules, sus cómodas botas y el día perfectamente ordinario fuera. Esta vez, decidió, la ocasión no tenía que llegar primero.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Estas paradas forman un collage de viajes y días separados, no un itinerario de un día. Los personajes, el diálogo, la ropa, las actividades y algunas luces son adiciones artísticas.

No se requiere invitación





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Sevilla · Bajo una bóveda pálida

En Sevilla, Mea le dio la cabeza hasta ahora que tenía que mantener su bufanda. Por encima de la parrilla de hierro, piedra, ornamento y rosa de luz en capas. Por un momento se olvidó la pregunta que había hecho el espejo esa mañana: ¿estaba vestida

muy bien para un paseo ordinario? La bóveda claramente no tenía esas preocupaciones. Sonrió, dejó que su manga se cayera en la muñeca y siguió mirando hacia arriba. Había muchas cosas prácticas en su maleta. Hoy, la alegría también podría ser práctica.

> **"No tengo invitación, pero aquí estoy."**

Flores en Motion





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Córdoba · Luz en un pasillo tranquilo

En Córdoba, la luz llegó a Mea antes de que cualquier palabra hiciera. Pasó por una ventana alta, cruzó el suelo y finalmente tocó las flores en su vestido. Ella dio un pequeño paso, y el patrón parecía cambiar. Medio paso atrás: diferente de nuevo. No era el tipo de evento que uno podría poner en un itinerario apropiado, pero ella lo dio dos minutos completos. Su cuaderno se quedó cerrado. Algunos momentos son más fáciles de recordar cuando no hay tiempo para describirlos.

> **"Sólo este pequeño parche de luz."**

Un pequeño giro





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Toledo · Antes de la fachada de piedra

Antes de la fachada de piedra de Toledo, Mea pretendía permanecer perfectamente quieta. Luego el aire se movió, su bufanda se deslizaba por un hombro y la falda expresó una opinión propia. Se volvió un poco, por curiosidad en lugar de por una pose. Y se rió. No se requiere fotógrafo, audiencia ni razón defensible. Enderezó la bufanda, echó otro vistazo a la piedra tallada y caminó con un paso ligeramente más ligero. Afortunadamente, sus botas seguían siendo sensibles.

> **"Este pequeño giro se mantiene fuera del horario."**

Una noche perfectamente ordinaria





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Granada · Vista nocturna de la Alhambra

Cuando las paredes de Granada comenzaron a brillar, Mea se puso en contra del parapeto y dibujó la bufanda alrededor de sus hombros. No había preparado nada para esta noche. No hay gran frase, ni promesa, ni siquiera un momento preciso para regresar. Mirando las torres de oro, se dio cuenta de que en algún lugar durante el día había dejado de revisar el vestido por completo. Simplemente lo llevaba. Durante un tiempo, escuchó una conversación detrás de ella. Luego sonrió a la pequeña clase de sonrisa que no necesita explicación.

> **"No los voy a salvar para mañana."**

El vestido ya no esperaba una ocasión. Por la mañana, simplemente se lo quitó de la maleta.

Una nota corta entró en el cuaderno: las cosas favoritas merecen días comunes, también.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 26

Al otro lado del objetivo

Riviera y Mónaco · Mea, Colombine y Lu Cia

Mónaco, Antibes, Cap Ferrat y Niza. Esta vez, la mujer que suele tomar la foto también pertenece a ella.

La colección de Colombine contenía un montón de vistas, muchos detalles y sospechosamente pocas fotos de ella misma. Mea se dio cuenta mientras miraba a través de las fotografías. Lu Cia asintió tan pronto que parecía haber estado esperando la observación. Su próxima parada no requiere un nuevo destino. Sólo un pequeño cambio de roles.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Estas paradas forman un collage de viajes y días separados, no un itinerario de un día. Los personajes, el diálogo, la ropa, las actividades y algunas luces son adiciones artísticas.

Un lugar a nuestro lado





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Mónaco · Sobre el puerto

Colombine ya había elegido la vista cuando Mea señaló el espacio vacío junto a Lu Cia. "Allí." Colombine miró detrás de ella para ver si alguien más estaba allí. "Tú", aclaró Mea. La cámara permaneció en su cintura, y su cara tomó la curiosa mezcla de

diversión e incertidumbre generalmente reservada para dibujar la sonrisa de alguien más. Lu Cia se movió medio paso a un lado. El puerto detrás de ellos tenía espacio para docenas de barcos. Seguro que pueden encontrar espacio para un amigo.

> **"Tenemos la vista, todavía te estamos perdiendo".**

No te pares tan en serio.





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Antibios · Por una pared de piedra

En un muro de piedra en Antibes, los roles finalmente cambiaron. Mea sostuvo la cámara mientras Colombine trató tan diligentemente de parecer natural que Lu Cia comenzó a tragar una risa. "¿Qué debo hacer con mis manos?" Colombine preguntó. "Todo lo que hagan cuando nadie los supervisa", dijo Mea. Las manos entraron en los bolsillos. Los hombros cayeron. Lu Cia ya no podía contenerse, y eso fue cuando Mea apretó el obturador. La primera fotografía fue un poco torcida. Colombine quería mantenerlo.

> **"Las manos no necesitan dirigir hoy."**

Una cara de piedra





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Cap Ferrat · Además de un alivio tallado

En Cap Ferrat, Colombine finalmente encontró un modelo de perfecta quietud: las caras en un relieve de piedra. Ella intentó su expresión. Chin ligeramente más alto, ojos en la distancia, sin emoción innecesaria. Lu Cia duró aproximadamente un segundo. Mea bajó la cámara porque no podía mantener el marco estable mientras se reía. Los rostros de piedra seguían siendo solemnes, lo que sólo empeoraba las cosas. "Muy bien," se rindió Colombine, "voy a dejar esta profesión a los expertos." No tenía que actuar para la siguiente fotografía.

> **"Dejemos las caras de piedra a la piedra."**

Este se queda.





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Bonito · Un banco junto al mar

En Niza, se sentaron de lado a lado y comenzaron a mirar a través de las fotografías. Uno estaba borroso, Lu Cia hablaba en otro, y en el tercer Colombine no había logrado arreglar la expresión correcta en absoluto. Todos se detuvieron en esa. "No lo borres", dijo Colombine. Mea la miró por la cámara. "No iba a hacerlo." Más allá de la pared del mar, el agua se movió silenciosamente hacia la orilla y hacia atrás. En la pantalla pequeña había una amiga que había olvidado brevemente que alguien estaba tomando su foto.

> **"Ése soy yo, vamos a guardarlo".**

En la mejor fotografía, Colombine acababa de dejar de intentarlo.

La cámara se quedó en las manos de Mea por un tiempo. Colombine no tenía prisa en reclamarlo.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 27

Los bolsillos llenos de domingo

Eslovaquia · Mea Zen

Trnava, una ladera Štiavnica, las cuestas Tatra y Bratislava. Mea recoge momentos que se niegan a encajar en una lista de recados.

En su bolsillo de abrigo, Mea encontró un trozo de papel doblado. Tenía una vieja lista de cosas que hacer. Algunos habían sido terminados hace mucho tiempo; para los otros, ella ya no podía recordar la urgencia. Le dio el papel a su lado en blanco. Se veía mejor adaptado a un pequeño viaje.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Estas paradas forman un collage de viajes y días separados, no un itinerario de un día. Los personajes, el diálogo, la ropa, las actividades y algunas luces son adiciones artísticas.

El lado de Blank





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Trnava · Antes de una fachada amarilla

En las piedras de pavimentación de Trnava, Mea desplegó el papel como si fuera un mapa. No lo fue. Era una lista cuya calidad más útil era que ya no tenía que decidir la forma de esta tarde. Se detuvo antes de la fachada amarilla y dejó pasar a

gente que sabía por donde iban. Entonces ella dobló el lado en blanco hacia fuera y lo dejó lejos. Mantuvo una pequeña tarea para el paseo: note algo que ella de otra manera caminaría directamente más allá.

> **"En este lado, nada se debe todavía."**

La colina puede esperar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Banská Štiavnica · En el camino ancho por debajo de la colina

Cerca de Štiavnica, el camino pálido condujo recto cuesta arriba. Desde lejos, parecía un plan muy conciso. En su tramo inferior, sin embargo, Mea encontró varias razones para tomar su tiempo: el color de la hierba, la línea de las colinas y una brisa que reorganiza con confianza su cabello. Se detuvo con las manos en los bolsillos. La colina no iba a ninguna parte. Incluso si no tomaba nada más que la vista desde este punto, ella todavía se iría con más de lo que había traído.

> **"El golpe pertenece a la caminata, también."**

Una vista sin una línea de acabado





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Altos Tatras · Una vista desde las estribaciones

Los Tatras aparecieron por encima de la banda del bosque tan claramente que Mea olvidó abrir su cuaderno. Envuelta en su abrigo, se sentó en un banco en las estribaciones y vio las líneas blancas sobre los árboles oscuros. No tenía planeado escalar. Hoy fue suficiente para ver cómo una montaña podría encajar dentro de una vista y todavía llenarla completamente. El cuaderno se quedó en su regazo. Corrió un dedo a lo largo de su tapa cerrada, como si le informara que tenía el día libre también.

> **"Hoy, simplemente estoy mirando las montañas."**

Un poco para el lunes





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bratislava · Debajo del pilón del puente

Debajo del puente en Bratislava, Mea sintió que la ciudad una vez más sabía exactamente qué hora era. Los tranvías, los pasos y los coches distantes tenían su propio ritmo. En sus bolsillos, sin embargo, llevaba la luz de Trnava, la brisa Štiavnica y la tranquilidad de los Tatras. El papel estaba allí también. Más tarde, en casa, escribió sólo una frase en su lado en blanco: a veces es posible salir sin hacer nada. Luego bajó el bolígrafo e hizo té. Un poco de domingo todavía quedaba para el lunes.

> **"Esto se queda en mi bolsillo."**

El mismo pedazo de papel todavía estaba en su bolsillo. Ya no le daba instrucciones.

No todos los domingos encajan perfectamente dentro de un calendario. Un poco se puede salvar para el lunes.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 28

Un pequeño concierto sin entradas

Los Países Bajos · Mea, Colombine y Lu Cia

Un canal de Ámsterdam, dos paradas en Middelburg y el mar en Zandvoort. El trío reúne un concierto de viaje sin programa impreso.

Lu Cia sugirió traer a casa algo de los Países Bajos que no aparecería en una fotografía. Colombine parecía sospechosa. "Si quieres decir otra taza, no me queda espacio." Mea se rió. Lu Cia simplemente inclinaba su cabeza hacia la calle. Un momento más tarde, sonó una campana. La primera pieza comenzó sin un anuncio.

Una historia imaginada inspirada en las fotografías originales de Travel2City. Estas paradas forman un collage de viajes y días separados, no un itinerario de un día. Los personajes, el diálogo, la ropa, las actividades y algunas luces son adiciones artísticas.

Anillo de apertura





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Amsterdam · Junto a un canal y bicicletas aparcadas

Una campana de bicicleta sonó en algún lugar detrás de ellos junto al canal de Amsterdam. El trío se quedó en el lado peatonal y les dio la cabeza casi juntas. "El tema de apertura", observó

Colombine. Mea cogió su bufanda, y Lu Cia señaló hacia el agua, donde una suave bofetada contra un barco se unió al pequeño anillo. Una calle común de repente tenía más capas de las que una fotografía podía sostener. Por un tiempo no dijeron nada. Luego Colombine agregó, muy tranquilamente, que el compositor aparentemente creía en pausas también.

> **"Comenzó con un solo anillo."**

Un Rhythm Underfoot





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Middelburg · Una calle de ladrillo

En Middelburg, los pasos en la pavimentación sonaban diferentes de los que están al lado del canal. Mea miró los techos, Lu Cia escuchó la calle y Colombine empezó a tocar un dedo contra su cuaderno cerrado. Silencioso al principio. Entonces lo suficientemente notable para que ambos amigos escuchen. "Tenemos una sección de ritmo", dijo Mea. Colombine asintió solemnemente e inmediatamente perdió el ritmo. Esa fue la mejor parte de la pieza. La calle continuó, y también lo hicieron, un poco más lentamente en caso de que se perdieran la siguiente sección.

> **"No estamos contando barras, o pasos".**

Un solitario para el silencio





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Middelburg · La casa con el delfín

Lu Cia vio un delfín de piedra sobre una puerta oscura. Levantó un dedo, y los tres se detuvieron. "Este seguramente cantará", dijo Mea. Con seriedad teatral, Colombine señaló que no debían perturbar al artista. El delfín permaneció en silencio. Hasta ahora, era el intérprete más confiable del día. Lu Cia sonrió a su perfil de piedra, y le dieron un breve y completo silencio. Luego se movieron sin aplausos, dejando la puerta clara y el delfín donde pertenecía.

> **"Quieto, por favor, el delfín tiene un solo."**

Nos quedamos para el Encore.





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Zandvoort · Sobre arena seca al lado del mar

En Zandvoort, el programa finalmente dejó de fingir ser un asunto de la ciudad. El mar se apoderó de la banda sonora, la brisa añadió el óxido de tela, y Colombine llevó sus zapatos en una mano para evitar que la arena golpeara su camino dentro. Se pusieron de pie en arena seca y escucharon ondas que llegaron ligeramente diferente cada vez. "Uno más", sugirió Mea. Lu Cia asintió. Colombine miró la siguiente onda que se acerca. "No creo que un núcleo sea un problema". Así que se quedaron.

> **"Una onda más, entonces decidiremos".**

No tenían entradas para este concierto. Pero recordaron dónde había estado el mar sentado.

Cuatro lugares y un montón de espacio blanco permanecieron en el cuaderno. Siempre hay espacio para un poco de surf entre las líneas.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 29

Un color no basta

Portugal · Mea Zen

Lisboa, Coimbra, Guimarães y Porto. Mea busca un color para recordar el viaje, y Portugal hace la elección maravillosamente difícil.

Mea dejó una pequeña plaza vacía en la primera página de su cuaderno. Más tarde, le daría un color para recordarle a Portugal. Sólo uno. Parecía una tarea agradablemente simple para alguien que había empaquetado sólo tres lápices.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Azul Toma el plomo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Lisboa · Cielo entre los arcos

Debajo de los arcos de piedra de Lisboa, Mea miró y brevemente dejó de buscar un techo. En cambio encontró el cielo. Azul entre los bordes antiguos como si hubiera medido el espacio de antemano. Ella establecía su bufanda y asintió felizmente. Azul,

entonces. La tarea parecía terminada casi antes de que comenzara. Aún así, ella todavía no dibujaba nada en el cuaderno. Quería una mirada más hacia arriba.

> **"Puedo imaginarlo en casa."**

Lo mismo, pero diferente





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Coimbra · Azul en azulejos blancos

En Coimbra, el azul apareció de nuevo, esta vez en azulejos blancos. Era más fino, más preciso y lleno de pequeños rizos. Mea se apartó para ver todo el ornamento. El cielo ciertamente no había usado rizos como estos. Quizás necesitaría dos plazas. Mantuvo el cuaderno cerrado en su cintura y fingió que este no era el primer cambio en las reglas. Elegir un color estaba resultando para implicar un número sorprendente de posibilidades.

> **"Blue aparentemente viene en varias versiones."**

Green hace su caso





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Guimarães · Un jardín sobre la calle

Debajo de las ventanas abiertas en Guimarães, Mea se detuvo para las plantas. Los balcones estrechos se mantenían tan verdes como podían exprimir entre las ollas y los raíles. Se metió un pelo detrás de la oreja y se miró más alto. Cada hoja tenía un tono diferente. Un verde apenas les haría justicia. Se rió de sí misma. Ella había venido a elegir un color y estaba simplemente dando más de ellos lugares en su cuaderno.

> **"Muy bien, tú también puedes venir".**

Que se queden juntos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Porto · Colores a través del río

Al lado del río en Oporto, Mea abrió el cuaderno. Paredes de pale, frentes coloreados y techos oscuros se juntaron a través del agua, que los mezclaron un poco. Puso una línea azul dentro de la plaza, una verde a su lado y luego un toque de ocre. Parecía más como un principio que una respuesta terminada. Ya no le importaba. Cuando cerró el cuaderno, tenía una pequeña y desajustada compañía. Exactamente la que quería llevarse a casa.

> **"Todos ustedes, entonces, sólo muévanse un poco."**

La plaza se quedó pequeña. Portugal se negó a encajar en un solo color.

Al final, Mea coloreó un poco de la siguiente página también. El cuaderno no plantea objeciones.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 30

No hay quien esconda una sonrisa

Italia · Mea, Colombine y Lu Cia

Venecia, Florencia, Roma y Garda. Una máscara pasa de mano a mano, pero las sonrisas permanecen completamente reconocibles.

Colombine anunció que tenía la intención de ser misteriosa en Venecia. Para apoyar la decisión, adquirió una pequeña máscara de crema y oro. Mea le ofreció un aspecto bastante serio. Lu Cia empezó a reírse antes de que Colombine la hubiera levantado a su cara.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

¿Quién podría ser?





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Venecia · Un misterio junto al canal

La máscara cubrió los ojos de Colombine pero dejó su sonrisa totalmente libre. Mea la estudió con una concentración exagerada. "Un caso difícil", dijo. Lu Cia señaló el cabello familiar, Cardigan y la manera en que la misteriosa señora se

puso de pie. Colombine pidió un poco de cooperación. Detrás de ellos, una góndola cambió al lado del banco. Sólo mantenía una cara recta, aunque incluso eso no era garantía de que pudiera mantener su secreto.

> **"Juzgando por la sonrisa, tengo una idea."**

Una gran entrada





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Florencia · Debajo de la tienda de toldos

Por Florencia, Mea llevaba la máscara. Colombine necesitaba ambas manos para explicar cómo caminaba una persona realmente grande. Chin un poco más alto, pasos medidos, sin inspeccionar las ventanas de la tienda. Duró hasta la próxima tienda. Lu Cia se puso a la vista en el momento exacto en que olvidó sus propias reglas. La luz parpadeó en la pavimentación húmeda. Mea bajó la máscara para que nada pudiera ocultar la sonrisa que se merecía.

> **"El amor puede esperar, esa ventana no puede".**

Competencia seria





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Roma · Antes de las columnas del Panteón

Antes del Panteón, Colombine decidió no ofrecer más conferencias sobre la grandeza. La competencia era demasiado fuerte. Mea miró las columnas mientras Lu Cia descansaba la máscara contra su cuaderno. Por un momento, los tres simplemente miraban. Luego Colombine observó que dudaría en dar este consejo de construcción sobre la postura. Mea se rió. Lu Cia asintió y entregó la máscara de vuelta. Había hecho bastante trabajo por un día.

> **"Los hombros verticales no me ganarían este concurso."**

Te conocemos de todos modos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Garda · Después de la actuación

En Garda, sólo el borde de oro de la máscara se asomó de la bolsa de Colombine. Mea descansaba contra el barandilla de madera, y Lu Cia mantenía su cuaderno cerrado. El lago antes de ellos no necesitaba un hitline. "Bueno," preguntó Colombine, "¿al menos era un poco misterioso?" Mea la miró. Hasta que empezaste a hablar. Lu Cia se unió a la risa, y finalmente Colombine también. La máscara se quedó puesta. Querían una visión sin obstáculos de esto.

> **"Te reconoceríamos desde atrás."**

La máscara está dentro de la bolsa. Su risa se quedó afuera.

Colombine lo mantuvo para otra ocasión. Ambos amigos prometieron no reconocerla, si podían manejarlo.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 31

El barco que nunca zarpó

Croacia · Mea Zen

Cavtat, Ston, Makarska y Primošten. Mea dobla un barco de papel que resulta ser excelente compañía en tierra seca.

Mea tenía la intención de escribir una nota en el lado limpio de un viejo pedazo de papel. En su lugar, ella lo dobló en la mitad, luego otra vez, y finalmente le dio un arco puntiagudo. Al lado del agua, de repente tuvo un barco. Era pequeña, ligeramente torcida y no tenía ningún plan.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Listo para no navegar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Cavtat · Un pequeño equipo en sus manos

Por el puerto de Cavtat, Mea comparó su barco con los reales. Tenía un casco más simple, menos equipo y ninguna cuerda. Por otro lado, se equipó cómodamente en sus manos. Por un tiempo, la sostuvo y consideró qué buque podría pertenecer al lado.

Entonces sonrió y lo dejó donde estaba. Papel seco de vela adecuado. Los verdaderos barcos rozaban tan suavemente que parecían no ver necesidad de comentar sobre su pequeña decisión.

> **"Hoy, navegamos en nuestras manos."**

Un visitante de papel





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Ston · Al lado de la torre portuaria

En Ston, una torre redonda de piedra apareció ante Mea. Tenía una pequeña puerta, paredes robustas y el aire de alguien que había visto un montón de visitantes. Mea levantó el barco en sus manos como si lo presentase. Un verdadero barco esperó junto al muelle; el papel uno parecería un equipaje muy modesto junto a él. Sonrió y dejó que siguiera viajando en tierra seca. En un puerto como este, quedarse y buscar un tiempo era suficiente.

> **"Debe haber espacio para un visitante tan pequeño."**

El faro más pequeño





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Makarska · Una parada junto a un iris

Cerca de Makarska, Mea notó una flor púrpura entre piedras pálidas. Se sentó un poco lejos de ella y puso el barco en su cuaderno. El mar era vasto y la flor pequeña, pero dividieron su atención bastante justa. Tal faro sería suficiente para su pequeño barco. Lo dejó creciendo exactamente donde lo había encontrado. Sosteniendo el casco de papel con un dedo, vio que el agua azul continuaba hasta el horizonte.

> **"Saldremos del faro donde pertenece".**

Un lugar para regresar a





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Primošten · Un puerto entre páginas

Antes de Primošten, el periódico estaba empezando a parecer un poco cansado. Mea apretó suavemente sus lados y lo resbaló entre las páginas del cuaderno. Dejó el arco espiando para que lo encontrara más tarde. Desde una distancia, la ciudad en el agua parecía un lugar donde un pequeño barco podría gustar visitar. Hoy, sin embargo, recibió otra dirección. Mea ajustó su bolsa de hombros y caminó. Su pequeño compañero también se fue, en silencio y sin billete.

> **"Tu puerto estará aquí."**

El barco nunca navegó un metro. Sin embargo, viajó un tramo justo de costa con Mea.

Un pequeño puerto de papel permaneció dentro del cuaderno. La próxima vez que lo abrió, el arco volvió a levantarse un poco.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 32

En casa por cinco minutos

Montenegro · Mea, Colombine y Lu Cia

Budva, Cetinje, Biogradsko Lake y Rijeka Crnojevića. El trío elige un hogar que no requiere llaves.

Comenzó con tres ventanas abiertas. Mea eligió uno, Lu Cia otro, y Colombine inmediatamente quería saber dónde se haría el té. Pronto estaban dotando un piso que nunca habían entrado. Algunos acuerdos vienen sorprendentemente fácilmente cuando viajan.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Eligiendo sin moverse





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Budva · Una ventana cada una

Al pie de la fachada de piedra de Budva, Colombine señaló un postigo abierto. "La mesa iría allí." Mea escogió la ventana vecina, para la luz, dijo. Lu Cia quería la más alta porque debe ver un poco más. Los tres estaban en la calle, cada uno con una

habitación amueblada ya en mente. Luego la ropa se despidió por encima. Su apartamento imaginario aparentemente incluía un cuarto de lavandería. Colombine admitió que sería útil para una estancia más larga.

> **"Tomaré la ventana, veremos la vista".**

Hay espacio para el té





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Cetinje · Un jardín para visitantes

En Cetinje, su idea de casa adquirió un jardín. Colombine abrió la mano hacia la fachada blanca y dio la bienvenida solemnemente a sus dos visitantes. Mea le dio un pequeño guiño. Lu Cia preguntó si su anfitriona había encontrado una tetera todavía. No lo había hecho. En realidad no tenían una mesa tampoco. Nada de esto afectó una visita de cinco minutos. Se pusieron de pie en el camino sombreado, cada una imaginando brevemente dónde podría sentarse.

> **"Añadiremos la tetera en la próxima versión".**

El Asiento estaba esperando





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Biogradsko Lake · Una habitación sin paredes

Al lado del lago, encontraron un lugar para sentarse sin abrir una sola puerta. Se establecieron lado a lado mientras el bosque se repitió en el agua. Mea descansaba en su regazo. Colombine se inclinó cómodamente, y Lu Cia mantuvo su cuaderno cerrado. "Sala de vida", dijo suavemente. Todos estuvieron de acuerdo. Por un tiempo, no se perdieron ninguna de las ventanas que habían elegido antes. Había suficiente para ver desde aquí.

> **"Yo mantendría los muebles."**

Tres Windows Juntos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Rijeka Crnojevića · Una dirección en un cuaderno

Al lado del río tranquilo, Mea abrió el cuaderno y bosquejó tres ventanas. No les dio ni un número de casa ni una calle. Colombine notó inmediatamente que uno necesitaba un lugar para poner una taza. Lu Cia quería una visión un poco más grande. Mea movió una línea para cada uno y les mostró el resultado. No siguió ningún edificio real. Perteneció a todos los lugares donde habían disfrutado de pie, sentado o riéndose juntos. Durante cinco minutos, fue un hogar perfectamente bueno.

> **"Dejaremos la dirección abierta".**

No tenían casa. Por ahora, tres ventanas en un cuaderno eran bastante.

En la siguiente parada, podrían elegir otra vista. Sus lugares alrededor de la misma mesa, sin embargo, ya han sido acordados.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 33

Un sombrero con planes propios

Los Países Bajos · Mea Zen

Amsterdam, Middelburg y la playa en Zandvoort. Mea toma un sombrero en sus viajes y descubre gradualmente a otro compañero viajero: el viento.

El sombrero marrón parecía perfectamente sensible mientras Mea estaba empacando. Coincidió con su bolsa, tomó su forma y no hizo preguntas. Lo puso encima de su equipaje, complacido que al menos una cosa en el viaje tenía un plan claro. Esa impresión duró hasta la primera ráfaga adecuada.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Este fue el Acuerdo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Amsterdam · Un acuerdo al lado de una puerta roja

Al lado de una puerta roja en Amsterdam, Mea ajusta el borde. El sombrero se sentó exactamente como ella había imaginado: un poco adelante, un poco confiado. Ella cogió su sonrisa en una ventana opuesta y se desplomó con contentamiento. Luego las

hojas por encima de la calle revolvieron. El sombrero inclinado discretamente. Mea lo puso de nuevo con un dedo, sin quejarse por ahora. Cada nuevo compañero de viaje merece un poco de tiempo para establecerse.

> **"Tú quédate ahí arriba, yo haré el look."**

La Torre no tenía nada que ver.





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Middelburg · Una vista bajo el borde

En Middelburg, Mea quería ver la cima de la torre. El sombrero primero le ofreció una vista de su propio borde interior. Lo levantó y volvió a mirar. El ladrillo, las ventanas altas, el techo, un poco más de cielo. Mucho mejor. En la próxima ráfaga ya tenía el borde entre sus dedos. Parecía un gesto deliberado y elegante. Mea decidió que estaba perfectamente dispuesta a aceptar esa versión de los eventos.

> **"Un poco más alto, por favor. Me gustaría ver la torre."**

Una colaboración elegante





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Amsterdam · Una mano en el deber

Al lado del canal habían dividido los deberes. Sus ojos siguieron las casas a través del agua, sus pies siguieron el camino, y una mano asistió al sombrero. Mea sonrió a los gables rojos reflejados abajo. Quería hacer una nota pero carecía de una mano libre para abrir el cuaderno. Lo dejó en su bolsa. Por fin, una ventaja para el nuevo accesorio: a veces la detuvo tomando notas y dejarla simplemente mirar.

> **"No tenemos suficientes manos para dibujar hoy".**

Un nuevo lugar en el partido





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Zandvoort · Viajando en sus brazos

En la playa de Zandvoort, Mea dejó de negociar. Se quitó el sombrero y lo puso contra ella con ambas manos. Su cabello era libre, y también la vista. Caminando por la arena se sentía más fácil sin revisar la parte superior de su cabeza cada momento. Miró hacia abajo al borde marrón y se rió. El sombrero finalmente se estaba comportando hermosamente. Sólo había necesitado una posición diferente en el partido.

> **"Muy bien, te llevaré por el resto del camino."**

Al final del viaje, el sombrero seguía perteneciendo al traje. Simplemente se había movido.

Mea guardó su lugar en la parte superior de su equipaje. La buena compañía no debe ser castigada por tener una pequeña opinión propia.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 34

Reglas de un solo uso

Eslovaquia · Mea, Colombine y Lu Cia

Trnava y Bratislava. Colombine propone reglas para una salida libre; Mea y Lu Cia demuestran gradualmente por qué las excepciones son necesarias.

Colombine abrió el cuaderno con una expresión inusualmente oficial. Para asegurarse de que realmente llegaron a algún lugar, propuso tres reglas simples: sin apuntar a cada detalle, sin dibujo en cada esquina, y sin mirar el reloj. Mea especialmente aprobada de la última. Lu Cia preparó su lápiz, por si acaso.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Proyecto de programa





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Trnava · Un encuentro bajo la torre

En la calle peatonal de Trnava, Colombine levantó un dedo y comenzó con el elemento uno. Mea parecía atenta, aunque las ventanas opuestas acababan de captar su interés. Lu Cia escuchaba con una sonrisa que no prometía ningún reglamento

una larga vida. Cuando Colombine terminó de leer, miró a la torre para ver si era hora de seguir adelante. Mea levantó una ceja en silencio. La regla tres estaba en problemas antes de la votación.

> **"¿Esa torre cuenta bajo la regla de los relojes?"**

La primera excepción





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Bratislava · Un detalle requiere prioridad

En Bratislava, Mea levantó su mano antes de recordar la regla. Un adorno en el edificio opuesto parecía muy diferente de este ángulo. "Sólo éste", explicó. Colombine miró el dedo puntiagudo, luego al edificio, y finalmente se inclinó su propia cabeza. Lu Cia sonrió. La excepción se había convertido en una parada compartida. El cuaderno se mantuvo cerrado; un pequeño cambio de programa apenas requería minutos.

> **"Este no cuenta, tienes que notarlo".**

La segunda excepción





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Bratislava · El lápiz se adelanta al acuerdo

Además de una puerta blanca, Lu Cia tomó prestado el cuaderno. Sólo para una línea, dijo. Pero la curva por encima de las puertas continuó, y otra forma esperó a su lado. Colombine miró sobre su hombro. "Eso es al menos tres". Lu Cia asintió tranquilamente y terminó el pequeño arco. Mea trató de mantener su sonrisa bajo control. La regla dos se estaba convirtiendo en un dibujo bastante encantador, y nadie quería rescatarlo.

> **"A veces una línea tiene una continuación."**

Aprobados sin reglas





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Bratislava · Minutos al lado del Danubio

Al lado del Danubio, Mea abrió el cuaderno. Debajo del dibujo se encuentran tres líneas cortas, todas listas para una generosa revisión. Colombine admitió que la normativa tenía defectos menores. Lu Cia sugirió probarlos antes de la próxima salida. Mea cruzó el tema final y ambos amigos se reían. Los barcos al lado del banco no parecían apresurados. Por un tiempo, siguieron ese ejemplo sin convertirlo en una cuarta regla.

> **"Rulas canceladas, la salida continúa".**

Las tres reglas no duraron todo el salir. El viaje funcionó perfectamente bien sin ellos.

Al pie de la página añadieron una sola cosa: cuando una se para, las otras esperan. Esa propuesta se aprobó sin enmiendas.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 35

Un paso de pura alegría

Costa Azul · Mea Zen

Saint-Paul-de-Vence, Saint-Tropez, Hyères y Cap Ferrat. Mea encuentra una pequeña razón para poner sus hombros, su falda y un día ordinario en movimiento.

Mea no había preparado coreografía para el viaje. Ella quería caminar, mirar algunos lugares y quizás escribir algo. Luego conoció a un gato, cruzó un parche de luz solar y se dio cuenta de que sus pasos no tenían que mirar el mismo todo el día.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Calentar, estilo gato





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Saint-Paul-de-Vence · Un gato sin miedo en el escenario

Un gato gris se sentó en una puerta de piedra, totalmente convencido de que nada sobre ella necesitaba mejora. Mea miró por un momento, luego relajó sus hombros. Un brazo se levantó en un pequeño estiramiento. El gato no se movió. Tal confianza

en el simple acto de sentarse merece respeto. Mea sonrió, le dio mucho espacio y caminó más ligera. La primera lección fue libre y no requería un solo meow.

> **"Claramente, no necesitas calentarte en absoluto."**

La luz del sol le dio el cue





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Saint-Tropez · Un paso fuera de la sombra

Debajo de un arco en Saint-Tropez, la pasarela cambió de sombra a luz. Mea cruzó el límite y, en lugar de otro paso recto, hizo un pequeño giro. Su falda siguió un momento más tarde. Se detuvo y miró a su alrededor, difundida por su pequeño acto de coraje. No pasó nada. El arco permaneció un arco, el cuadrado un cuadrado. Sólo el viaje a través de ellos se había convertido en un poco más agradable.

> **"Ese paso no estaba en el plan, lo mantendremos".**

Un paso a un lado





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Hyères · Un ritmo en la arena

En la playa cerca de Hyères, Mea tenía mucho espacio. Un paso adelante, otro un poco hacia el lado. La arena grabó tanto más fielmente que su cuaderno. Abrió sus brazos sólo en lo que necesitaba y dejó que la falda se moviera suavemente. No fue una actuación, ni el comienzo de un gran baile. Sólo un breve momento en el que su cuerpo sabía de alegría ligeramente antes de que ella encontrara un nombre para ello.

> **"La arena recordará por un rato."**

Sin aplausos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Cap Ferrat · Una pequeña inclinación a la vista

En la terraza sobre el mar, Mea descansaba una mano en la pared fresca. Mantuvo al otro cerca de su corazón y ofreció a la vista un arco tan pequeño que podría haber sido confundido con un guiño. Los pinos lo aceptaron sin comentarios. La bahía siguió brillando, y ya no se sintió tonta. Tal vez sólo agradablemente divertido. Su cuaderno se quedó en su bolsa. Había salvado este momento en otro lugar.

> **"Gracias, esa fue toda la actuación."**

No se añadieron bailes al cuaderno. Uno fue añadido al día.

En el camino de regreso, Mea hizo un pequeño giro más. Esta vez no buscó una razón.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 36

No hay manera de ponerse serias

España · Mea, Colombine y Lu Cia

Barcelona, Zaragoza, Santiago de Compostela y Mallorca. Tres amigos tratan de mantener las caras rectas; la competencia tiene aletas, plumas y sorprendentemente buena resistencia.

"Five minutos sin reír", propuso Colombine. Mea preguntó cuándo comenzó el reloj. Lu Cia quería saber si se permitía la sonrisa. Esas dos preguntas sugieren, por sí solas, un desafío organizativo considerable.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

El Campeón de la Faz Directa





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Barcelona · El experto detrás del cristal

Detrás del cristal del acuario, un tiburón pasó con una expresión sin cambios por tres curiosos visitantes. Colombine lo declaró un modelo de concentración. Mea apretó sus labios juntos. Lu Cia

miró hacia sus laterales y complicó todo. Una mirada entre amigos puso el modelo muy por delante de ellos otra vez. Los peces continuaron sus circuitos. Para cuando el trío estaba de acuerdo en un nuevo comienzo, el tiburón había seguido adelante con calma.

> **"Claramente, ha estado practicando más tiempo que nosotros".**

La prueba de caminar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Zaragoza · Dignidad en movimiento

En Zaragoza, decidieron caminar lo haría más fácil. Todo el mundo miraría hacia adelante; sin miradas laterales. Colombine enderezó sus hombros tan a fondo que Mea notó de inmediato. Lu Cia levantó una mano a su boca. "Sólo una tos", explicó. Mea se volvió hacia una ventana de tiendas para ganar unos segundos. En su reflexión podía ver a ambos amigos. Esa estrategia resultó igualmente infructuosa.

> **"Miren adelante, y por favor dejen de caminar tan majestuosamente."**

Un Challenger llega





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Santiago de Compostela · Un concursante no registrado

Una paloma aterrizó junto a la fuente de piedra. Tomó dos pasos, se detuvo y los miró con una seriedad convincente. Colombine le dio un aspecto apreciativo. "Otro profesional". Mea cubrió su sonrisa con una mano, mientras que Lu Cia abandonó incluso la pretensión. La paloma inclinaba su cabeza como si comprobara el resultado. Luego se fue, sin un certificado o cualquier interés en sus reglas complicadas.

> **"Este no ha entrado ni siquiera, y él está ganando".**

Nadie descalificado





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Mallorca · Resultados debajo de un parasol

Bajo un sombrilla de paja en Mallorca, finalmente se sentaron sin ambiciones competitivas. Mea se estaba riendo, Lu Cia también, y Colombine admitió que cinco minutos habían sido un objetivo innecesariamente alto. Nadie empezó de nuevo. El mar tenía mucho ruido propio, y un poco de risa se adaptó a su banco. Cuando se callaron por un momento, las sonrisas quedaron. Decidieron otorgar ese resultado a los tres.

> **"Muy bien, todos ganamos, sólo en un evento diferente".**

El concurso no tuvo ganador. El viaje tuvo tres participantes felices.

Colombine propuso una revancha. Mea y Lu Cia votaron prudentemente para retenerlo en otro momento.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 37

La corona se quedó en casa

Bélgica · Mea Zen

Gante, Brujas, Leuven y la costa belga. Mea descubre cuánta dignidad real puede sostener un paseo ordinario.

En frente del castillo en Gante, Mea le dio la espalda. Las torres de piedra prácticamente lo invitaron. No tenía corona, ni séquito ni razón para emitir órdenes. Tenía zapatos cómodos, un vestido encantador y una tarde libre. Para una pequeña coronación privada, pensó que eso haría.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Su Majestad Goes Walking





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Gante · Bajo las torres de piedra

Mea levantó su barbilla un poco: lo suficiente para sentirse ceremonial, pero no lo suficiente para perder un golpe en el pavimento. Las torres permanecieron solemnes, y también la hiedra. Un comienzo prometedor. Con una mano en su correa de

bolsa, ella revisó su reino temporal. Había espacio para la curiosidad, caminar cómodo y una sonrisa. Por lo tanto, su primer decreto podría ser muy corto.

> **"Nadie se apresurará hoy, especialmente yo".**

Una audiencia para una linterna





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Brujas · Un callejón sin corte

Debajo de un arco en Brujas, Mea puso una mano sobre su corazón y dio un pequeño nudo. Su audiencia consistió en una linterna, paredes de piedra y luz al final del callejón. Nadie esperaba un discurso, que le agradaba. Su falda se movió con su paso, y la ceremonia duró apenas dos segundos. Luego continuó, entretenida por lo fácil que era permitirse un poco de placer sin una ocasión especial.

> **"Gracias por recibirme, hoy no hablaremos".**

Un reloj sin ordenes





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Lovaina · El cronograma oficial

En Leuven, miró hacia arriba la gran cara del reloj. Por un momento se preguntó si se podría permitir a una reina frenar el tiempo. El reloj no ofreció señales de cooperación. Mea dobló sus brazos y levantó una ceja. Aparentemente, gobernar sin corona llegó con ciertas limitaciones. Aun así, podría elegir cómo usar los próximos diez minutos. Decidió quedarse y echar un vistazo a la fachada.

> **"Muy bien, mantén tu ritmo, y yo mantendré el mío."**

Por fin, una residencia adecuada





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Costa belga · Un trono junto a una cabaña de playa

En la costa encontró su residencia más cómoda. El sillón de tela no tenía leones tallados ni un respaldo dorado, pero era excelente para sentarse. Mea plantó sus pies en la arena y relajó sus hombros. Las chozas de playa blanca se paraban en filas, el viento presionaba contra las pantallas amarillas, y el mar manejado sin protocolo. Aprobó este acuerdo. Al fin, nadie esperaba que se viera ceremonial.

> **"Yo me quedaré con esto, sin joyas de corona necesarias."**

La corona se quedó en casa. Sentirse bien encajado en su equipaje de mano.

La próxima vez, decidió, podría traer un séquito. Necesitaría saber dónde encontrar café y nunca apurarla de una silla de cubierta.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 38

Teatro sin entradas

Italia · Mea, Colombine y Lu Cia

Venecia, Florencia, Roma y el lago Garda. Nuestro trío descubre el paisaje, comparte los roles y da un rendimiento que nunca se repetirá de la misma manera.

En un carril veneciano, Colombine declaró el escenario listo y las actrices presentes. Todo lo que carecían era un guión. Mea parecía dudosa; Lu Cia parecía encantada. Convinieron en un corto desempeño, sin ensayo y absolutamente ninguna obligación de ser convincente.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Casting the Parts





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Venecia · Una fachada como escenario

Fuera de una tienda que exhibía máscaras, Colombine abrió su palma como un director. Mea fue asignada al misterioso viajero, que ella encontró aceptable. Lu Cia iba a tocar la luz entrando en la escena e inmediatamente sonrió. ¿Ves? Ella ya ha empezado",

observó Mea. Las máscaras se quedaron en la ventana. Sus propias caras eran bastante suficientes, y la tienda no necesitaba tres nuevos clientes tratando en cada artículo.

> **"No tenemos guión, tenemos expresiones faciales".**

Una parte sin una línea





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Florencia · Un colega de piedra

En Florencia encontraron un pájaro de piedra sobre una pared baja. Lu Cia estaba ante ella, dobló sus manos y adoptó su expresión solemne. La parte ofreció excelentes condiciones de trabajo: no hay líneas que recordar. Mea admiró su concentración, mientras que Colombine consideraba utilizarla en el próximo acto. Lu Cia duró unos segundos. Entonces los rincones de su boca revelaron que una actriz viviente todavía tenía opiniones sobre su casting.

> **"Esta parte me queda bien. ¿Puedo sonreír un poco?"**

Un Gran discurso, un pequeño paso





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Roma · Un arco detrás de ellos

Antes de un arco romano, era el turno de Mea. Ella dio medio paso hacia adelante, dio una palma hacia arriba y sacó el aliento. Colombine y Lu Cia esperaban una gran línea. "Creo que deberíamos sentarnos", anunció Mea. La pausa era exacta, la expresión convincente, y ambos oyentes entendían inmediatamente el trabajo. Colombine lo llamó "actuación económica". Lu Cia aceptó que la motivación del personaje era muy clara.

> **"Todo un acto en una frase, eso es talento".**

El aplauso es opcional





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Lago de Garda · Una llamada de cortina sentado

Al lado del lago encontraron un banco. El paisaje detrás de ellos era tan bueno que nada necesitaba añadir. Los tres intentaron un pequeño arco sentado y se reían inmediatamente porque cada uno había elegido un ritmo diferente. Ningún público los corrigió. Colombine cerró el cuaderno, Lu Cia se inclinó hacia atrás, y Mea lisó su falda con contentamiento. La actuación había terminado exactamente donde su discurso más fino lo había pretendido.

> **"Gracias. El núcleo seguirá después del intervalo."**

No se vendieron boletos. Los tres se llevaron a casa un recuerdo.

Preguntado quién había jugado la delantera, todos respondieron de inmediato. Luego acordaron que la próxima vez que todo el reparto debe ser acreditado en letras del mismo tamaño.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 39

La carta que voy a guardar

Portugal · Mea Zen

Óbidos, Queluz, Porto y Guincho. Mea comienza una carta sin dirección y descubre gradualmente a quién quiere conservarla.

En su bolsa encontró una hoja limpia de papel. No una lista de compras ni una nota sobre la próxima transferencia. Una página realmente vacía. Mea decidió escribir algo que le gustaba del viaje. Pero ella esperó un poco antes de la primera oración. Quería que sonara como ella.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Cómo comienza una carta





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Óbidos · Una página en blanco junto a una puerta

Además de una pared blanca en Óbidos, apoyó el papel en su libreta cerrada. El lápiz se arrastró por un momento. "Querida..." pensó, pero no se le siguió el nombre. Los cipreses oscuros se levantaron detrás de la puerta, y la luz cambió entre las nubes.

Mea dejó de buscar el saludo perfecto. Primero quería notar lo que estaba delante de ella. Por ahora, la página sólo necesitaba espacio para una impresión ordinaria.

> **"No tengo que hacerlo hermoso. Sólo tengo que hacerlo mío."**

Sin Grandes Palabras





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Queluz · Una frase junto a la fuente

En el jardín de Queluz, se sentó donde podía ver tanto la fuente como el palacio. Algunas frases cortas aparecieron en el periódico. Sobre el aire en su cara. Sobre lo cómodamente que la llevaban estos zapatos. Sobre no tener ningún deseo de explicarle su vestido a nadie hoy. No eran palabras para una guía o una postal. Leciéndolos de vuelta, sonrió a su propia letra por primera vez.

> **"Hoy me gusta estar aquí y ser yo mismo".**

Habitación para un día ordinario





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Porto · Servicio de lavandería por encima de la calle

En Oporto miró hacia arriba a un balcón. Las camisas y las hojas colgaban sobre los azulejos viejos, cada uno en un ángulo ligeramente diferente. De repente esto parecía digno de su carta como palacio. Alguien había abierto una ventana esa mañana, hecho el lavado y continuó con su día. Mea sostenía el papel contra su pecho. Quería recordar que los momentos encantadores no siempre tienen un aspecto excepcional. A veces simplemente secan por encima de una calle.

> **"Yo también guardaré esto, no todo tiene que ser un hito."**

La carta lo encuentra así





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Guincho · El destinatario ya está aquí.

En la playa de Guincho se dobló el papel con cuidado. Ya no se perdió un nombre en un sobre. Había estado escribiendo a sí misma: la mujer que volvería a sus responsabilidades y quizás olvidara lo fácil que había respirado hoy. Las olas se mantuvieron bien lejos de sus zapatos, y el viento levantó unas pocas hebras de pelo. Mea metió la carta en su bolsa. La entrega fue completa, y la publicación es notablemente razonable.

> **"Para mí, abre un día cuando me apuro demasiado."**

La carta no recibió ningún sello. Recibió un lugar donde Mea lo encontraría de nuevo.

Cuando lo abre en casa un día, no necesita recordar la ruta exacta. Ella sabrá que, por un tiempo, ella hizo tiempo para ella misma.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 40

Un pícnic sin reserva

Montenegro · Mea, Colombine y Lu Cia

Lago Biogradsko, Rijeka Crnojevića, Perast y Velika plaža. Tres amigos, un paño pequeño y una idea agradablemente modesta de la felicidad.

Colombine sacó un paño comprobado de la bolsa. Mea brillaba, mientras que Lu Cia comprobó si habían traído algo comestible. Lo habían hecho. Todo lo que quedaba era encontrar un lugar adecuado, que era menos sencillo de lo que parecía con tres viajeros observantes.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Una reserva para tres





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Biogradsko Lake · Elegir un lugar

Al lado del lago, los tres se detuvieron. Mea apuntaba hacia un tramo tranquilo de la orilla, Colombine mantenía el paño doblado, y Lu Cia contaba las provisiones una vez más. El lugar parecía prometedor. Pero la ladera hizo una reflexión tan

hermosa que la comida perdió la competencia durante unos minutos. El paño se quedó doblado. Aparentemente habían reservado una vista primero, y ninguno de ellos se opuso por ahora.

> **"Tenemos un lugar junto al agua. Consideraremos la mesa más tarde".**

El puente viene primero





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Rijeka Crnojevića · Una pausa antes de la pausa

En el puente de piedra, el picnic reveló su capacidad para una larga introducción. Colombine notó el círculo hecho por un arco y su reflexión. Mea inclinó su cabeza para verla desde el mismo ángulo. Lu Cia se mantuvo firme en la bolsa. "Sólo un recordatorio: las manzanas no se comerán." Ambos asintaron, luego se veía un poco más. Afortunadamente, sus disposiciones no requieren tiempo de servicio exacto.

> **"Sólo este reflejo, entonces realmente comeremos."**

Servido sin un camarero





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Perast · Bancos verdes

En Perast, dos bancos verdes finalmente resultaron suficientes. En una sección libre de uno arreglaban la tela, manzanas, pan y tazas pequeñas. Mea comprobó que todo estaba bien, Colombine se sentó, y Lu Cia bajó la bolsa con alivio. El primer bocado trajo un silencio contento. Luego se reanudó la conversación, cada amigo recordando un detalle diferente del viaje. La comida era simple, la tela ligeramente pequeña y la compañía exactamente correcta.

> **"Excelente vista, aún mejor compañía".**

Cuatro esquinas, tres pares de manos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea · Colombine · Lu Cia

Velika plaža · Díselo y tómalo.

En la playa, Mea y Colombine comenzaron a doblar el paño. Al principio, cada uno se jaló de su propio camino; luego coordinaron y finalmente se encontraron los rincones. Lu Cia mantuvo la bolsa lista, sonriendo a su pequeña coreografía doméstica. Toda la comida y el envoltorio habían sido empaquetados. Sólo quedaban huellas en la arena. Por un tiempo se mantuvieron unidos y escucharon al mar, sin planear otra parada.

> **"Lo tenemos todo por hoy, incluyendo algo para llevar a casa".**

El paño estaba doblado. El día compartido guardaba su lugar en sus recuerdos.

Para la próxima salida estuvieron de acuerdo en el mismo arreglo: tres amigos, un poco de comida y suficiente tiempo para disfrutarlo sentado.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 41

El color que no pude meter en la maleta

Altos Tatras · Eslovaquia · Mea Zen

Cuatro intentos de traer las montañas a casa. Mea busca un color que encajará dentro de su cuaderno.

Traje un lápiz a las montañas, seguro que una línea sería suficiente. Antes de la primera curva, el valle ya había cambiado de opinión sobre la luz. Así que me hice una pequeña tarea: encontrar un color que pudiera llevar a casa. Tenía espacio en el satchel, y una fe totalmente irrazonable en mi cuaderno.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Sobre un mar de nube





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Altos Tatras

Desde el camino ancho, las nubes parecían lo suficientemente sólidas para caminar. Lo sabía mejor, pero mi lápiz no lo hizo: seguía haciendo un límite difícil donde el valle estaba disolviendo silenciosamente. Para cuando suavicé la línea, había llegado un

nuevo pliegue de blanco. Cerré el cuaderno por un tiempo. Algunas cosas fueron más fáciles de ver sin decidir dónde terminaron.

Una cresta con demasiados bordes





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Altos Tatras

La cresta era más cooperativa. Por fin, algo con esquinas. Me instalé en una roca baja y dibujé una línea firme, luego otra. Una pequeña nube cruzó la cara de roca y quitó la sombra que había estado usando. Mi impresionante montaña se convirtió en un triángulo desgarrado. Me reí, volví los laterales del lápiz y dejé que un parche de gris hiciera lo que mi contorno cuidadoso no podía.

Oro que no se quedaría todavía





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Altos Tatras

Entre los lados de granito, el agua tenía exactamente el color que yo quería: azul con un poco de oro moviéndose a través de él. Puse el lápiz antes de que pudiera ofrecer una opinión. Una onda aflojó el reflejo; entonces el oro se unió de nuevo. No se había perdido nada. Simplemente se negaba a sentarse para su retrato.

Habitación para los no registrados





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Altos Tatras

En el camino hacia abajo, me detuve junto al carril de madera. El valle había puesto en un abrigo más oscuro, y un triángulo pálido de montaña todavía atrapado la luz. En el cuaderno tenía un lodo, una cresta torcida y media página vacía. Casi llené el espacio con una explicación. En lugar de eso, cerré la cubierta. Ya había suficiente para llevar.

La página estaba pálida. De todas formas recordé el color.

En casa, abrí el cuaderno junto a una taza de té. El dibujo era más pequeño de lo que recordaba, y mucho menos azul. Lo dejé como era. Por un momento pude escuchar el agua que se mueve entre las piedras.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 42

Hoy elige Lu Cia

Los Países Bajos · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Amsterdam, Middelburg y Zandvoort. Mea y Colombine dejan que Lu Cia elija el camino y descubra el placer de ver a través de los ojos de alguien más.

Lu Cia pidió sólo una cosa: hoy, nadie interferiría con sus opciones. Colombine asintió solemnemente, aunque su boca ya estaba abriendo. Mea se resbaló el brazo a través de ella. "Podemos manejar", dijo, sin saber si estaba tranquilizando a su amiga o ella misma.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Pasado ese barco





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Amsterdam

En Amsterdam, Lu Cia señaló el canal. Ella había elegido la dirección para un barco viejo que quería ver más de cerca, en lugar de nada en un mapa. Colombine comenzó, "Pero de esa manera..." y se rió de sí misma antes de terminar. Mea le dio un

apretón suave. Unos pasos más tarde, ambos miraban reflexiones debajo del puente. A veces todo lo que se necesitaba era una tercera persona notando algo ordinario.

> **"Hoy tenemos una guía, déjala liderar".**

Un barco verde en el fuego





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Amsterdam

En la costa, Lu Cia se detuvo para estudiar el gran edificio verde. Ella levantó sus manos como si pudiera enderezar su esbozo apuntado. Mea inclinaba su cabeza de la misma manera. Colombine pensó que toda la estructura estaba lista para salir al mar. Pasaron un tiempo decidiendo a dónde debería ir su timón. Lu Cia los dejó. Esta conversación equipaba su programa sin el menor ajuste.

> **"Por favor, no embarques hasta que sepamos si flota."**

Mira un poco más alto





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Middelburg

En Middelburg, Mea notó los ladrillos primero y Colombine notó una ventana. Lu Cia miró por encima de la pared. Sólo entonces los otros lo siguieron. Una torre se levantó detrás del techo, algo que casi podrían haber perdido mientras simplemente paseando. Pronto los tres se pusieron de pie con sus cabezas dobladas como un público en una actuación inesperada. Mea sonrió. Su propia salida podría haber sido más rápido. Este tenía maravillosamente diferentes pausas.

> **"Oh, así que eso ha estado por encima de nosotros todo el tiempo."**

El Mejor Tema del Programa





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Zandvoort

En la arena de Zandvoort, Lu Cia anunció el punto final: nada por un tiempo. Se sentó entre sus amigos y dejó que el viento eligiera sus peinados. Pequeñas formas de cometa se movieron por encima de las olas distantes. Colombine quería saber cuánto tiempo esto no tardaría. "Mientras nos guste", contestó Lu Cia. Mea asentaba sus manos más cómodamente en su regazo. Era un horario que podía seguir exactamente.

> **"Debemos poner esto en el programa con más frecuencia".**

Lu Cia no escogió el camino más corto. Eligió de la que aún querían hablar.

La próxima vez, alguien más podría elegir. Para hoy, Mea se mantuvo un último pensamiento: había sido encantador no saber qué era lo siguiente.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 43

Un pendiente para el sol

España · Mea Zen

Granada, Córdoba, Sevilla y Madrid. Un pequeño glint acompaña a Mea desde un mirador soleado hasta una plaza de la noche.

Esa mañana, Mea escogió aros de plata simples. No había ninguna celebración planeada. Quería ir a caminar y sentirse cómoda en su propia piel. En el exterior, descubrió que el sol tenía una opinión bastante diferente de sus supuestos pendientes modestos.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

El primer giro





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Granada

Por encima de Granada, ella se metió el pelo detrás de una oreja y notó un pequeño punto brillante en su mano. Se volvió loca; desapareció. Lo intentó de nuevo, riendo esta vez. Techos, colinas y cipreses oscuros se extienden debajo del mirador, pero

por un momento su atención perteneció a un pequeño pedazo de plata. No había nada precioso. Le gustó lo fácil que se había convertido en una pequeña celebración.

> **"Está bien, puedes mostrarte un poco hoy".**

Al lado de la Muralla Roja





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Córdoba

En Córdoba, se detuvo junto a una fachada roja con arcos delicadamente tallados. La luz se sentía diferente aquí: más cálida y más tranquila, como si no tuviera adónde ir. Mea se asentó en su propio ritmo y dejó de comprobar si su bufanda estaba bien. El pendiente volvió a brillar. Esta vez no intentó captar la reflexión. Ella simplemente levantó su barbilla y dejó que una pequeña luz del sol llegara a su mejilla.

> **"No tengo que ajustarme cada vez que me detengo".**

Sin un Pose





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Sevilla

En la amplia plaza de Sevilla, la brisa cogió su bufanda. Mea sujetó el pañuelo sin apretarlo y dio otros dos pasos antes de que volviera a posarse sobre sus hombros. Si una cámara hubiera estado esperando, podría haber dicho que no estaba lista. Ahora no tenía razón para parar. Las arcadas largas continuaron junto a ella, sus zapatos empapados suavemente y el pequeño aro se movía con cada paso. Esto fue suficiente.

> **"Un momento no preparado puede resultar hermoso también."**

Luz de la noche





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Madrid

En Madrid, el sol había dejado la plaza, pero las lámparas cálidas permanecían. Mea notó un nuevo brillo mientras se dirigía hacia la fachada iluminada. No necesitaba conservar ni repetir la mañana. Otro había llegado, un poco más suave. Dejó que sus manos descansaran junto a su bolsa y se quedó quieta. Le gustó esta parte de la noche: la ciudad todavía estaba despierta, y ella ya no estaba apurada.

> **El sol se ha ido, y todavía nos gusta aquí.**

Los pendientes se quedaron igual. Mea se miró un poco más amablemente.

En casa, los puso junto a su cuaderno. Podría volver a usarlos mañana. Algunos placeres pequeños no necesitan ocasión especial.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 44

El helado no espera

Croacia · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Hvar, Vrboska y Stari Grad. Tres amigos eligen tres sabores y descubren que el helado no esperará a sus debates de viaje.

Nuestros tres viajeros podrían discutir temas muy importantes. Que carril era más agradable. Donde la sombra se sentía mejor. Ya sea helado de limón contando como refrescante o una opinión. Esta vez, su reunión adquirió un límite de tiempo bastante definido.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Una reunión en el sol





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Hvar

En la plaza de Hvar, Colombine contaba las posibilidades con sus dedos. Mea ya había decidido, pero no quería interrumpir la seriedad de la discusión. Lu Cia señaló los paraguas y sugirió que presentaran nuevos argumentos a la sombra. Por un tiempo,

parece probable que una decisión exhaustiva. Entonces Mea dijo "fresa" tan contenta que sus dos amigos se reían. Algunas opiniones simplemente no requieren una presentación ni un voto.

> **"Mi argumento es rosa hoy."**

Tres colores del contenido





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Vrboska

En Vrboska, la decisión fue visible: Mea sostenía helado rosa, Colombine color crema y Lu Cia amarillo. Caminaron junto al agua tan lentamente como si hubieran aceptado carga muy delicada. Los botes apenas se movían, y las casas descansaban en sus reflexiones. "¿Y cuál gana?" Colombine preguntó. Mea miró su propio cono. Hasta ahora, no podía ver ninguna razón para declarar un ganador compartido.

> **"Todos tenemos el derecho, por ahora".**

La reunión está organizada





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Stari Grad

Debajo de un arco de piedra en Stari Grad, Mea notó el primer goteo rosa. Advirtió a los demás con la urgencia que normalmente podría reservar para un ferry de salida. Su largo debate sobre el próximo carril terminó a mitad de camino a través de una sentencia. Cada uno asistió a su propio cono, y la risa tuvo que esperar. Colombine finalmente comentó que habían encontrado el único guía que todos obedecieron inmediatamente. Lu Cia estuvo de acuerdo. Crema de hielo discutía muy convincente.

> **"Primero salvamos el helado, luego el mundo".**

Manos vacías





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Hvar

Al lado del agua en Hvar, sus manos estaban vacías. Lu Cia dobló una servilleta, Colombine se estableció cómodamente y Mea comenzó a reírse antes de que ella pudiera volver a contar su gran discusión. Una torre de campana de piedra estaba más allá del agua. Ahora podrían mirarlo sin tiempo corriendo por los dedos. Todavía no habían acordado el sabor ganador. Eso fue bastante conveniente: tenían una excelente razón para repetir el experimento algún día.

> **"El resultado es inconclusivo. Será necesaria una mayor degustación".**

El helado desapareció. Las razones para reír se quedaron.

Más tarde, Mea no escribió un ranking de sabores en su cuaderno. Dibujó tres pequeños conos y dejó espacio a su lado para otro viaje juntos.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 45

Una cintita roja

Eslovaquia · Mea Zen

Bratislava, Trnava, Banská Štiavnica y Devín. Mea toma una pequeña cinta en un viaje, y eventualmente encuentra un lugar entre las páginas.

Un corto lazo rojo en el cajón, dejado de un paquete abierto hace mucho tiempo. Mea casi lo devuelve. En su lugar, ella lo usó para recoger parte de su pelo y miró en el espejo. No necesitaba un nuevo peinado para su salida. Sin embargo, la pequeña idea mejoró su estado de ánimo antes de que se fuera de casa.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Una razón para girar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bratislava

En un carril de Bratislava, Mea se volvió hacia el sonido de los pasos y sintió el pincel de cinta su cuello. Sonrió. Por un momento se había olvidado de que estaba en su pelo. Pale fachadas, pavimentación y ventanillas comunes eran tan

familiares como siempre, sin embargo se movía un poco más alegre entre ellos. Nadie necesitaba felicitar al pequeño arco rojo. Le había gustado desde ese primer giro de su cabeza.

> **"Es algo tan pequeño, y lo noté yo mismo."**

Una reflexión sobre el camino





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Trnava

Al lado de un edificio amarillo en Trnava, una ventana más oscura atrapó su reflejo. Vio parte de su bufanda, el contorno de su cabello y un punto rojo. No se detuvo para corregir nada. Ella simplemente notó lo bien que pertenecían juntos. Luego continuó, una mano descansando ligeramente cerca de su bufanda. Le gustaban estos breves encuentros consigo misma: sin evaluación, sin preparación y sin necesidad de tomar una fotografía.

> **"Hoy me miraré a mí mismo simplemente por el placer de ella."**

El Knot Holds





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Banská Štiavnica

En Banská Štiavnica, la brisa movió los extremos de la cinta. Mea tenía su cuaderno en la cintura y miraba hacia la iglesia pálida entre los techos. El nudo se mantuvo más firme que su decisión matinal de no escribir nada hoy. Una frase ya se había formado en su mente. Por ahora, ella lo dejó allí. No todos los detalles encantadores necesitan rescatar en papel inmediatamente. Este podría permanecer en su pelo un poco más.

> **"Espera, pequeña frase. Todavía estoy mirando."**

Un lugar entre las páginas





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Devín

En Devín, finalmente se sentó con una vista del río. Ella desató la cinta, dejando que su pelo cayera sobre sus hombros. En el cuaderno abierto encontró espacio para una nota corta, luego puso la tira roja a través de la página. La frase y el día podrían esperar aquí juntos. La campiña verde se extendió más allá del río, y Mea no sintió ningún impulso para apurar su última mirada. Esta vez, la cinta mantuvo abierta la página correcta.

> **"Mantendré este lugar, sin quitar nada de él."**

La cinta ya no tenía el pelo. Mantuvo un lugar para un recuerdo.

La próxima vez que abra el cuaderno, un extremo rojo estará espiando debajo de la cubierta. Tal vez vuelva a atar la cinta. Tal vez ella simplemente cambiará la página.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 46

Un limón para tres

Costa Azul · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Vence, Antibes, Niza y Mónaco. Un limón de mercado ordinario se convierte en un pequeño compañero en un viaje compartido.

En el mercado, originalmente tenían la intención de comprar algo práctico. Colombine sugirió fruta, Lu Cia algo fragante y Mea algo que encajaría en su palma. Un limón cumplía los tres requisitos. Aún no habían acordado su programa adicional.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Una pequeña compra





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Vence

En Vence, Mea tenía su limón comprado en su palma como si hubieran ganado un premio inusual de viaje. Las cajas completas de frutas las rodeaban, y el mercado se humedecía suavemente. Colombine preguntó si uno sería suficiente. Lu Cia respondió que

sin duda sería suficiente para la admiración. Mea lo estudió brevemente y declaró que tenía una forma encantadora. Para una compra tan pequeña, recibió una bienvenida sorprendentemente ceremonial.

> **"Excelente. Tenemos fruta y un tema para la conversación."**

Un olor por encima de las tejas





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Antibios

En Antibes, el limón se mudó brevemente al cuidado de Colombine. Ella lo levantó cerca de su nariz y cerró sus ojos. Mea objetó que se estaba perdiendo la vista del mar. "Por un momento, tengo otro", contestó. Lu Cia se rió, viendo la cáscara amarilla sobresalen contra el agua azul. Los techos de baldosas calurosos están debajo de ellos. La fruta ordinaria se estaba convirtiendo en una guía sospechosamente buena, a pesar de no haber dicho una sola palabra.

> **"Se pueden disfrutar algunas vistas con los ojos cerrados."**

Casi el mismo amarillo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Bonito

Antes de una fachada amarilla en Niza, Lu Cia comparó el limón con la pared y los declaró parientes distantes. Colombine pensó que el edificio parecía más ceremonial. Mea defendió el limón: carecía de adorno tallado, pero al menos se equipaba en una bolsa. Estaban allí llevando a cabo un concurso muy desigual. No se declaró ganador. Un amarillo ofreció sombra, mientras que el otro aún prometió refresco.

> **"La arquitectura es preciosa, pero difícil de cortar en un vaso."**

Práctico en el último





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Mónaco

Por encima del panorama de Mónaco, tres vasos de agua finalmente se pusieron sobre la mesa, cada uno con una rebanada. El limón restante descansaba en un platillo. Después de todo el admirador, el olfato y la comparación, su compra había encontrado su propósito práctico. Mea levantó su vaso a una buena elección. Colombine agregó que el limón había viajado sin equipaje. Lu Cia tomó un sorbo y decidió que había llevado una cosa después de todo: su buen humor compartido.

> **"Saludos. A pequeñas compras con programas sorprendentemente completos."**

El limón estaba dividido. La historia seguía siendo compartida.

Cuando hablaron de la Riviera después, se acordaron del mar y de las ciudades también. Pero la primera sonrisa siempre perteneció a ese limón.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 47

Un billete para un pequeño rodeo

Portugal · Mea Zen

Lisbon. Mea se pone con un pequeño billete de papel y regresa con un gusto por tomar su tiempo.

Mea tenía algunos lugares que quería ver en su cuaderno. El boleto de tranvía era mucho más pequeño que toda su lista. Ella mantuvo a los dos al lado del otro por un momento, y luego cerró el cuaderno. Lisbon no iba a ninguna parte. Por un rato, ella simplemente podría disfrutar del paseo.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Un documento que comienza





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Lisboa

El tranvía estaba en la curva mientras Mea inspeccionó su pequeño billete una vez más del pavimento. No ofreció espacio para notas extensas o un plan detallado. Empezaba a gustarle. Una brisa ligera se movió a través de su pelo; ella ajustaba su

bolsa y sonrió. La parte de ella que disfrutaba de ser sorprendida iba a venir para el viaje de hoy.

> **"No hay mucho espacio para las obligaciones en este billete."**

El asiento de ventana





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Lisboa

Ella se asentaba tan cómodamente por la ventana que el cuaderno se quedaba en su bolsa. Facades, balcones y vislumbres de calles pasaban más allá del cristal, lugares que ella nunca había mirado a pie. Atrayendo su reflejo, Mea levantó una ceja entretenida. Parecía una mujer con tiempo de sobra. Decidió no interrumpir esta versión de sí misma preguntando en qué más debería encajar.

> **"Muy bien, entonces, vamos a montar un poco más."**

Una parada sin culpa





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Lisboa

Debajo de sombrillas blancas, encontró una pequeña mesa. Puso el billete junto a su libreta cerrada y acertó el café. Podría haber salido de los lugares que había visitado. En su lugar, vio una raya de sol en el pavimento y consideró sentarse un poco más. La respuesta llegó antes de la factura. Tenía un buen asiento, un café caliente y nada urgente en su expresión.

> **"Haría feliz de hacer esto una parada más larga."**

Un pequeño recibo para la alegría





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Lisboa

Por encima de los tejados, la vista de repente llegó mucho más lejos. Mea abrió su cuaderno y atrapó el billete entre sus páginas, a salvo de su próxima búsqueda de llaves. Al final, añadió algo a su lista de lugares: quédese más por encima del café. Luego bajó su pluma y miró hacia el río. La nota terminó. La opinión no era. Ella lo dejó continuar por un tiempo sin comentarios.

> **"Estoy guardando esto."**

Un pequeño desvío que se ajusta entre dos páginas.

El billete se quedó en el cuaderno. Cuando se resbaló más tarde, Mea recordó por primera vez la ventana cálida del tranvía. Y luego quería un café inmediatamente.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 48

El parecido es discutible

Bélgica · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Brujas, Gante, Amberes y Leuven. Tres amigos intentan dibujar retratos, y la semejanza adquiere un rival inesperado: un buen humor.

Colombine produjo un lápiz con la gravedad de alguien que persigue una visión artística. Mea ofreció su perfil más distinguido. Lu Cia leía silenciosamente su propio cuaderno. Con tres mujeres y una idea de un retrato perfecto, sospechaba que los mismos procedimientos podrían merecer la grabación.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Distinguido, por favor.





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Brujas

Antes de las fachadas de Brujas, Mea se enderezó y levantó un poco la barbilla. Colombine estrecha un ojo, lápiz listo, y le pide que no se mueva. Esa parte parecía posible. La dificultad era Lu Cia, que buscaba decir algo totalmente inadecuado para un

retrato distinguido. Mea se quedó solemne por aproximadamente tres alientos. El cuarto pertenecía a una sonrisa que complicaba considerablemente la dignidad pretendida.

> **"¿Me veo distinguido y sonríe?"**

Cabello con una opinión





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Gante

Al lado del agua en Gante, el dibujo de Colombine se volvió más audaz. Mea miró el cuaderno y descubrió que su pelo ocupaba una cantidad inusual de papel. "Eso es volumen", explicó el artista con calma. Lu Cia asintió, aunque los rincones de su boca la traicionaron. Mea trató de suavizar un rizo, luego se rindió. Si su peinado había adquirido su propia arquitectura en Bélgica, también podría disfrutarlo.

> **"El pelo se ve bien, sólo tiene ambiciones más grandes."**

Lu Cia dibuja silenciosamente





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Amberes

En un banco entre las estatuas de Amberes, Lu Cia dio vuelta a su cuaderno. Una simple cara sonriente llenaba la página. Colombine se inclinó más cerca, y Mea dejó de preocuparse por las proporciones. Ella sabía esa sonrisa: apareció cada vez que trató de permanecer en serio exactamente en el momento equivocado. Las figuras de piedra alrededor de ellos lograron no parpadear. Nuestros tres viajeros ya no intentaron esa disciplina.

> **"Soy yo justo antes de empezar a reírme."**

Tres dibujos, tres copas





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Lovaina

En Leuven, pusieron los dibujos sobre la mesa y movieron las tazas a un lado para evitar una edición accidental de acuarela. Mea agregó su propio intento rápido. No estaban de acuerdo con la semejanza exacta, pero cada imagen inmediatamente recordó un momento juntos. Colombine propuso una exposición. Lu Cia quería terminar su bebida primero. Mea levantó cuidadosamente la primera hoja por un rincón y decidió que la galería de hoy encajaría dentro de su bolsa.

> **"Estoy tomando la exposición conmigo. La admisión es una sonrisa."**

Parecían un poco diferentes en cada dibujo. La risa fue compartida.

Mea guardó los tres dibujos. Uno requiere una explicación del peinado, otra de la nariz. La tercera siempre la hizo reír antes de que pudiera explicar nada.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 49

Flores porque sí

Italia · Mea Zen

Venecia, Florencia, Roma y el lago Garda. Tres pequeñas flores acompañan a Mea a través de un collage ilustrado de momentos italianos.

Este viaje italiano se monta desde cuatro pausas y un pequeño placer. Mea trajo tres flores blancas en ella. No eran para un cumpleaños, una disculpa o un logro. Le gustaban. Cuando los retuvo contra su vestido, sonrió un poco más. Eso fue suficiente para empezar una historia.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

¿Para quién?





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Venecia

Al lado de un canal veneciano, Mea movió el pequeño ramo en su otra mano. El papel escarpado y los pétalos blancos se balancearon. Si alguien le preguntó a quién eran las flores, tenía una respuesta corta lista. Primero, lo intentó tranquilamente

para sí misma. Se sentía agradable de decir. El barco azul al lado de la pared apenas revuelto. Una pequeña celebración de su propia presencia no requería un público.

> **"Para mí, por favor."**

Cuatro Soles Pequeños





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Florencia

Debajo de un arco florentino, levantó las flores a la luz. Sus tres centros amarillos parecían soles diminutos; un cuarto, mucho mayor, proporcionaba la iluminación. Mea vio a los pétalos arrojando sombras sobre piedra y inclinando su cabeza. Era el tipo de detalle que nadie planearía un viaje. Eso fue precisamente por lo que ella lo dio todo el tiempo que quería. Nadie medía el éxito por las calles cubiertas.

> **"Incluso pequeñas flores pueden arrojar sombras impresionantes."**

Sentarse en un momento





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Roma

En Roma, encontró un banco y descansó las flores a través de sus rodillas. Una mano apoyaba los tallos mientras el otro se atormentaba una cerradura perdida detrás de su oído. El ramo no necesitaba un jarrón perfecto inmediatamente. Mea no necesitaba otra razón para gustar su día. Detrás del amplio canopy del pino, miró hacia delante por un tiempo, comprobando ocasionalmente que las tres flores estaban disfrutando del mismo descanso.

> **"Está bien, todos podemos descansar."**

Una tabla con flores





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Lago de Garda

Al lado del lago Garda, las flores recibieron un vaso de agua. Mea abrió su envoltura, lo dobló perfectamente y lo hizo a un lado. La tabla de repente se sentía más personal, aunque sólo se habían añadido tres tallos. Las mascotas estaban detrás de ellas. Mea levantó su copa y miró a su compañía desmanteladora. Ya no se le ocurrió responder si había necesitado el ramo. Ella estaba complacida de tenerlo.

> **"Te ves adorable aquí."**

Un día completamente ordinario también podría tener flores.

Tres flores en agua, papel plegado junto a una taza y Mea sin prisa. Este recuerdo no necesitaba un arreglo cuidadoso. Todo ya estaba donde pertenecía.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 50

El dragón tenía el día libre

Montenegro · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Lovćen, Mrtvica, Tara y la Bahía de Kotor. El trío busca el paisaje para un dragón, aunque cada uno ve algo bastante diferente.

Mea declaró que la cresta de montaña se parecía a un dragón. Colombine necesitaba saber qué parte. Lu Cia vio una montaña preciosa. Así comenzó una investigación muy no oficial, que no requería nada para ser descubierto, medido o nombrado. Sólo necesitaban mirar juntos y ocasionalmente no estar de acuerdo.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

La cabeza está en algún lugar aquí.





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Lovćen

En Lovćen, Mea señaló hacia la cresta gris. Una frente y nariz aparentemente estaban bastante claras. Colombine tocó los ojos y anunció que vio más de una rodilla. Lu Cia miró a ambos amigos y se negó a tomar una posición todavía. La montaña

permaneció una montaña, serena e indiferente a su anatomía. Mea consideró esta dignidad otro argumento convincente a favor de su teoría del dragón.

> **"Si eso es una rodilla, debe ser enorme."**

Un pequeño montículo sospechoso





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Mrtvica

Por encima del valle de Mrtvica, Lu Cia encontró otro candidato. Apuntando a un pajar, sugirió que el dragón simplemente estaría durmiendo muy bien. Mea se rió: después de esa gran cabeza de montaña, este sería un cuerpo sorprendentemente pequeño. Colombine le recordó que la investigación dependía enteramente de su imaginación, así que nadie había aprobado las dimensiones todavía. El río continuó por el valle sin unirse a la discusión.

> **"Quizás se dobló especialmente bien."**

El puente descifra el papel





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Tara

En Tara, los arcos del puente entraron en la investigación. Colombine sugirió que, con suficiente destornillamiento, podrían parecerse a las piernas. Mea estaba junto a la barandilla y le dio un intento honesto. Mientras tanto, Lu Cia admiraba el puente en sí. Los otros pronto se unieron a ella. Algunas cosas tenían bastante encanto en sus propios roles. Hoy el puente podría seguir siendo un puente, y podrían ser tres mujeres felices de pausa junto a él.

> **"Muy bien, vamos a dejar que este mantenga su ocupación original."**

La búsqueda toma un descanso





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Sobre la bahía de Kotor

Por encima de la bahía de Kotor, se sentaron y dejaron de buscar. Lu Cia dejó su cuaderno cerrado, Colombine relajó sus hombros y Mea vio las capas azules de las montañas se desvanecen en la distancia. El dragón no apareció. Puede estar de vacaciones, dormido o simplemente la buena idea de Mea para una conversación todo el tiempo. El resultado ya no importaba mucho. La vista era amplia, y había suficiente espacio al lado del otro.

> **“Déjame el día de descanso, también nos conviene”.**

Nunca encontraron al dragón. El viaje no le importaba.

El cuaderno recibió una entrada corta: al parecer, el dragón tenía el día libre. El espacio siguió por debajo de él. Si apareciera en su próximo viaje, seguramente necesitaría un capítulo propio.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 51

Una mesa para una, por favor

Croacia · Mea Zen

Poreč. Mea elige un buen asiento, ordena café y descubre que la compañía agradable puede llegar por su cuenta.

En Poreč, Mea fancied café al lado del mar. Fue una idea simple: una pequeña mesa, una vista y algún tiempo. Miró las terrazas sin aceptar inmediatamente la primera silla vacía. Hoy quería elegir un lugar donde se sentiría cómoda.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Primero, Elija





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Poreč

Caminó lentamente por el paseo marítimo. Una mesa se sentó demasiado cerca del pavimento; otra se enfrentó al sol directamente en sus ojos. Mea continuó sin sentirse fusible. Ella simplemente estaba eligiendo dónde pasar su propio descanso.

En la siguiente terraza, le gustaba tanto la sombra como la vista del agua. Ella reajustó su bufanda y se desaceleró. Esta decisión no necesitaba reunión, mapa o acuerdo entre tres viajeros.

> **"Creo que me gustaría sentarme aquí."**

Una mujer, dos sillas





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Poreč

La mesa tenía dos sillas. Mea tomó una y puso su bolsa en la otra. Mirando hacia arriba en el servidor, ella ordenó café en una voz ordinaria y contenta. Su cuaderno permaneció cerrado por ahora. No necesitaba que explicara por qué estaba sentada sola. Quería estar aquí. Su bolsa adquirió un asiento propio, y Mea un lugar cómodo para observar los pequeños acontecimientos alrededor de ella.

> **"Para uno, por favor, la otra silla es para mi bolsa."**

El pastelito completo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Poreč

Una pequeña pastelería llegó con su café. Mea lo consideró por un momento y pensó en Colombine, quien sin duda propondría un intercambio de degustación. Lu Cia diría que no quería nada, luego toma un poco después de todo. El pensamiento la hizo sonreír. Hoy toda la pastelería era suya. La dividió en picaduras sin prisa, mirando entre ellas hacia las casas de Poreč a través del agua.

> **"Hoy solo comparto la vista".**

Una condena más





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Poreč

Cuando el plato estaba vacío, Mea abrió su cuaderno. Ella escribió el nombre del pueblo y una nota corta sobre la mesa agradable. Luego sostuvo el lápiz por encima de la página como si esperara un gran pensamiento. Ninguno llegó. Un faro rojo estaba más allá del agua, y se sentía bien. Así que escribió exactamente eso. Fue un informe perfectamente adecuado sobre su descanso, sin necesidad de más decoración.

> **"Me sentí bien aquí, eso también cuenta".**

Una mesa para uno. Y suficiente tiempo.

Cuando finalmente se levantó, se resbaló sobre su hombro y miró al mar una vez más. Otra vez, podría traer a sus amigos. Hoy ya tenía que conocer el lugar perfectamente bien ella misma.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 52

El misterio del guante azul

Los Países Bajos · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Amsterdam y Zandvoort. Mea tiene dos manos, un guante y dos amigos listos para investigar.

Mea estaba segura de que había empacado ambos. Ahora tenía un guante azul mientras encontraba todo lo demás en su bolsa, incluyendo cosas que ella no estaba buscando en absoluto. Colombine inmediatamente se hizo cargo del caso. Lu Cia simplemente notó que el guante que habían encontrado parecía inusualmente cómodo y bastante bien acolchado.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Uno no es suficiente





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Amsterdam

Al lado de un canal de Ámsterdam, Mea abrió su bolsa tan a fondo que parecía probable desempacar todo el viaje. El guante permaneció solitario. Colombine preguntó cuándo había visto por última vez a su colega. En casa, probablemente, Mea respondió.

Lu Cia miró el tejido azul y suprimió una sonrisa. La investigación apenas había comenzado, y su testigo principal ya tenía un recuerdo algo incierto.

> **"Estoy seguro de que traje ambas manos."**

Una inspección de expertos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Amsterdam

Colombine se sentó y sostuvo el guante contra la luz. Parecía tan convincente que Mea casi esperaba que cuestionara cada casa a través del canal. Lu Cia notó un pequeño bulto cerca de los dedos. Colombine lo identificó como una pista interesante. Mea sugirió simplemente tomar la pista. Un breve silencio siguió, el tipo que precede a una explicación muy simple para un problema muy ceremonioso.

> **"Este guante está claramente ocultando algo."**

Un lugar propicio para una buena ubicación





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Amsterdam

Lu Cia sacó el segundo guante de la primera. Por un momento, los mantuvo de lado a lado sin una palabra. Mea los miró, luego a Colombine, quien reconoció que el culpable había elegido un escondite excepcionalmente discreto. Antes de la gran fachada del museo, un pequeño drama concluyó sin necesidad de un billete. Mea recordó empaquetar los guantes juntos en casa para evitar precisamente el problema que habían estado resolviendo.

> **"Estaban juntos, no lo sabíamos".**

Un cheque de mar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Zandvoort

En Zandvoort, Mea levantó ambas manos para demostrar que su equipo estaba completo. Cada guante azul finalmente tenía su lugar adecuado. El viento desarregló su pelo, pero se negó a investigar eso. Colombine propuso un breve informe sobre la búsqueda exitosa. Lu Cia dijo que haría una fotografía. Caminando al lado del mar, Mea sonrió cuando miró sus manos. Algunos misterios son muy agradables para su solución muy pequeña.

> **"Dos de dos, un excelente resultado hoy".**

Dos guantes, tres sonrisas, caso cerrado.

Esa noche, Mea empacó los guantes por separado. Por un momento. Luego se metió uno dentro del otro así que tampoco se perdería de nuevo. Esta vez se aseguró de que Colombine no estaba mirando.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 53

Un pequeño drama con abanico

España · Mea Zen

Granada, Córdoba, Sevilla y Barcelona. Mea descubre un poco de fan y un gusto por ser juguetonamente teatral.

El ventilador se metió en su bolsa junto al cuaderno. Una vez que Mea lo abrió, ocupó considerablemente más atención. Intentó un lento movimiento de su muñeca, luego otra. En este collage español, un pequeño objeto práctico se convierte en una propulsión teatral. Mea tiene la intención de usarla con total seriedad. Por los primeros segundos, al menos.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

La Gran Apertura





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Granada

Al lado del agua en Granada, abrió el abanico lentamente, disfrutando de cada pequeño pliegue. Por un momento, se sentía como una dama que sabía exactamente lo que estaba haciendo. Entonces ella lo saludó demasiado cerca de su nariz y tuvo que

reírse. La larga piscina permaneció indisturbio. Mea redujo la dignidad y aumentó el confort. Su segundo intento enfrió sus mejillas. La lección de apertura podría considerarse un éxito.

> **"Muy bien, menos ceremonia, más aire".**

Una mirada sobre el ventilador





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Córdoba

Al lado de la pared roja en Córdoba, levantó el abanico bajo su sonrisa e intentó una mirada misteriosa. Duró sólo brevemente. Su buen humor fue totalmente insensato. Se sentía un poco como una actriz que llegaba al ensayo sin un guión pero con un excelente apoyo. No necesitaba una audiencia. Fue suficiente para disfrutar de su propia pose por un momento, y preferirse en ella.

> **"Esto es sobre cuánto tiempo puedo permanecer misterioso."**

Los Voluntarios del Viento





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Sevilla

Al lado de las baldosas de Sevilla, el viento llegó antes de que Mea pudiera intentar otro gesto elegante. Su bufanda se movió, el pelo se cepilló la mejilla y el ventilador de repente parecía bastante desempleado. Se la bajó a su lado y cogió un bloqueo estrecho con su mano libre. Al parecer, la naturaleza había decidido ayudar con el desempeño. Ni siquiera pidió aplausos. Mea silenciosamente le dio algo de todos modos.

> **"Gracias, puedes hacer la onda por un tiempo."**

Una actriz toma un descanso





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Barcelona

En el banco de mosaico de Barcelona, cerró el abanico y lo descansó en su regazo. Las piezas de colores alrededor de ella manejaron su propio rendimiento sin ensayo. Mea se estableció cómodamente y miró hacia adelante. Ya no necesitaba mirar misteriosa o ceremonial. Sentirse agradable fue suficiente. El pequeño ventilador mantuvo todos sus pliegues y todos los papeles del día. Todavía no se había fijado tiempo para la próxima actuación.

> **"Por un tiempo, simplemente me tocaré a mí mismo."**

El ventilador se cerró. El buen humor se mantuvo abierto.

Mea lo puso en su bolsa con más cuidado que esa mañana. Ahora era un fan que había compartido una experiencia con ella. Recordó que incluso un movimiento ordinario de la muñeca podría mejorar un día entero.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 54

La pelota tiene la última palabra

Costa Azul · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Saint-Paul-de-Vence. Mea, Colombine y Lu Cia intentan pétanque y descubren rápidamente quién tiene la voz de decisión en el tribunal.

Al principio, cada uno tenía un plan de sonido. Mea quería la precisión, la elegancia de Colombine, y Lu Cia primero quería establecer lo que contaba. Luego recogieron las bolas. Un pequeño juego amistoso en Saint-Paul-de-Vence les enseñaría que un objetivo puede ser bastante cercano y el resultado todavía sorprendente.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Más fácil en la mano





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Saint-Paul-de-Vence

Mea pesó la bola de metal en su palma y miró hacia el pequeño de madera en el suelo. La distancia parecía amistosa. Colombine indicó la dirección, y Lu Cia sonrió como si ya aceptara todos los resultados posibles. Mea ajustó su postura. Mientras ella mantenía la pelota, todas las posibilidades permanecían bellamente abiertas. Fue un descubrimiento agradable. Menos agradable fue el hecho de que ella tendría que dejar ir.

> **"Hasta ahora, tengo todo esto bajo control."**

Un elegante plan





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Saint-Paul-de-Vence

Colombine eligió un movimiento lento y una expresión profundamente concentrada. Mea y Lu Cia miraban de forma segura a un lado. Los primeros momentos parecían excelentes. Luego la pelota continuó a través de la grava según su propia decisión. Colombine mantuvo su postura un momento más, como si eso pudiera ajustar el resultado. Mea admitió que el gesto era hermoso. Lu Cia sugirió juzgar los gestos por separado de donde terminaron las bolas.

> **"Quizá la elegancia podría ganar puntos hoy también".**

Diferente de Up Close





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Saint-Paul-de-Vence

Lu Cia se agachó junto a tres bolas y estudió sus posiciones. Desde lejos, cada amigo tenía una opinión perfectamente clara. Todo el mundo se volvió más cauteloso. Mea se inclinó hacia adelante, Colombine dejó de defender su hermoso arco, y simplemente buscaban un tiempo. No había prisa en llegar a un veredicto exacto. Cerca del suelo, también era fácil reírse de la dignidad que habían invertido en un pequeño tiro.

> **"Le sugiero que estudien más, es bastante agradable aquí."**

Sin trofeo, muchas sonrisas





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Saint-Paul-de-Vence

Después, se sentaron en un paso bajo de piedra con manos vacías. Mea imitaba la expresión de Colombine justo antes del lanzamiento, y los tres se reían. No tenían trofeo. Tampoco habían considerado dónde llevar uno durante su próximo paseo. Lu Cia sugirió jugar de nuevo alguna vez. Colombine estuvo de acuerdo, siempre que pudiera conservar el derecho a un plan elegante. La pelota aún no había comentado sobre la propuesta.

> **"Acepto una revancha, con la misma compañía".**

El resultado sigue abierto. El disfrute compartido es cierto.

Mea no recordaba la puntuación exacta. Recordó la expresión concentrada de Colombine y Lu Cia estudiando tres bolas en el suelo muy claramente. Eso fue bastante de su primer juego.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 55

Una invitación de la farola

Eslovaquia · Mea Zen

Buenas tardes en Bratislava. Mea está lista para ir a casa, pero las calles iluminadas ofrecen algunos pasos más encantadores.

Su abrigo sólo estaba medio abrochado, y ella tenía un plan perfectamente razonable para ir a casa. Entonces una lámpara llegó a la esquina. Una fachada familiar adquirió una calidez que no había notado durante el día. Mea se calmó. Sin decir una palabra, Bratislava había sugerido que se quedara un poco más.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Un cambio de plan en la esquina





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bratislava

Mea caminaba por una calle que ella sabía, que era precisamente por lo que apenas miraba alrededor. La luz caliente en una pared la detuvo más eficazmente que cualquier signo. Se volvió la cara hacia ella y adaptó su abrigo. No había necesidad de entrar en

ninguna parte, pedir nada o comprobar el tiempo. Sólo tenía que frenar. De repente, la forma familiar de casa parecía tener otra versión agradable disponible.

> **"Muy bien, sólo esta esquina."**

La luz puede ser cortés





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bratislava

Debajo de la vieja lámpara, la luz era más suave de lo que esperaba. Le atrapó el pendiente, el borde de su bufanda y una sonrisa que apareció casi por sí misma. Mea ajustó el tejido en su cuello. Se sintió un poco vestida para una ocasión, aunque no estaba asistiendo. El viejo detalle de piedra sobre ella no necesitaba explicación. Ella tampoco. Se quedó porque el lugar le agradaba y se sentía bien allí.

> **"Puedo pedir prestado luz así sin invitación."**

La calle tiene un ritmo más lento





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bratislava

Mientras continuaba, podía escuchar sus propios pasos con mayor claridad. Una torre apareció entre las casas, y el cielo azul se estaba profundizando. Mea dejó que sus manos descansaran cómodamente con su abrigo. Durante el día, podría haber cruzado esta calle pensando en el siguiente artículo en su lista. Ahora notó ventanas individuales y parches brillantes en la pavimentación. Esto era conocido Bratislava, visto a un ritmo y hora diferentes.

> **"El herir aquí se siente un poco más suave por la noche."**

Una última mirada arriba





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bratislava

Al lado del edificio iluminado, se detuvo una vez más. Las ventanas hicieron un ritmo constante a través de la fachada, y Mea lo siguió sin contar. Luego se acercó su abrigo. Estaba feliz de volver a casa ahora. No se necesita más desvío para hacer que la noche valga la pena. El paseo había sido suficiente. Cuando se fue, su discreta sonrisa sugirió una pequeña broma compartida entre ella y la ciudad.

> **"Gracias por la invitación, volveré a pasar."**

La casa podría esperar unos pasos encantadores más.

La noche no tuvo un gran programa ni un final ceremonial. Mea se llevó mejillas cálidas, un ritmo más tranquilo y una calle enteramente ordinaria que quería volver a notar la próxima vez.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 56

El gato nos eligió

Portugal · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Óbidos. Un visitante de jengibre se une brevemente al trío, trayendo su propia opinión sobre los planes de viaje.

En este episodio imaginado de Óbidos, un pequeño gato de jengibre aparece junto a los zapatos de Mea. No tiene mapa, cuaderno o necesidad de presentarse. Colombine concluye inmediatamente que es una guía local. Lu Cia primero quiere saber si el gato está de acuerdo. Por el momento, el gato está asistiendo a asuntos completamente diferentes.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Un cuarto viajero





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Óbidos

Mea notó las patas blancas primero. Luego la cola de jengibre, y finalmente toda la pequeña visitante de pie junto a sus zapatos. Sus amigos se callaron como si alguien importante hubiera llegado. El gato los miró sin el menor interés en la ceremonia.

Mea mantuvo sus manos en su bolsa y simplemente sonrió. Fue agradable ser detenido sin una pregunta, una oferta o una sola palabra.

> **"Creo que acabamos de ser admitidos en la sociedad local".**

El Asiento es llevado





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Óbidos

Al lado de la fachada azul y blanca, el gato encontró un lugar entre ellos. No hizo ningún esfuerzo por ser encantadora o fotogénica. Ella se sentó exactamente como ella se complació. Colombine comentó que le gustaría empaquetar tanta confianza para cada viaje. Mea descansó su cuaderno de rodillas, y Lu Cia hizo lugar en el banco. El visitante no confirmó nada. Su calmada decisión de permanecer parecía una forma aceptable de acuerdo.

> **"Esta señora elige su asiento muy bien."**

Inspección del Programa





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Óbidos

Al lado de la puerta de piedra, Mea puso su cuaderno abajo. El gato vino a oler su esquina tan a fondo como Colombine podría examinar un importante descubrimiento. "Ella está revisando el programa", susurró Lu Cia. Mea esperaba voluntariamente el resultado. El cuaderno se mantuvo cerrado, las patas limpias y el veredicto sin hablar. Eventualmente, el visitante se retiró. Aparentemente, no tenía objeciones serias al plan, o era ignorante generosamente por completo.

> **"Si tienes algún comentario, estamos escuchando."**

La guía se desvía del deber





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Óbidos

En la plaza, ella levantó su cola y eligió su propia dirección. Mea, Colombine y Lu Cia se quedaron donde estaban. No era necesario llamarla de vuelta o insistir en que todavía tenían cosas que hacer juntos. Claramente tenía su propio día. Colombine admitió que su guía mantenía un programa excepcionalmente flexible. Mea mantuvo su cuaderno cerca. Lu Cia sonrió: tal vez esa era precisamente la lección que no podían haber planeado en casa.

> **"Disfrute de su viaje, señora guía."**

La visita fue corta. La memoria se estableció cómodamente entre ellos.

Mirando a través de sus fotos más tarde, Mea señaló el lugar vacío en el banco. "Nuestro guía se sentó aquí." Colombine asintió. Lu Cia agregó que tenía una excelente sensación de cuándo tomar un descanso.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 57

Una máscara y mi propia sonrisa

Italia · Mea Zen

Venecia. Mea intenta una pequeña máscara y descubre que la mejor parte del juego sigue siendo visible.

Tantas máscaras en la ventana parecían solemnes que Mea tenía que sonreír. Escogió una pequeña burgunda con bordes pálidos. Tenía un mango corto y prometió un pequeño misterio sin explicaciones complicadas. Por un tiempo, decidió, podría ser una dama misteriosa. Venecia parecía muy lista para un juego tan pequeño.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Elegir un misterio





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Venecia

El marco de la ventana azul celebró una pequeña reunión de expresiones desconocidas. Algunas máscaras fruncieron el ceño; otros parecían saber algo que Mea aún no había descubierto. La suya encajaba cómodamente en la mano. Lo sostenía contra su

vestido y le inclinaba la cabeza. En el cristal, su propia sonrisa apareció entre todos esos rostros solemnes. Parecía el mayor problemático de la ventana. Decidió dejarla sin corregir por ahora.

> **"Un pequeño misterio, por favor, sin la expresión solemne."**

Una dama bajo el ojo del león





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Venecia

Al lado de una fachada de terracota, levantó la máscara a sus ojos. El león de piedra sobre la puerta permaneció completamente compuesto, a pesar de adquirir un visitante excepcionalmente misterioso. Mea intentó un giro lento de su cabeza, luego otro, ligeramente más distinguido. Habría sido convincente si los rincones de su boca no hubieran comenzado a levantarse bajo la máscara. El león no se movió. Mea concedió el concurso para la expresión más seria y se rió suavemente.

> **"Ese león es considerablemente más convincente."**

La cara regresó primero





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Venecia

En el puente, bajó la máscara. El canal estrecho ofrece una larga cinta de luz y reflejos suavemente enromáticos entre las casas. Ningún rostro perfectamente serio podría sobrevivir en ellos por un momento. Mea descansó su antebrazo en el parapeto de piedra y vio el agua. Disfrutaba del juego, y disfrutaba aún más de lo fácil que podía dejarlo. Ninguna mujer diferente esperó detrás de la máscara. Todavía era ella, con una nueva razón para sonreír.

> **"Yo guardaré el misterio, y mi cara."**

Una ruptura para la Señora misteriosa





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Venecia

Al lado de las góndolas, se sentó y puso la máscara en su regazo. El barco azul apenas se movió mientras el agua continuó su propia conversación debajo de ellos. Mea ya no necesitaba ensayar una expresión. Ella se sentó, respiraba y se sentía feliz. La máscara burgundy era un recuerdo encantador, pero también le había recordado algo ordinario: fingir por un tiempo puede ser agradable. Regresar con contenido a ti mismo puede ser aún mejor.

> **"No necesito ser misterioso más tiempo. El contenido lo hará."**

La máscara pertenecía a Venecia. La sonrisa era enteramente mía.

Puso la máscara cuidadosamente en su bolsa y dejó la sonrisa afuera. No se arrancó en el puente siguiente, ni siquiera cuando se hizo incierta del camino de nuevo.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 58

Un gofre para tres sonrisas

Bélgica · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Bruselas. Un waffle, tres amigos y un plan para compartir perfectamente justo que no dura mucho.

Ordenar una gofre parecía sensible. Sólo querían algo pequeño, después de todo. Luego llegó el plato, y los tres lo estudiaron con igual seriedad. Colombine propuso una división justa. Mea aceptó. Lu Cia hizo a un lado su copa y se preparó para ver cómo sería la equidad en la práctica.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Una orden pequeña





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Bruselas

La conversación se derivaba de cada dirección debajo de los toldos rojos. En su mesa, sin embargo, una concentración peculiar tomó brevemente el control. La gofre dorada tenía pequeños bolsillos regulares, un polvo de azúcar y el poder para

posponer cada otro plan. Mea dijo que era casi una vergüenza perturbarla. Colombine puso un tenedor junto al plato. Lu Cia observó que la admiración podría combinarse con bastante éxito con la degustación. La parte agradable de la reunión comenzó.

> **"Dijimos algo pequeño, esto parece importante".**

The The Theory of Three Equal Shares





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Bruselas

Antes de las fachadas ornamentales del Gran Lugar, Colombine explicó que el procedimiento era directo en principio. Mea examinó el rectángulo en el plato, luego los tres tenedores. Lu Cia levantó una ceja. La propuesta sonaba hermosa, aunque parecía que no se había consultado con la waffle. Intentaron dividirlo por ojo. Cada intento favoreció a un amigo diferente. Eventualmente estuvieron de acuerdo en que los compañeros hambrientos necesitaban buena voluntad y una primera mordida más que un comité.

> **"En papel, ya lo habríamos dividido".**

El examen práctico





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Bruselas

Tres piezas estaban en el plato, y nadie podía afirmar que eran iguales. El más pequeño tenía un rincón encantador; el más grande tenía dimensiones persuasivas. Lu Cia inspeccionó el resultado como un experto. Mea empezó a explicar que la primera división siempre fue experimental. Colombine se rió antes de poder ofrecer su propia defensa. Más allá de la ventana, Bruselas continuó su gran día. En su mesa, una risa compartida muy pequeña acababa de ganar.

> **"El aire tiene una forma ligeramente irregular hoy".**

El resultado final





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Bruselas

Unas cuantas migajas quedaron en el plato. Nadie recordó precisamente quién había comido la porción más grande, y nadie preguntó. Mea calentaba sus manos cerca de su copa y veía las fachadas lo suficientemente grandes para ocasiones considerablemente mayores. Colombine propuso grabar el resultado. Lu Cia lo resumió brevemente: todos lo habían disfrutado. Los tres podrían firmar ese informe. Los tenedores recibieron un descanso bien ganado.

> **"Tres personas felices, es una división bastante exacta".**

Las porciones eran desiguales. La felicidad no necesitaba dividirse.

Más tarde, Mea se preguntó si deberían tener otro. Sólo por placer esta vez, sin cálculos. Colombine lo llamó una propuesta muy sensata. Lu Cia ya estaba asintiendo.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 59

Los zapatos se tomaron un descanso

Croacia · Mea Zen

Makarska, Brela, Baška Voda y Orebić. Mea se da a sí misma y dos zapatos muy trabajadoras un descanso.

Sus zapatos habían caminado bastantes calles para merecer unas vacaciones propias. Al lado del mar, Mea miró hacia abajo y decidió que no necesitan probar nada más hoy. Este collage costero comienza con un paseo ordinario y continúa con un evento que los planes de viaje tienden a subestimar: sentarse cómodamente.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Una pareja de trabajo duro





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Makarska

Las montañas de Pale se elevaron por encima de Makarska, y el paseo marítimo tenía un montón de espacio para un ritmo de ocio. Mea notó que todavía caminaba como si tuviera algo que atrapar. Ella miró sus zapatos. Obedecieron sin quejarse, que de

repente parecía bastante injusto. Ella se ralentizó y se permitió una mirada más larga a través del puerto. Nadie contaba sus minutos. Aquí, ella simplemente podría quedarse y dejar que la vista haga algo de trabajo en su lugar.

> **"No necesitamos llegar a ningún sitio por delante de nosotros mismos hoy".**

El Bench Aprobó el Vacaciones





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Brela

El banco verde en Brela no requiere explicación. Mea se sentó, se quitó los zapatos y los puso bien juntos. Descansó sus pies desnudos sobre la superficie lisa, ajustó su bufanda y exhaló. Sus dos compañeros pardos de repente parecían muy contentos junto al banco. Ella decidió no darles instrucciones. Si hubieran podido hablar, podrían haberle recordado lo a menudo que un poco más lejos había significado un paseo adicional completo.

> **"Estás fuera de servicio, me uniré a ti."**

La sombra que no pidió nada





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Baška Voda

Cerca de Baška Voda, los pinos dibujaban formas oscuras a través de la orilla pálida. Mea encontró un lugar cómodo, extendió una pequeña toalla y escuchó el agua. Los zapatos se quedaron junto a su bolsa mientras el mundo se estrecha brevemente a la sombra, el mar y los movimientos suaves del aire. Ella no necesitaba recoger guijarros ni tomar notas. Mirar era suficiente. Le gustó tanto ese programa sencillo que lo extendió, sin culpa, por varios minutos muy discretos.

> **"Esto puede contar razonablemente como el evento principal".**

De vuelta a Duty, más lentamente





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Orebić

En Orebić, volvió a poner sus zapatos. El cielo estaba intentando tonos de rosa y oro, y el agua los aceptó sin comentarios. Mea se alejó a lo largo de la orilla, pero esta vez no se estaba adelantando a su propio día. Llevaba el resto con ella, como si estuviera debajo de su bufanda. Los zapatos continuaron silenciosamente. Parecían acordados: incluso después de un descanso, uno puede caminar suavemente lo suficiente para no necesitar inmediatamente el siguiente.

> **"Vamos, a un ritmo que el mar aprobaría".**

El mar no tenía prisa. Ya no necesitaba ser, tampoco.

Por la noche, los zapatos estaban listos otra vez. Así fue Mea, aunque dejó de inventar otro destino. A veces un viaje tiene éxito porque le permitimos dejar de moverse por un tiempo.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 60

Susurros con vistas

Montenegro · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Montenegro. Una frase corta pasa entre tres amigos y llega a una historia completamente diferente.

El lago era tan agradablemente tranquilo que Mea sentía como inventar un juego tranquilo. Una frase, dos susurros y un cheque del resultado. Colombine estuvo de acuerdo. Lu Cia parecía confiable, lo que Mea sabía podría significar cualquier cosa. En este collage de Montenegrin se detiene, el mensaje tendrá un amplio espacio para un pequeño desvío.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Un mensaje del lago





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Biogradsko Lake

Mea se inclinó hacia Colombine y susurró: Esperemos por la luz. Fue una frase corta y suave y, pensó, perfectamente segura. El agua verde bajo las ramas no requiere supervisión. Colombine asintió con una expresión deliberada. Lu Cia se quedó a un lado,

fingiendo estar interesada sólo en el lago. Mea no la creyó por un momento, pero nadie había roto visiblemente las reglas. Por lo tanto, consideró el mensaje enviado con éxito.

> **"Esperemos por la luz."**

El punto de transferencia





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Biogradska Gora

Al lado de la corriente forestal, Colombine se hizo cargo de la entrega. Se inclinó hacia Lu Cia y repitió la frase tan bajito que Mea solo oyó el agua y el rumor de las hojas. Lu Cia asintió, luego brevemente levantó una ceja. No era una señal especialmente tranquilizadora. Colombine, sin embargo, parecía satisfecha, como si hubiera dado instrucciones excepcionalmente precisas. Mea descansó sus manos sobre su correa de bolsa y esperó. Las preguntas de rescate arruinarían toda la diversión ahora.

> **"Understood. Creo."**

Un desvío inesperado





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Rijeka Crnojevića

Antes de la gran curva en el río, Lu Cia anunció solemnemente: Busquemos un bocado. Mea respiró como si se preparase para explicar todo el problema, luego se rió. Colombine insistió en que había pronunciado la luz claramente. Lu Cia se encogió y dijo que su versión tenía ventajas propias. Detrás de ellos, el río curvaba entre colinas verdes. El mensaje había tomado una curva similar y llegó a algún lugar completamente diferente.

> **"Al menos mi versión es práctica."**

Una condena que no necesita viajar





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Rijeka Crnojevića

Debajo del sauce, finalmente se sentaron sin nuevas reglas. Los botes pequeños descansaban cerca del banco, y el agua tenía bastantes pequeños sonidos propios. Mea no susurró nada. Colombine sonrió a la distancia mientras Lu Cia miraba al otro lado del agua, complacida con el éxito de su inexactitud. Nadie necesitaba decir que estaban felices juntos. Ese mensaje pasó perfectamente entre ellos sin una sola sílaba, y no requirió ninguna comprobación.

> **"Todos entendimos esto exactamente de la misma manera."**

El mensaje cambió. La buena compañía se quedó.

En el camino de regreso, nadie preguntó de dónde había desaparecido la luz o de dónde había salido la mordida. Mea simplemente pensó que algunos malentendidos merecen ser mantenidos exactamente como sucedieron.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 61

Dos ruedas, una mañana sin prisa

Los Países Bajos · Mea Zen

Amsterdam. Mea tiene una bicicleta, pero decide no medir su descubrimiento de la ciudad a toda velocidad.

La bicicleta negra con su canasta esperaba un logro considerable. Mea tenía un plan más modesto: ver dónde la llevaría la mañana. Puso una mano en los manillares y, antes de salir, miró una casa a través del canal. La bicicleta esperó. Como resultó, usaría esa habilidad varias veces hoy.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Listo para ir lentamente



Amsterdam



Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

La bicicleta tenía dos ruedas, una forma cómoda y una cesta lo suficientemente grande para varias buenas ideas. Mea todavía no se había asentado en una dirección. Al lado del edificio oscuro de esquina, se detuvo antes de que comenzara. Miró por el agua, y

luego hacia la torre. Todo parecía interesante a la vez. Tenía la intención de montar inmediatamente. En su lugar, ella mantuvo ambos pies en el suelo y decidió que esta era una manera perfectamente respetable de comenzar.

> **"Primero miraremos alrededor, y veremos".**

Las casas llegaron primero





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Amsterdam

Las fachadas estrechas del canal no podían leerse en un solo vistazo. Cada ventana ofreció un detalle diferente; cada gable parecía convencido de que merecía una parada. Mea simplemente empujó la bicicleta. Los manillares se sentaban cómodamente en su mano, y las ruedas giraban a un ritmo caminando. Tener una manera más rápida de moverse, pensó, no le obligó a usarla. Las casas no iban a ninguna parte. Podría ser igualmente cortés con ellos.

> **"Hablado sería excesivo para estas ventanas."**

Estacionamiento para una vista





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Amsterdam

Al lado del puente, puso la bicicleta en su puesto. Sólo por un momento, se lo prometió. La casa de esquina a través del agua, sin embargo, tenía más detalles de lo esperado. Primero se dio cuenta de las ventanas, luego la curva sobre ellos, luego la luz a lo largo del techo. El momento alargado sin resistencia. Mea sonrió. Sus medios de transporte mostraban hoy una notable paciencia y no daban ninguna indicación de que se merecía ser utilizada mejor.

> **"Sólo esta casa, entonces realmente nos moveremos."**

La mañana lo encontró es Pace





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Amsterdam

Un barco de color azul pasó por debajo de los árboles. Mea se volvió para verlo mientras la bicicleta continuaba obedientemente a su lado. Ya no se prometió que se aceleraría en breve. La canasta se mantuvo a la luz, su bolsa se estableció cómodamente, y la mañana duró exactamente el tiempo que necesitaba. Tal vez ella cabalgaría más tarde. Quizás ella caminaría a través de otro puente. Había encontrado un ritmo que disfrutaba, sin necesitar un conteo callejero para justificarlo.

> **"Nadie está por delante de mí hoy, cada uno tiene nuestro propio ritmo".**

Dos ruedas eran suficientes. La velocidad era opcional.

Más tarde, recordando su mañana de Amsterdam, no podía decir lo lejos que había ido. Recordó la curva de un puente, las ventanas al lado del agua y una bicicleta muy paciente. Eso fue suficiente para un buen viaje.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Episodio 62

Una postal para nosotras tres

Portugal · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Porto. Tres amigos escriben una postal y tardan un tiempo en decidir para quién es.

Mea eligió una postal que mostraba el río y los tejados. Colombine tenía un lápiz. Lu Cia afirmaba tener una idea excelente, pero ahora se la mantenía a sí misma. Nada parecía estar en el camino de su saludo compartido. Solo necesitaban una dirección y un acuerdo sobre cuánto podría tener un pequeño pedazo de papel.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Tenemos la foto.





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Porto

Al lado de los azulejos, Mea sostuvo la postal donde los tres podían verla. Su río era más pequeño que el real, sus tejados perfectamente arreglados, su cielo atornillado en una esquina. Colombine preguntó a quién debían escribir. Mea consideró esto.

Lu Cia sugirió decidir qué decir primero. Sensible suficiente, aunque Porto hizo que cada uno de ellos quisiera escribir algo diferente. Por ahora, el periódico parecía generoso.

> **"La ciudad fue arreglada, ahora para los tres".**

La Primera Sentencia lleva al espacio





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Porto

Colombine puso la postal sobre la mesa y comenzó una frase con lo que consideraba un ritmo excelente. Mea agregó un recuerdo. Lu Cia señaló que la risa no debe ser omitida. El lápiz paró. Menos espacio quedaba de lo que ninguno de ellos esperaba. Por encima de ellos, cada balcón viejo y ventana podría haber proporcionado fácilmente otro párrafo. Colombine sugirió que, en esta ocasión, la ciudad podría hacer sin una cuenta completa.

> **"A este ritmo, necesitaremos el otro lado del río."**

Habitación para una pequeña estrella





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Porto

Lu Cia dibujó la postal hacia ella y añadió una pequeña estrella en el borde. Se defendió de todo lo que ya no podían encajar, dijo. Mea reconoció inmediatamente una manera eficiente de guardar papel. Colombine preguntó si la estrella podría incluir su indecisión sobre la dirección. Lu Cia asintió, luego finalmente reveló su idea: la tarjeta podría pertenecer a ellos, un poco más tarde. Por un momento, dejaron de buscar más palabras.

> **"Escribamos a nuestros futuros seres, ellos comprenderán."**

A Shared Address





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Porto

Al lado del Douro, Mea celebró la tarjeta terminada y miró a la ciudad a través del agua. Ya no necesitan una buzón de correo, sólo un lugar seguro entre páginas a las que los tres pueden regresar. Colombine observó que la entrega podría retrasarse un poco. Lu Cia dijo que era precisamente el punto. Mea acercó la tarjeta. Se sentía inesperadamente encantador escribir a alguien que algún día los recordaría como eran ahora.

> **"Para los tres, abrimos cuando echamos de menos a Porto".**

El saludo se quedó con nosotros. Todavía tenía un lugar donde viajar.

La postal eventualmente se resbaló entre las páginas del cuaderno. Un día puede caer de forma inesperada, y tres lectores futuros se encontrarán sentados en Oporto de nuevo por un momento.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 63

Pasos sin llevar la cuenta

España · Mea Zen

Granada y Santiago de Compostela. Mea comienza a contar pasos, pero las vistas siguen interrumpiendo.

En el primer paso, Mea tenía una idea simple: ella los contaría. Entonces ella sabría cuánto trabajo habían hecho sus piernas. Este collage español pronto revela que los números precisos requieren concentración, que las viejas carriles, torres y un patio están muy dispuestos a desviarse en otro lugar.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Un comienzo preciso





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Granada

En el carril de Granada, las cosas comenzaron muy bien. Primer paso, segundo paso, tercero. Mea tenía un sistema, y el sistema estaba en buen espíritu. Luego notó un balcón, una puerta debajo de ella y otra estrecha vuelta más allá. Al siguiente paso,

ya no estaba segura. Comenzar de nuevo significaría detenerla mirando. Continuó con un número que sonaba aproximadamente derecho. La aproximación parecía un compromiso razonable por el momento.

> **¿Cuál fue el último? El anterior a ese hermoso balcón.**

La Torre Interrumpió la Cálculo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Santiago de Compostela

En Santiago, decidió ser más metódica. Un muro de piedra dibujaba su mirada hacia arriba, y las escaleras ofrecían un nuevo comienzo respetable. Luego apareció una torre entre los techos. Mea miró y paró. En ese momento exacto, el número dejó su memoria tan pacíficamente como si nunca hubiera tenido un trabajo allí. Ella no lo resentía. Si algo tenía que dar paso, estaba contenta de que no fuera la vista.

> **"El cálculo está buscando hacia arriba por un momento."**

Una reunión sobre el paso más bajo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Santiago de Compostela

Al lado de la gran escalera, se sentó a un lado, fuera del camino de todos. Sus piernas acogieron la pausa a pesar de no recibir un informe de rendimiento preciso. Mea trató de recordar la última cifra cierta. En su lugar, se acordó de una manija de puerta, pavimentando piedras y la forma de una ventana. Se rió. Su memoria estaba claramente guardando sus propias cuentas, quizás mejores que las suyas, preservando las cosas que habían hecho que la subida valiera la pena.

> **"Mis piernas saben que estamos aquí, ya no necesitan el número."**

Nivel de tierra en el último





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Granada

El patio circular de Granada ofrece un tipo diferente de orden. Columnas repetidas, el suelo era nivel, y el centro la invitó a detenerla. Mea sonrió al pensar que ahora podría contar las columnas. Ella permitió que la idea pasara sin votación. Después de unos pasos, miró hacia arriba. Esta vez no perdió nada. Sin ningún número de guardia, todo el patio permaneció disponible para la curiosidad ordinaria.

> **"No contaré las columnas hoy. Estoy de vacaciones."**

Olvidé el número. No el viaje.

No registró ningún total en el cuaderno. Era suficiente decir que había habido muchos pasos e incluso más razones para pausar. Eso parecía una información inusualmente fiable.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 64

Una foto con temporizador

Eslovaquia · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Trnava, Devín y Bratislava. Tres amigos, una cámara y unos segundos con su propia idea de la pose perfecta.

Mea quería una fotografía con los tres. El trípode estaba firme, la cámara parecía dispuesta, y sus amigos estaban en excelentes espíritus. Sólo necesitaba presionar el botón y unirse a ellos a tiempo. En este collage de paradas eslovacas, una tarea simple se convierte en un pequeño deporte compartido con resultados inesperados.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Todo está listo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Trnava

Debajo de las torres de Trnava, Mea revisó el marco y asintió a sus amigos. Colombine ajustó su cardigan. Lu Cia intentó una sonrisa discreta que era, de hecho, bastante notable. Mea apretó la persiana y recordó que todavía tenía que caminar alrededor

del trípode. De repente había demasiados detalles para considerar: su bolsa, su bufanda, su lugar entre ellos. La cámara continuó contando sin ofrecer asistencia. Su trabajo era claramente más simple que el suyo.

> **"Sigue sonriendo, sólo tengo que llegar allí."**

Un paso más





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Trnava

En el patio, Mea se sentía segura de que lo haría esta vez. Ella dio un paso rápido, cogió su bufanda y miró a sus amigos. Ambos ya se estaban riendo. No estaba claro si la cámara todavía estaba esperando o acababa de rescatarlos de un retrato excesivamente digno. Mea se unió. La próxima vez, empezaría más cerca. Colombine sugirió no reorganizar toda su vida durante la cuenta atrás. Lu Cia consideró ambos planes prometedores.

> **"Estoy listo. Simplemente no estoy en posición todavía."**

Ahora la flor





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Devín

En Devín, estaban juntos a tiempo. Mea y Colombine miraron la lente con una compostura ejemplar. En el último momento, sin embargo, Lu Cia sintió que su flor azul se sentaba ligeramente torcida. Levantó una mano. La cámara hizo su trabajo precisamente entonces. Mea se volvió hacia ella con una expresión que se mantuvo seria por apenas un segundo. Detrás de ellos, las murallas del río y la antigua permanecían indiferentes a las negociaciones del trío con el tiempo.

> **"Esta vez lo manejamos todo, excepto la flor."**

Este se queda.





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Bratislava

Debajo del Castillo de Bratislava, revisaron las fotografías juntas. En uno, Mea todavía se estaba moviendo. En otro, Colombine se rió antes de lo previsto. Lu Cia tenía una mano en el pelo y la expresión de alguien que descubrió una complicación menor. Entonces encontraron una foto en la que nada de eso importaba. Los tres eran simplemente ellos mismos. Mea lo mostró de nuevo. Esta se quedaría. Sus amigos acordaron sin requerir otra cuenta regresiva.

> **"Aquí estamos exactamente como quiero recordarnos."**

La mejor fotografía nos sorprendió entre poses.

Esa noche, no eligieron la imagen más seria. Mantuvieron al que la risa de los tres podría explicar. La cámara fue bienvenida para mantener su opinión sobre el tiempo.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 65

Una canción sin nombre

Costa Azul · Mea Zen

Antibes, Cap Ferrat, Niza y Saint-Tropez. Mea se agita y nunca ha oído todo el camino.

Comenzó con algunas notas que cayeron al paso de Mea. No pertenecieron a ninguna canción que pudiera nombrar, tal vez sólo a la luz de la mañana y su buen humor. En este collage de Riviera, los lleva a través de carriles, vegetación y vistas al mar. Ella tratará de descubrir cómo continúa la melodía, sin ser demasiado estricta sobre ella.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Notas entre pasos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Antibios

En Antibes, el carril subió agradablemente y las casas mantuvieron la luz cerca. Mea empezó a correr tranquilamente. Las dos primeras notas sonaban ciertas; la tercera encontró su propia dirección. Nadie la corrigió, así que continuó. Al lado de

las cestas de la tienda, la melodía se volvió brevemente; en la esquina de piedra, se ralentizó. Caminando se sentía más fácil. No necesitaba palabras ni audiencia. Por ahora, disfrutar de su propio pequeño sonido era suficiente.

> **"No creo que nadie haya grabado este. Ni siquiera yo."**

Un Rhythm para el Bench





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Cap Ferrat

Entre la vegetación de Cap Ferrat, se sentó e intentó continuar donde se había ido. Le dio un dedo suavemente en la rodilla. El ritmo llegó inmediatamente; la melodía necesitaba tiempo. Las hojas se movieron a su manera, y las aceptó como un acompañamiento discreto. A veces repitió una frase, a veces la cambió por completo. Con su propia canción, se dio cuenta, no necesita probar cuál versión era la correcta. Podría seguir buscando mientras la complacía.

> **"El banco escucha pacientemente, un buen público".**

El viento agregó una pausa





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Bonito

Por encima de la bahía de Niza, el viento levantó su bufanda al intentar otra nota. Mea lo atrapó y se rió. La canción adquirió una pausa no solicitada que le agradaba bastante bien. Debajo se coloca la ciudad y la larga curva de la costa. Tal vez no necesite terminar la melodía inmediatamente. Algunos lugares merecen ser escuchados sin su acompañamiento por un tiempo. Dejó el resto del estribillo para más tarde.

> **"Muy bien, viento, tu solo ahora."**

Un arco sin aplausos





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Saint-Tropez

Al lado del agua en Saint-Tropez, repitió silenciosamente su frase favorita una vez más. No estaba segura de que coincidiera con la versión de la mañana. Eso ya no importaba. Se inclinó ligeramente hacia el mar, como si lo agradeciera por el acompañamiento. El mar no ofreció aplausos, sólo otra onda. Mea aceptó que como una revisión favorable y continuó con una canción que ella había salvado a ninguna parte, aunque ya había iluminado una parte generosa de su viaje.

> **"Gracias por el acompañamiento. Inventaré el resto más tarde."**

La canción no tenía nombre. La mañana lo reconoció.

Por la noche, ya no podía repetir la canción exactamente. Eso no la molestó. Algo de ello se mantuvo en la forma en que caminaba, y un poco en la sonrisa que trajo de vuelta.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 66

Un paraguas en buena compañía

Italia · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Lago Garda. Una ducha que pasa prueba cuánto buen humor puede encajar debajo de un paraguas.

Colombine trajo un paraguas, aunque los otros pensaron que era innecesario. Mea esperaba con interés el lago, mientras que Lu Cia revisó las vistas más cerca que el cielo. Pronto, ese accesorio de la marina que no se asume asumirá el papel principal. El tiempo en este episodio imaginado gana un breve cambio de programa, y los amigos una razón para estar más unidos.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Esa cosa innecesaria





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Lago de Garda

Al lado de los veleros, el paraguas se desplomó al lado de Colombine. Mea lo señaló con diversión: en una fotografía, se vería como si hubiera dudado de ellos desde el principio. Colombine respondió que había venido a ayudar, no a ser

fotografiada. Lu Cia miró hacia arriba. Las nubes más grises se movieron lentamente entre los mástiles, aún apareciendo como un escenario interesante. Continuaron a lo largo del muelle mientras el paraguas reservaba su defensa para más adelante.

> **"No está aquí para la decoración, tiene un trabajo".**

Tres lugares debajo de una sola cubierta





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Lago de Garda

Las primeras gotas llegaron antes de que Mea terminara su sentencia. Colombine abrió el paraguas y lo pasó en el medio. De repente, los tres estaban más cerca de lo planeado. Lu Cia señaló que su flor no quería un baño. Mea ajustó el mango; Colombine se movió más cerca. Se requería cooperación bajo el techo de la marina, pero también había lugar para la risa. El lago permaneció hermoso detrás de la suave lluvia, y nadie llamó al paraguas innecesariamente.

> **"Un poco más cerca, estamos compartiendo la vista."**

Desechar sin quejarse





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Lago de Garda

Debajo de un toldo en el carril, Lu Cia cerró el paraguas y bajó su punta lejos de los otros. Unas gotas finales cayeron sobre la pavimentación. Mea suavizó su bufanda, mientras que Colombine parecía muy complacida de ser inconmovible. Nadie la culpó. Había tenido razón y había llevado la prueba a través de la ciudad por un mango curvado. Entre las casas coloridas, la luz estaba reluciente de nuevo. La ducha nunca había tenido una larga visita.

> **"Muy bien, la próxima vez no me reiré".**

Un nuevo miembro del Partido





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Lago de Garda

La luz volvió por el camino del punto de vista. Las montañas parecían más claras, el lago más tranquilo, y los amigos se extendieron a un ritmo cómodo de caminar. El paraguas se quedó cerrado en la mano de Lu Cia. Ahora lo describió como un miembro confiable del partido. Mea sugirió darle un retrato propio. Colombine dijo que estaría satisfecho si se acordaran de secarla esa noche: una petición modesta después de una actuación respetable. Los tres están de acuerdo.

> **"Hoy había cuatro de nosotros, uno tenía un mango."**

La ducha pasó. La buena compañía permaneció bajo todos los cielos.

Después, Lu Cia llevó el paraguas con un respeto inesperado. Mea admitió que algunas cosas sólo parecen innecesarias hasta que el día encuentre el momento adecuado para ellos.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 67

Una sombra pisándome los talones

Bélgica · Mea Zen

En Gante, Mea adquiere un compañero inesperado: su propia sombra. Tiene piernas largas, excelente resistencia y ninguna objeción a tomar la ruta escénica.

Al lado del agua, las casas parecían estar viviendo una segunda vida bajo la superficie. Mea admiraba sus tejados de arriba hacia abajo cuando notaba su ser alargado en la pavimentación. Parecía que ya sabía adónde ir. Sospechoso. Mea ni siquiera había decidido si quería café.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Un disparo a la cabeza





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Gante

Su sombra cruzó la pavimentación antes de que Mea hubiera terminado de dar un paso. Slender, un poco dramático, estaba dispuesto a ocupar más espacio de lo que era. Mea se calmó. Así es. Con su próximo paso, notó su bufanda realizando un pequeño

baile en el suelo. El quayside estaba ofreciendo más que casas bonitas: una pequeña actuación privada que no necesitaba para levantar su teléfono para disfrutar.

> **"Tienes todo el salón, por supuesto."**

Una prueba pequeña





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Gante

En el próximo canal se detuvo y levantó una mano. Su sombra hizo lo mismo, sin dudar o preguntar por qué una mujer adulta estaba jugando en el pavimento. Mea le dio una sonrisa satisfecha. A través del agua, un techo brillaba rojo; en algún lugar cercano, el almuerzo estaba cocinando. Intentó un pequeño movimiento de sus dedos. Excelente. Por fin, alguien que entendió incluso la coreografía más complicada en el primer intento.

> **"Eres contratado, no es necesario probar".**

Dentro de una sombra más grande





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Gante

Debajo de las paredes del castillo, su compañera desapareció en una banda ancha de sombra. Mea miró sus zapatos, luego en la torreta de piedra. Un descanso, entonces. No hay despedida dramática, no hay obligación de permanecer visible. Ella se detuvo allí también. La piedra sostenía su propio silencio, mientras que una conversación que no podía entender se alejaba de la calle. Por primera vez en toda la tarde, ni siquiera tenía que correr para alcanzarse a sí misma.

> **Cinco minutos sin supervisión.**

Una vez más





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Gante

Más allá de un pequeño puente, la luz del sol volvió al camino, trayendo el contorno familiar con él. Esta vez Mea no probó nada. Simplemente caminaba, sonrió ahora y luego, y dejó que su bufanda siguiera el aire. Su compañero tranquilo ya no necesitaba un destino. Había espacio para ambos en cada paso. Y en algún lugar alrededor de la esquina, ese café finalmente estaba esperando.

> **"Vamos, esta es mía".**

Dos caminando.

Esa noche, ella saltó la lista de calles en su cuaderno. Dibujó una pequeña figura con una larga línea detrás de ella. Durante unas horas, Ghent había prestado a su empresa que no requería explicaciones. Cuando finalmente pidió café, ordenó uno.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 68

El león no quiso sonreír

Croacia · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

En Korčula, nuestro trío intenta permanecer digno frente a un león de piedra. El león tiene un comienzo de varios siglos.

Korčula guardaba pequeñas caras, emblemas e historias en sus paredes. Lu Cia vio a un león pequeño. Colombine declaró que esa distinguida compañía merecía una respuesta digna. Mea sospechó que la regla no sobreviviría a la siguiente esquina.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Distinguished Company





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Korčula

Colombine levantó la barbilla y dio el alivio de piedra su mirada más severa. Mea le mordió el labio. Lu Cia evaluó a ambas partes de esta reunión diplomática y decidió que el león tenía mayor poder de estancia. Nada se movió sobre ellos excepto unas pocas

hojas contra la pared. Dejaron sin tocar la vieja piedra; todo el experimento en dignidad tuvo lugar en sus propios rostros.

> **"Ha tenido mucha práctica", observó Lu Cia.**

A Ceremonial Procession





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Korčula

Colombine entró en el pasaje de piedra primero. Caminaba como si se le confiara un mensaje de gran importancia, aunque sólo llevaba su bolsa. Mea duró unos pasos detrás de ella antes de escapar una risa. Lu Cia preguntó si se permitía una procesión ceremonial gire tranquilamente. Colombine no se dio la vuelta, pero sus hombros revelaron otra grieta en el protocolo oficial.

> **"Deprisa, sí, voy a comprobar la dignidad".**

La negociación final





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Korčula

En una mesa en un patio frondoso, Mea ofreció demostrar una expresión verdaderamente seria. Puso sus manos delante de ella y frunció el ceño. Colombine se rió antes de que empezara la votación. Lu Cia bajó la cabeza, que retrasó su propia risa en exactamente dos segundos. Los vasos sobre la mesa quedaron intactos. Unas cuantas hojas de arriba y dos amigos que la conocían demasiado bien eran todo este descanso requerido.

> **"No habría ni siquiera llegado al comité de piedra".**

Una ciudad en los buenos Espíritus





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Korčula

Desde el paseo marítimo, los tejados parecían tranquilos, y la torre tenía preocupaciones mucho más allá de su pequeño juego. Colombine finalmente relajó sus hombros. Mea le tomó el ojo y ambos comenzaron a reírse de nuevo; Lu Cia ya no esperaba una explicación. Al otro lado del agua, la ciudad no había cambiado en absoluto. De alguna manera, sin embargo, ahora se sentía como si los hubiera acogido personalmente.

> **"El león ganó." "Nosotros también".**

Dignidad Permaneció en el Muro

El león probablemente no sonrió después de que se fueron, tampoco. No les importaba. Cualquier persona que cuide un pueblo durante siglos tiene derecho a saltarse la broma ocasional. Los tres llevaban el suyo hasta el mar.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 69

El eco se apuntó

Montenegro · Mea Zen

Mea saluda una antigua puerta de entrada en Bar. La respuesta es breve, un poco clara y lo suficiente para empezar un pequeño juego.

Stari Bar se abrió a Mea una pieza a la vez: un arco, pasos, piedra pálida, luego pendientes verdes y una montaña. No había necesidad de ver todo a la vez. En la puerta de entrada, se le ocurrió que un saludo sería educado. Y así, en esta tarde imaginada, comenzó una conversación para la cual ella misma proveyó la mayor parte de las palabras.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Buenas tardes, Gateway





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Stari Bar

Mea se detuvo antes del arco y dijo un silencioso saludo. La piedra devolvió algo que sonaba un poco como hola. Ella miró detrás de ella para ver si alguien estaba escuchando, lo que la hizo reír. Ella había respondido a los saludos extraños durante

los años. Ajustando su correa de bolsa, se presentó como si se reuniera con una anfitriona excepcionalmente reservada.

> **"Mea, puedes quedarte en una puerta de entrada".**

Una respuesta suya propia





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Stari Bar

En el patio junto a una pequeña capilla de piedra, su voz sonaba diferente. Mea escuchaba mientras se desvanecía entre las paredes abiertas. Intentó su nombre una vez más, claramente esta vez. Le gustaba no tener que explicarlo o decorarlo. La vegetación removió la brisa y los pasos brillaron cerca. Un público indemanente; el programa podría terminar cómodamente después de una sola palabra.

> **"Sí, ese es mi nombre".**

La Torre se destiló





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Stari Bar

Al lado de la torre, esperaba que la conversación continuara. Para estar segura, le dio una mano detrás de la oreja, haciendo que toda la situación sea aún más divertida. Nada. La torre tenía montañas que mirar y aparentemente no era necesario hablar. Mea aceptó su derecho a permanecer en silencio. Ella tomó una botella de su bolsa, tomó una copa y luego escuchó sólo al aire. Eso también fue buena compañía.

> **"Understood, hoy no hay entrevistas".**

La risa viaja mejor





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Stari Bar

Al mirar detrás de un parapeto de piedra, se acordó de introducirse formalmente en una puerta de entrada. Eso fue suficiente. Se rió tan libremente que su bufanda se resbaló de un hombro. Esta vez no contó cuánto del sonido volvió. Muros, árboles y colinas se extienden ante ella, con mucho espacio para todo. Mea reajustó su bufanda y se quedó un poco más. Nadie necesitaba la última palabra hoy.

> **"Mañana, entonces, pero sin promesas."**

Todo lo que tenía que ver era una voz

No todas las respuestas deben ser una frase completa. A veces un sonido que regresa y la sonrisa que sigue son suficientes. Mea se fue con un paso más ligero. La ciudad no había pedido sus palabras, pero estaba contenta de haberlas ofrecido.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 70

Pronóstico: tres sonrisas

Los Países Bajos · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

En los Países Bajos, Mea, Colombine y Lu Cia hacen su propio pronóstico. Nube variable, viento probable, buenos espíritus por mutuo acuerdo.

Por encima de Middelburg, el cielo no podía inventar su mente. Mea simpatizó. Colombine habría apreciado una declaración más Colombine; Lu Cia ya había llegado a la conclusión: vamos a salir. Windy Zandvoort más tarde se unió a su cuaderno de viaje compartido. Su pronóstico se mantuvo sorprendentemente bien a través de ambas salidas.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

El cielo todavía lo está discutiendo





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Middelburg

Fuera de una casa con persianas oscuras, Mea estudió el borde brillante de una nube. Colombine estudió su borde considerablemente más gris. Lu Cia declaró igualmente prometedora y consideró que el asunto estaba resuelto. Por un

momento los tres se pusieron de pie con sus cabezas levantadas. Un transeúnte podría haberlas equivocado para un comité experto. De hecho, simplemente retrasaban la decisión sobre qué calle tomar.

> **"Mi pronóstico tiene un precioso forro de plata", dijo Mea.**

A Local Expert





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Middelburg

Una gaviota se puso en la pavimentación con el aire de alguien que había trabajado aquí durante años. Colombine la invitó a hablar con una palma abierta. La gaviota miró lejos. Mea interpretó esto como una declaración cautelosa; Lu Cia consideró que era una recomendación clara de seguir caminando. El pájaro no recibió ni migajas ni un papel que desempeñar. Se trataba de su negocio, dejando a tres mujeres con exactamente el pronóstico que habían comenzado con.

> **"Sin comentarios, muy profesional".**

El viento se quedó con su promesa





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Zandvoort

En su salida posterior a la playa en Zandvoort, el viento no necesitaba aliento. Mea atrapó el final de su bufanda, Colombine sostenía su cuello y Lu Cia se rió mientras trataba de averiguar en qué dirección pertenecía su cabello. Cada uno tenía una técnica diferente, todo sólo parcialmente exitosa. El mar siguió adelante independientemente. Su pequeño equipo de meteorología no tenía voz ni voto en los planes del mar.

> **"¡Al menos una parte del pronóstico es exacta!"**

Tres manchas soleadas





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen · Colombine · Lu Cia

Zandvoort

Luego se abrió una brecha en las nubes. La luz del sol no prometeba una tarde entera, sólo un momento, pero los tres se dirigieron hacia ella juntos. Mea soltó su bufanda. Colombine dejó de vigilar las nubes y Lu Cia se cerró los ojos. Los edificios de arena y frente al mar se encuentran detrás de ellos; por delante estaba el aire que finalmente no requería decisiones. Su pronóstico podría concluirse con un resultado compartido.

> **"Tres sonrisas, sin necesidad de advertencia".**

Muy bien.

Su cuaderno terminó sin tener temperaturas. Tenía tres nombres y una marca pequeña por cada momento agradable. La gaviota no ofreció ningún comentario sobre los resultados. Planearon volver a consultar su opinión profesional en su próximo viaje de todos modos.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City

Episodio 71

Una página más

Portugal · Mea Zen

En Sintra, Mea planea terminar la última página de su cuaderno. El palacio, una cara tallada y el jardín tienen adiciones propias.

La última página se suponía que era simple: unas cuantas oraciones, la fecha, hecha. Mea incluso había dejado espacio para una parada completa satisfactoria. Luego miró el palacio y descubrió que Sintra no sabía nada de sus planes editoriales. Las torres coloridas parecían una objeción muy persuasiva.

Ficción ilustrada inspirada en fotografías originales de Travel2City. Los lugares corresponden a viajes distintos y no forman un itinerario de un solo día. Los personajes, los diálogos y los objetos de las escenas, así como parte de la composición y la iluminación, son interpretaciones artísticas.

Sala para una última oración





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Sintra

Debajo de un arco de piedra, Mea abrió su cuaderno y leyó su lápiz. Ella compuso el comienzo de una sentencia final en su cabeza, luego su mirada escapó a una torre. Rojo, amarillo, blanco, un pedazo de cielo entre ellos. Cada color parecía querer

su propia línea. El lápiz esperó. Mea le dio una mirada apologética, como si llegara tarde a una reunión con un colega muy paciente.

> **"Sólo esto, entonces realmente lo haré."**

Una nota en piedra





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Sintra

En el portal ricamente tallado, se detuvo de nuevo. La cara de piedra sobre ella parecía como si tuviera notas serias en el manuscrito. Mea mantuvo el cuaderno cerrado en su pecho y sonrió. No hay capítulo extra, ella prometió silenciosamente. Sólo una pequeña adición. Los ojos tallados no dieron un milímetro. Muy bien: la adición podría tener una página propia. No hay necesidad de discutirlo.

> **"Harías un editor estricto".**

Una Línea más allá del Horizonte





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Sintra

En las paredes del castillo, dejó reposar el lápiz. El camino de piedra hirió por encima de la vegetación, cada curva que parecía otra posible frase. Todo nunca encajaría en el cuaderno; eso estaba claro. Mea dejó de intentar hacerlo. Ella se quedó detrás del parapeto, tomó un respiro y dejó que la vista existiera sin grabarla inmediatamente. A veces el mejor párrafo llega sólo después de llegar a casa.

> **"Puedo recordar esto sin ajustarlo entre márgenes."**

Una página más





Fotografía del archivo

Viaje ilustrado · Mea Zen

Sintra

En el jardín, las flores naranjas la retrasaron. Por supuesto que lo hicieron. Mea no reabrió el cuaderno. Ella metió el lápiz dentro y lo sostenía bajo su brazo. Podría continuar por el camino con una sentencia sin terminar. De repente, eso parecía bastante agradable. Una última página no tenía que cerrar nada. Podría ser el lugar donde sonríes, giras y das otro paso.

> **"Muy bien, entonces, uno más."**

La parada completa puede esperar

Al cuaderno le quedaban pocas páginas, pero el viaje no tenía por qué acabarse con ellas. Esa noche Mea lo puso sobre la mesa y dejó el lápiz al lado. Si fuera necesario, comenzaría otro cuaderno. Las historias encantadoras a veces encuentran su propia continuación.

Mea Zen · Colombine MichelangeLove

Leer el relato en Travel2City